

SOMOS NATURALEZA: TRANSFORMANDO NUESTRAS RELACIONES

**SOMOS NATURALEZA: UNA PROPUESTA EDUCATIVA Y PEDAGÓGICA
PARA CAMINAR. EL CASO DE LAS Y LOS HABITANTES DEL BARRIO RINCÓN
DEL VALLE EN BOGOTÁ D.C.**

ERIKA TATIANA FERNÁNDEZ AHUMADA

Dirección: Luisa Natalia Caruso

Universidad Pedagógica Nacional

Facultad de Humanidades - Departamento de Ciencias Sociales

Licenciatura en Ciencias Sociales

Línea de Interculturalidad, Educación y Territorio

Bogotá D.C., 2022-2

“Mujeres y hombres se hicieron educables en la medida en que se reconocieron inacabados. No fue la educación la que los hizo educables, sino que fue la conciencia de la inconclusión la que generó su educabilidad. También es en la inconclusión, de la cual nos hacemos conscientes, la que nos introduce en el movimiento permanente de búsqueda, donde se cimienta la esperanza”

Paulo Freire. Pedagogía de la autonomía.

Agradecimientos

En primer lugar, a la negrita Yeimmy, hermana mía, con quien entendí por primera vez y aún, que nos educamos entre sí, grandes y pequeñas, con tristezas, alegrías, rayos de esperanza y mucho amor, gracias a la vida por nuestras enseñanzas, compartires y descubrimientos de conexión, gracias por enseñarme a sentir, por la magia. Si hay algo que como humanos debamos aprender y quiera seguir comprendiendo, es a ser hermanos unos de otras, seguiremos en ello a pesar de todo y gracias a todo, la amo.

A Angélica y Guillermo, mamá y papá, quienes físicamente me dieron la vida y me han enseñado el valor de la disciplina, la nobleza, la ternura y la resistencia, a apreciar el tiempo de los intentos, sin importar cuántos tengan que ser, con sus historias me han cuestionado e impulsado la necesidad de crearme como una mujer guerrera que busca voluntad.

A las amistades y familiares con quienes nos hemos acompañado siempre que ha sido posible y de quienes aprendo constantemente, en la distancia, en los reencuentros y los perdones. Quizás sería bueno conocernos más.

A mis profesoras y profesores del colegio, en especial a Bibiana querida y Diego, quienes me ayudaron a un primer abrir los ojos en mi vida ante el mundo del que hacemos parte, por acompañar mi dolor al reconocer esta realidad horrible, por sonreír y abrazar esa revolución.

A las profesoras y profesores de esta Universidad que desde su lugar personal y colectivo, y sabiéndolo o sin saber, han contribuido en mi formación como profe y persona, con afecto y disciplina, me han enseñado formas de comprender el mundo para transformarlo y transformarme.

A las trabajadoras y trabajadores de la Universidad por sus luchas colectivas en bien nuestro como estudiantes, por cuidar de las plantas, de nuestro alimento y de nuestra casa del saber, por acompañar, impulsar o liderar el defender la universidad pública con dignidad.

SOMOS NATURALEZA: TRANSFORMANDO NUESTRAS RELACIONES

A la señora Jinneth, su esposo, hijas, hijos, nietas y nietos, por enseñarme tantísimo, por darme la oportunidad de trabajar en su territorio, por abrirme las puertas de su hogar y de sus memorias, por ser puente y apoyo mutuo para acercarme a las niñas y niños del barrio y construir todas juntas nuestra huerta y nuestra biblioteca, nos seguiremos encontrando.

A las niñas y niños de Rincón del Valle, con los que he podido distinguirme y poco a poco conocerme y conocernos, por ser profes, por guiarme y fortalecer mi corazón de mucho amor por aprender a ser profe y estudiante.

A Elkin David del bosque, por su luz, por su amorosidad, por acompañar y cora-sonar un nuevo abrir los sentidos para mí, por caminar la esperanza y buscar morir y nacer en amor y rigor conmigo.

Al Sol, al Cristo Revolucionario y a la Espiritu Santa, que están siempre presentes cuando recuerdo, en la muerte de mis males y cuando aprendo cómo trabajar con la otra y otro que somos, en esta existencia que apenas estoy conociendo.

A todas y todo gracias siempre, espero corresponder cada vez más con mis actos, para cada vez menos, servir a dos amos.

Tabla de contenido

Agradecimientos 2

Tabla de contenido..... 4

Introducción: despejando el camino7

1. PERSPECTIVAS TEÓRICO METODOLÓGICAS PARA COMPRENDER LAS RELACIONES HUMANIDAD- NATURALEZA.....12

1.1. La separación Humanidad-Naturaleza: algunos antecedentes del problema.....12

1.2. El capitalismo: modelo hegemónico de muerte.18

1.2.1. Crisis Civilizatoria.....19

1.2.2. Múltiples Crisis Socioambientales21

1.2.3. Desarrollo y progreso: falsas alternativas a la crisis sistémica 29

1.2.4. Colonialidad de la Naturaleza y Colonialidad de la Alteridad: conceptos para entender la crisis..... 33

1.3. Perspectivas teórico-metodológicas emancipatorias: apuestas educativas para transformar. 36

1.3.1. Educación para Olvidar y Dormir.....41

1.3.2. Educación para Recordar y Liberar 44

1.3.3. Educación Popular. 45

1.3.4. Educación Popular Ambiental. 49

2. VÍNCULOS Y RUPTURAS EN LAS RELACIONES HUMANIDAD - NATURALEZA EN EL BARRIO RINCÓN DEL VALLE EN BOGOTÁ.....51

2.1. Características geográficas generales del barrio Rincón del Valle en el suroriente de Bogotá.51

2.2. Sujetos educadores del proceso: grupo de trabajo Semillando y niños y niñas de barrio Rincón del Valle. 55

2.3. Puntadas para tejer la historia y actualidad de Rincón del Valle 58

SOMOS NATURALEZA: TRANSFORMANDO NUESTRAS RELACIONES

2.3.1. Ser pobre es de alto riesgo no mitigable.....	62
2.3.2. Corredor socio – ecológico cultural Tunjuelo – Chiguaza: aparente restauración ecosistémica.	68
2.3.3. “Entrenubes y barrios”: la contracción del accionar institucional.	72
2.4. Proceso educativo del grupo de trabajo Semillando.....	80
2.4.1. Educando desde el Sumak Kawsay	82
2.4.2. Procesos organizativos en Rincón del Valle: obstáculos y retos.....	87
2.4.3. Biblioteca Popular y Comunitaria Wayra: un espacio para encontrarnos .	90
2.4.4. Escuela De Líderes y Lideresas Solidarias: un proyecto por continuar. ..	102
3. CONSTRUCCIÓN DE UNA PROPUESTA. SEMILLANDO RUNAKAY EN EL BARRIO RINCÓN DEL VALLE.....	107
3.1. Propuesta pedagógica: Semillando el territorio, el cuerpo y el trabajo	107
3.3.1. Primer hilo: Territorio (montaña-casa-cuerpo).....	116
3.3.1.1. Primer Encuentro: El mundo en el barrio	118
3.3.1.2. Segundo Encuentro: Cartografía barrial-Recorrido de emociones	120
3.3.1.3. Tercer Encuentro: ¿A dónde va la “basura”?	122
3.3.1.4. Cuarto encuentro: La casa.....	123
3.3.1.5. Quinto Encuentro: Biblio Jardín.....	125
3.3.2. Segundo hilo: Cuerpo.....	127
3.3.2.1. Primer Encuentro: Cartografía del cuerpo.....	128
3.3.2.2. Segundo Encuentro: Que se respete la vida.....	130
3.3.2.3. Tercer Encuentro: Yo soy tú, tú eres yo	133
3.3.3. Tercer Hilo: Trabajo.....	135
a. Experiencia entorno al trabajo: Movimiento Sin Tierra de Brasil.....	136
b. Experiencia entorno al trabajo: Pueblo indígena Kichwa	137

SOMOS NATURALEZA: TRANSFORMANDO NUESTRAS RELACIONES

c. Modo de ser cuidado	138
d. El alimento, vínculo originario de la humanidad con el resto de la naturaleza.	141
3.3.3.1. Primer Encuentro: Nadie se educa solo, nos educamos entre sí mediatizados por el mundo.	145
3.3.3.2. Segundo y Tercer Encuentro: Semilla Bien Común y Casa de Semillas.....	148
3.3.3.3. Cuarto Encuentro: Somos Naturaleza	150
3.3.3.4. Quinto y Sexto Encuentro: ¿Para qué las plantas? y plantas compañeras.....	152
3.3.3.5. Séptimo Encuentro: Nuestra huerta-Diseño	153
3.3.3.6. Octavo y Noveno Encuentro: Semillero y Manos a la Tierra.....	155
Conclusiones.....	159
Referencias.....	164

Introducción: despejando el camino

En el transcurso de los procesos históricos de los sujetos y las colectividades las relaciones humanidad – naturaleza han tenido diversas formas de manifestarse, sea como prácticas de los pueblos, familias y sujetos o desde la transmisión narrativa y/o la interpretación teórica y académica respectiva, desde allí se reconocen unas miradas, sentires, pensares, haceres y formas de ser en el mundo, las cuales se dan en dos vías entrelazadas: Por un lado, las relaciones de los humanos entre sí y consigo mismos, que están siendo marcadas -reflejo del sistema capitalista- por la opresión o sumisión, desesperanza, ruptura, aislamiento, enfermedad y muerte criminal; y por otro lado, las relaciones humanas dadas sea como parte de la naturaleza (humanos integrados dentro de una totalidad socio-natural, material e inmaterial) o **aparte** de la naturaleza (distinguiéndola como algo separado de los humanos, como un ente externo que es admirado, disfrutado, pero sobre todo dominado para la explotación económica y acumulación de capital).

A partir de allí desarrollo un ejercicio investigativo y pedagógico en el barrio Rincón del Valle de la localidad Rafael Uribe Uribe que conecta mi experiencia de formación como educadora y persona alrededor de la construcción de una propuesta educativa y pedagógica que aporte a indagar, cuestionar, recordar o transformar las actuales relaciones humanas y con el resto de la naturaleza en el barrio Rincón del Valle. Teniendo en cuenta lo anterior, la pregunta problema que guía mi investigación es: ¿Cuáles son las relaciones humanidad-naturaleza que establecen niños, niñas y habitantes del barrio Rincón del Valle (2019-2022)? Para esto establecí unas preguntas específicas que me permitieran trabajar el problema principal, las cuales son: ¿Qué referentes permiten comprender las relaciones humanidad-naturaleza actuales?, ¿qué dinámicas se manifiestan en el barrio Rincón del Valle en la relación humanidad-naturaleza? y

por último, ¿qué elementos constituyen planteamientos pedagógicos que aporten a la transformación de las relaciones humanidad-naturaleza en el barrio Rincón del Valle?

Para dar respuesta a estas preguntas se asumieron dos grandes cuestionamientos que se nutren mutuamente a lo largo del trabajo, en un primer momento, intentar dar cuenta de las bases estructurales tanto objetivas como subjetivas que reproducen las relaciones humanidad - naturaleza actuales, resultado del capitalismo y el egoísmo humano, y en un segundo momento, indagar entorno a dichas relaciones en el barrio Rincón del Valle a partir de las cuales se pueda plantear alternativas y/o reminiscencias tanto de imaginarios y prácticas personales como colectivas, los cuales permitan caminar acciones transformadoras, esto a través del análisis de las prácticas pedagógicas y educativas que allí se puedan existir o posibilitar.

Estos dos grandes cuestionamientos a su vez están inmersos en los tres capítulos que conforman este trabajo: El primer capítulo: *Perspectivas teórico-metodológicas para comprender las relaciones humanidad- naturaleza*, en el cual se exponen los referentes teóricos que refieren al cómo se encuentran las relaciones humanidad-naturaleza actuales, así como los referentes metodológicos y educativos de la investigación; a partir de allí surge el segundo capítulo *Vínculos y rupturas en las relaciones Humanidad - Naturaleza en el barrio Rincón del Valle*, allí se indagan las dinámicas de Rincón del Valle entorno a las relaciones humanidad-naturaleza y algunos aspectos educativos a considerar en relación a lo organizativo y educativo barrial; en el tercer capítulo: *Construyendo una propuesta. Semillando Runakay al Rincón del Valle*, es el capítulo en el que desarrollo la propuesta pedagógica trabajada con las niñas y niños, tanto en sus referentes pedagógicos como en la sistematización de su puesta en acción colectiva.

Estos capítulos toman como unidades de análisis transversal las relaciones humanidad-naturaleza mediadas por las categorías de territorio, casa, cuerpo, educación y relaciones, accionadas cotidianamente desde el cuidado y el trabajo o la ausencia de este, tanto en las relaciones entre seres humanos como de éstos con el resto de la naturaleza. Estas unidades y

SOMOS NATURALEZA: TRANSFORMANDO NUESTRAS RELACIONES

categorías de análisis desencadenan subcategorías que convergen en el barrio Rincón del Valle y en lo que allí se plantea como construcción de comunidad y reconocimiento y defensa del territorio, que en contexto, es la forma en que se expresan -como alternativa o reminiscencia- otras formas de ser y relacionarnos como naturaleza, distintas a las impuestas o influenciadas por el sistema capitalista.

Valga agregar, que mi inquietud entorno a las relaciones humanidad naturaleza venía cuestionándome desde años atrás a iniciar el proceso en Rincón del Valle, me cuestionaba, resultado de la preocupación de vislumbrar tristemente la realidad en que me veía inmersa y las incógnitas frente a cómo asumirme personal y colectivamente para aportar a las respuestas y posteriores acciones que generaran una comprensión y transformación de dicha realidad. En este transcurrir, también como estudiante de la Universidad me vi envuelta en situaciones dolorosas que nuevamente me invitaron a profundizar sobre la inquietud mencionada, por lo que al momento de deber decidir frente a un proyecto investigativo y pedagógico opté por esta problemática y busqué un lugar en el que de forma compartida pudiera indagar al respecto. Es así como empiezo a explorar la posibilidad de realizar mi práctica en algunos colegios u otros espacios de la ciudad, pero en los cuales no encuentro las condiciones para realizarlo, finalmente terminó coincidiendo y recordando un interés común y lazos sociales conocidos en el barrio Rincón del Valle, siendo este el lugar el que a través de la señora Jinneth y su familia me terminan acogiendo y con los cuales empezamos a trabajar.

Geográficamente el barrio Rincón del Valle hace parte de la UPZ 54 Diana Turbay de la localidad de Rafael Uribe Uribe, al suroriente de Bogotá, colinda con el Parque Ecológico Distrital Entrenubes y es atravesado por la por ahora ausente quebrada La Guaira. El barrio Rincón del Valle ha sido reconocido a nivel local o de ciudad por sus pasadas dificultades por conflictos entre bandas de microtráfico, por lo cual se le ha estigmatizado por muchos años; este

SOMOS NATURALEZA: TRANSFORMANDO NUESTRAS RELACIONES

barrio también es un territorio con una profunda historia de despojo institucional, injusticia, pero sobre todo luchas familiares y colectivas por un buen vivir o sobrevivir.

Los sujetos de este trabajo investigativo y pedagógico han sido tanto las niñas y niños, la familia Muñoz Arenas, algunas compañeras y compañeros que en determinados momentos han participado de este proceso y mi persona, todos habitantes del barrio Rincón del Valle a excepción de mí y las compañeras y compañeros en mención, los cuales vivimos en la misma UPZ, pero en otros barrios. Con y entre los sujetos anteriormente mencionados ha sido con quienes he y hemos buscado establecer el diálogo constructivo entorno a los procesos educativos del barrio y quienes también me permitieron nutrir los objetivos y preguntas de este trabajo de grado, los cuales fueron definiéndose también a partir de estas conversaciones, observaciones, anhelos e incredulidades frente al proceso.

La temporalidad tenida en cuenta en este trabajo es desde el año 1994 al año 2022, si bien no de forma continua sí alrededor de momentos coyunturales del barrio, los cuales permitieron indagar entorno a las categorías y subcategorías propuestas. El año 1994 es contemplado en relación con el año de fundación del barrio y está dado hasta la actualidad pues se incluyen en los análisis los asuntos relacionados con el hábitat del barrio como las relaciones sociales, alto riesgo y limitación con el parque Entrenubes, temas que son recurrentes a lo largo de los años y que son puestos en cuestión en el presente. El tiempo en el que se realizó la práctica que acompaña este trabajo de grado está dada desde agosto del año 2019 hasta octubre del año 2022, tiempo en el que se estudia, indaga, comparte y participa de lo que será expuesto a continuación, desde finales del mes octubre hasta la actualidad, mes de febrero de 2023 se ha mantenido mediana comunicación con el grupo de trabajo, variadas situaciones que serán expuestas en el documento han requerido realizar una pausa, sin embargo, pese a la terminación de este trabajo de grado se espera continuar en la práctica educativa y pedagógica en el barrio Rincón del Valle.

SOMOS NATURALEZA: TRANSFORMANDO NUESTRAS RELACIONES

Metodológicamente el trabajo está escrito asumiéndose dentro de los Paradigmas Emancipatorios, buscando indagar entorno a lo popular y comunitario desde las Ciencias Sociales, usa como enfoque la Investigación Acción y algunos elementos de la Investigación Acción Participativa y la Etnografía, como técnicas de investigación se hace uso del diario de campo, la observación participante, el diario intensivo, entre otras.

Antes de continuar, es imprescindible señalar que en todo el trabajo tanto teórico como práctico ha sido fundamental la pregunta constante por el ser profesora, por forjarme como *Runakay* “saber ser persona” (Kowii, 2014), el trabajo investigativo pedagógico ha nutrido mis cuestionamientos frente al qué, cómo, para qué, con quiénes y dónde ser para aprendernos y enseñarnos. La pregunta por las formas, los fondos, las metodologías, los enfoques ha sido un viaje que comienza y poco a poco voy entendiendo, un camino que ha implicado indagar el cómo camino firme, cómo hago pausas, cómo ser cuidadosa y oportuna frente en el mundo en este infinito presente potencial.

Teniendo en cuenta lo anterior, es necesario señalar que las preguntas y respuestas que surgen respecto a las categorías y subcategorías de análisis de este trabajo son fruto de mi propio trabajo y el trabajo colectivo que realizamos, las cuales a lo largo del documento buscaron ser expresadas entorno a cómo mi ser profesora, mujer, persona, al investigar, al momento de la práctica pedagógica, al momento de la disputa social o cualquier suceso que se iba planteando. Que además ha tenido la intención de aportar mis aprendizajes a lo corto de mi experiencia académica y organizativa, al tiempo que aprendo de lo que han caminado hasta ahora en el proceso de constitución del barrio y su comunidad y de la experiencia de vida de mis compañeras y compañeros, de forma que todos juntos avancemos en el qué hacer del barrio entorno al ampliar la comprensión de la realidad y de esta manera, plantear una propuesta educativa y pedagógica que aporte a la transformación de la relaciones humanas y con el resto de la naturaleza.

CAPÍTULO I

1. PERSPECTIVAS TEÓRICO-METODOLÓGICAS PARA COMPRENDER LAS RELACIONES HUMANIDAD - NATURALEZA

A lo largo de la historia de las sociedades se han establecido diferentes formas de relacionamiento entre la humanidad y la naturaleza, entendiéndose la humanidad como parte de la naturaleza o como aparte de esta; alrededor de este asunto el medio académico de las ciencias sociales desde planteamientos económicos, políticos, culturales u otros ha desarrollado avances teóricos que dan cuenta de la realidad caótica de estos tiempos. Desde allí y enfocándome principalmente en las relaciones humanidad - naturaleza es desde donde pretendo indagar, de manera que me permita, en primer lugar, ampliar y comprender el marco conceptual y de análisis entorno a la concepción de las relaciones humanidad-naturaleza desde las cuales se accionan dispositivos por parte de instituciones estatales, organismos internacionales, activistas y académicos; en segundo lugar, para vislumbrar la actual crisis, que incluye una crisis económica, política, ambiental y de la subjetividad de las personas, desde la que pueden plantearse alternativas; para finalmente, ahondar en unas apreciaciones entorno a la metodología usada en el proceso investigativo y educativo.

1.1. La separación Humanidad-Naturaleza: algunos antecedentes del problema.

Desde la disciplina geográfica se pueden evidenciar en un primer momento cómo la geografía tradicional concibe la geografía como la descripción del entorno en el que se encuentra, la cartografía de sus territorios, la topografía y la observación astronómica; enmarcada dentro de una tradición secular de la geografía matemático-astronómica, la cual, influenciada por las ideas de Bacon y Descartes, rompió con la idea de la naturaleza como organicista, “ésta concepción se fracturó y la naturaleza quedó despojada de esa organicidad y desde una postura antropocéntrica se la vio como un conjunto de elementos, algunos vivos y

otros no, que podían ser manipulados y manejados” (Gudynas , 1999, p. 103). De esta manera la geografía tradicional daba sus mayores aportes entorno a descripciones meramente informativas del aspecto físico y superficial del espacio en donde los humanos quedaban al margen de estas descripciones proporcionadas por militares y exploradores (Mendez & Molinero, 1984).

Luego, entre finales del siglo XVIII y comienzos del siglo XIX, la geografía empieza a tener algunos cambios orientada por las ideas de Friedrich Von Humboldt, quien apoyándose en las ciencias naturales apunta a la redefinición de la geografía como estudio de las relaciones humanidad y medio natural, centrándose en una propuesta racionalista.

Humboldt escribe en la Introducción al tratado de la naturaleza (1845-1862) que la contemplación de la naturaleza permite alcanzar distintos grados de goce los cuales varían entorno al nivel de observación que se tenga, así: en un primer grado de goce, se observa lo propio de la sencillez primitiva, en donde prima la adivinación, es una observación pacífica de los cuerpos celestes, este grado de goce puede caer en errores o contradicciones y conducir a planteamientos imperfectos, por otro lado, se manifiesta un grado mayor de goce resultado del conocimiento científico de las leyes naturaleza y de la conexión entre distintos fenómenos, resultado del ejercicio del pensamiento en donde la razón permite llegar a las causas y efectos que se dan en la naturaleza y que explican su orden como un todo orgánico en el que la vida se desenvuelve.

Para Humboldt (1845-1862) la consideración mayor sobre la naturaleza es la que implica la “contemplación del Universo, fundada en un empirismo razonado; es decir, sobre el conjunto de hechos registrados por la ciencia y sometidos a las operaciones del entendimiento que compara y combina” (p. 39). Es decir, su entendimiento de la naturaleza como un todo orgánico está dado por el empirismo razonado en el que su experiencia, contemplación y goce no recae en el inconsciente o imaginación sino en el método científico de observación, medición y

comparación para el establecimiento de leyes orientadas a la elevación del conocimiento, que al mismo tiempo es una elevación de la vida del hombre científico, cuestión que además refleja con claridad en Humboldt otro precedente de la ruptura de la humanidad con el resto de la naturaleza, al verse este incluso como superior por sobre el resto naturaleza.

Este planteamiento de la razón como mayor enaltecimiento del pensamiento y del entendimiento humano no es desinteresado, pues debe enmarcarse también en un contexto económico específico de consolidación del capitalismo y avanzada imperialista. Humboldt (1845-1862) señalaba:

el hombre no tiene acción sobre la naturaleza ni puede apropiarse de ninguna de sus fuerzas, sino en tanto que aprenda a medirlas con precisión, a conocer las leyes del mundo físico. El poder de las sociedades humanas, Bacon lo ha dicho, es la inteligencia (p. 46)

Este racionalismo puesto al servicio del contexto económico y también ideológico del establecimiento del paradigma civilizatorio y que además reflejaba -aunque no totalmente- la exclusión y aminoramiento de otras formas de pensar y sentir existentes en la cultura de los pueblos ya existentes antes de la invasión europea. Ejemplo de ello es la posición que toma frente a la explicación de la existencia del Salto de Tequendama, que en sus viajes por Colombia e investigando sobre la historia primigenia de los Muisca, señalaba Humboldt:

“Este mito geológico parecido a los que ofrecen los antiguos libros sacros de tantas naciones, y que con frecuencia se desarrollaron paralelamente a las leyendas históricas, tienen su origen, parte en la conformación particular del lecho de Bogotá y en los desbordamientos del Funza, y parte en esa predisposición al símbolo característico de la infancia de la humanidad” (p. 177).

SOMOS NATURALEZA: TRANSFORMANDO NUESTRAS RELACIONES

De esta manera Humboldt también va a dar continuidad a la separación de los humanos con el resto de la naturaleza y así al ser la humanidad externa a ésta, buscará contemplarla y luego analizarla a través de la totalidad y del paisaje para la constitución de leyes, esto en vías de la homogenización del conocimiento y dominación de la naturaleza. Sirve agregar, en este contexto, incluso, cierta idea de disfrute superficial del espacio o de la naturaleza, lo era como tal externa al humano pero no como parte de ella, es decir, reconocía que ese medio natural con fenómenos estudiables científicamente era algo que lograba satisfacer su alma, en términos tal vez filosóficos o espirituales, pero no era implicaba una prioridad, pues la prioridad y atención estaba dada en la consolidación de leyes reguladoras de esa naturaleza para utilidad de determinados intereses económicos.

Como parte de esta perspectiva “Codazzi [Agustín Codazzi] siempre reconoció a Humboldt como la más alta autoridad en materias de ciencia geográfica y heredó de él tanto las ideas sobre la naturaleza, como un sistema relacionado de leyes y fenómenos, como la tesis sobre el vínculo mutuo entre las comunidades y los territorios que la habitan” (Molano, p. 7, 2015), aquí aunque Codazzi señale una mirada de vinculo mutuo entre comunidades-territorio, mantiene la línea de análisis de Humboldt entorno a la constitución de leyes reguladoras, que en el caso de Codazzi serían aplicables como parte del proceso de consolidación de Nación, con su participación desde la Comisión Corográfica, la cual desde la geografía permitió el reconocimiento del territorio pero en aras de fortalecer la llamada soberanía nacional para el control y explotación de la naturaleza humana y no humana, “un conocimiento que favorece la mejor asignación de recursos sobre el espacio con los fines en favor de los grupos dominantes” (Estébanez Álvarez , 2000, p. 238).

Esos aportes realizados por la geografía desde Humboldt y Codazzi son reflejo de los objetivos de las élites del país en la época republicana, pero que tiene antecedentes en la “Conquista” y la Colonia y que evidencian sus consecuencias en la actualidad; durante este

tiempo se constituyó y continuó un patrón de poder como parte de un proceso de colonialidad en el que la hegemonía de la élite colonial trascendió fronteras y épocas. De esta manera durante la “Conquista” y la Colonia, el crecimiento de los países europeos se sustentó en la apropiación y explotación de las que llamaron riquezas del Nuevo Mundo, “durante esta etapa inicial se difundió la idea que la naturaleza ofrecía todos los recursos necesarios, y que el ser humano debía controlarla y manipularla” (Gudynas , 1999, p. 102), sumado a esto aquellos espacios que no eran fácilmente controlables por ellos se les denominaba como salvajes abogando por la *domesticación* de aquellas zonas que fueran de utilidad, así “se desecaron humedales, se promovió la caza intensiva, la tala de bosques, entre otras” (Gudynas , 1999); estos cambios influirían en la concepción de naturaleza que predominaría a lo largo de los años en Latinoamérica y el mundo.

Posteriormente, a finales del siglo XIX se entra en una etapa de geografía cuantitativa que bajo la influencia del positivismo lógico y las exigencias de un contexto social que continuaba requiriendo una organización del espacio más precisa para facilitar su control, se dio la necesidad de encontrar leyes que garantizaran su científicidad y por lo tanto eficiencia, se requería de "métodos verdaderamente científicos y originales que deben superar la fase juvenil de las clasificaciones y pasar a la fase adulta de la formulación de leyes" (Shaefer). El problema de una geografía que se encontrara influenciada por el positivismo lógico reflejó la limitación que esta tendría al rechazar cualquier saber que no fuera científico, puesto que sería considerado como un pseudoconocimiento, que no alcanza la condición de verdad, negando la posibilidad de un análisis respecto a lo que en dicho espacio se tiene, como podrían ser las experiencias que los sujetos hayan tenido o tengan en determinado lugar, ignoraba los sentimientos, las relaciones sociales y formas culturales que permitieran más que un control un reconocimiento y organización acorde a las necesidades de su habitantes y no de la acumulación de capital de sus interesados.

Bajo este método de geografía cuantitativa y que se reflejaría en diferentes áreas del conocimiento y en maneras de ser, actuar y pensar, el patrón hegemónico de conocimiento se fue trasladando de grupo dominante al tiempo que determinó una forma de ser en el mundo, en palabras de Quijano, la Colonialidad del saber impuso un epistemocentrismo instrumental al poder que niega otras formas de conocer, desde las que se teje la vida (Quijano, 2000).

Parte de las consecuencias del carácter utilitarista que tenía la geografía y en general el conocimiento de la naturaleza como aparte de la humanidad, es el distanciamiento que ha tenido el ser humano como parte de la naturaleza, puesto que este se ve externo a ella, es decir, aun cuando su desenvolvimiento se da en un espacio y además este espacio contiene una historia donde también participa de manera activa o pasiva, los seres humanos no se involucran, por el contrario; su entorno, su espacio, su naturaleza, la niegan como una parte de sí, la explotan y utilizan sólo en beneficio individual o colectivo con interés de acumulación económica. Cabe aclarar que esta posición es diferenciada según el grupo social al que se haga referencia, aunque lo anteriormente señalado hace un apunte sobre la humanidad a modo general, es sin desconocer que no todos los sujetos tenemos la misma responsabilidad sobre estas rupturas y afectaciones, en las cuales hay una división de clase, de raza y sexo desde las cuales el accionar no es equiparable para todas.

Por otro lado, la perspectiva teórica de la historia ambiental¹ permite evidenciar situaciones que la historia oficial, al resaltar los logros del progreso capitalista, deja de lado o ignora las consecuencias del mismo para la naturaleza humana y no humana; logrando exponer desde allí, el proceso de sometimiento de la naturaleza, incluidas las comunidades originarias, por ejemplo, denuncia como la invasión europea provocó una transformación tal que destruyó y suplantó especies en América y señala que “por lo tanto, no se trata apenas de una interacción

¹ La historia ambiental supone “supone el estudio de temas como la adaptación de las sociedades humanas a los ecosistemas, la transformación de los mismos por efecto de las tecnologías o las diferentes concepciones sobre la naturaleza” (Alimonda, 2011, pág. 28)

sociedad/naturaleza, sino de relaciones complejas entre humanos, que incluyen la violencia y el poder, mediadas por elementos naturales.” (Alimonda, 2011, p. 30).

Partiendo de lo anterior, el continuo sometimiento de la naturaleza, la separación de los seres humanos de esta y el control de grupos dominantes sobre los otros explotados incluida la naturaleza, cristalizó en verla -la naturaleza- como capital, reduciéndola al factor de producción tierra, del cual se podían generar riquezas y ser acumuladas, la economización de la naturaleza permitió que se mercantilizara cualquier bien natural, generando progreso económico para los países, pese a que este fuera desigual dentro de la población, “John Stuart Mill también señalaba las ventajas del progreso perpetuo y el dominio de la naturaleza como aspecto privilegiado (...) al considerar el ambiente como forma de capital [ante el cual] es posible promover la “internalización” de esos *recursos* .” (Gudynas , 1999, p. 107).

Esto se vería reflejado tanto desde el momento histórico de la consolidación de la modernidad europea producto de la explotación de América como en el actual saqueo que se camufla bajo distintos discursos, pero con las mismas prácticas, tal como señala (Alimonda, 2011): La Colonialidad dice Rosa [Luxemburgo], es parte constituyente de la acumulación de capital, es su reverso *fundante* y necesario. (...) la subordinación colonial de los pueblos y naturalezas como condición necesaria para la reproducción ampliada de ese régimen de producción. (p. 27). Así mismo dicha instrumentalización de la naturaleza humana y no humana se ha desarrollado en ritmos acelerados de explotación para la acumulación del capital dentro del sistema de producción en el que nos encontramos, lo cual consecuentemente ha generado situaciones fatales, por tanto, se asume el tiempo actual como un tiempo de crisis total.

1.2. El Capitalismo: modelo hegemónico de muerte.

Teniendo en cuenta la separación entre la humanidad con el resto de la naturaleza expresada e impuesta a lo largo de la historia y desarrollada por medio de la ideología y práctica capitalista/cientificista, podemos evidenciar el desencadenamiento acelerado y masivo de

consecuencias en todos los ámbitos de la vida humana y no humana, a partir de los cuales el capitalismo planea una salida superficial; esto buscará ser descrito a continuación resaltando algunos elementos críticos a tener en cuenta, así como también algunos aspectos a considerar como reflejo de la subjetividad humana.

1.2.1. Crisis civilizatoria

Vemos y reconocemos cómo el mundo se está acabando, notamos que la economía, la política, la naturaleza de la que hacemos parte y cada uno de nosotros entramos en colapso, estamos en crisis, las cuales no están separadas unas de otras, sino que por el contrario se entrelazan para dar resultado a las situaciones que se viven ahora, “no nos encontramos apenas ante una crisis ambiental sino ante una profunda crisis civilizatoria. Por tanto, estamos también ante el abordaje de un cuestionamiento de este patrón civilizatorio” (Lander, 2010, p. 27), tampoco estamos únicamente en una crisis económica, puesto que esta larga crisis que afecta el capitalismo “abarca toda la producción hasta la realización de las mercancías. Es una crisis civilizatoria, porque un modelo de organización de la sociedad, construido hace doscientos años da cuenta de su caducidad histórica” (Vega Cantor, 2019, p. 12) y resultado de una larga imposición universal de conocimientos, prácticas y maneras de ser en el mundo.

Además, a diferencia de otras crisis por las que se ha pasado, ésta es determinante y así mismo debe ser determinante una inmediata transformación de lo que hoy en día pasa, “es necesario subrayar la idea de que ya no podemos dejar para después los asuntos de la vida, deben estar presentes en el hoy o será demasiado tarde” (Lander, 2010, p. 35).

La crisis civilizatoria² por la que pasamos “ilustra la completa irracionalidad de un sistema económico basado en la mercantilización del todo” (Lowy, 2008, p. 59), y como mercantiliza todo, saca ganancia de todo ser sobre la tierra, entra a generar sufrimiento y así a

² Para ampliar las discusiones sobre crisis civilizatoria con perspectiva latinoamericana indagar en François Houtart. ¿Crisis civilizatoria? (Debate). En *Tendencia. Revista de Análisis Político. Movimientos sociales, mujeres, gobierno*, Quito: FES-ILDIS, (no. 13, abril-mayo 2012): pp. 142-146.

estar en crisis el agua, el sistema energético, el alimento, el clima, la economía y hasta cada uno de los espacios más íntimos de cada persona.

En esta lógica capitalista la mercantilización contribuye a la continuidad de la acumulación de capital y en ello también “constituye una relación con la naturaleza que expresa la enajenación del ser humano, extrañado de sí mismo y de la naturaleza, a lo cual enfrenta como externalidad que le repele. El metabolismo naturaleza-humanidad transcurre así en una dinámica de destrucción y degeneración, de caos y vaciamiento” (Lowy & González, 2014, p. 64), un bien establecido desligamiento de las relaciones humanas y de las nuestras con lo que coexistimos, es decir, el resto de la naturaleza y allí cabe preguntarse también, cómo plantear un metabolismo humanidad-naturaleza en el que no se repela a sí mismo.

De manera que para integrar las múltiples decadencias se toma la noción de crisis civilizatoria, la cual expresa que se asiste al “agotamiento de un modelo de organización económica, productiva y social, con sus respectivas expresiones en el ámbito ideológico, simbólico y cultural” (Vega Cantor, 2019, p. 172). Esta situación como ya se mencionó, pasa por crisis de sujetos en sí mismos y con los otros, sujetos que suelen estar moldeados bajo una conducta en beneficio del consumo, del egoísmo, caracterizada por la constante ruptura del tejido social en general y de relaciones interpersonales como amistades, parejas o familiares, en palabras del profesor Vega Cantor (2019):

La lógica capitalista ha incidido en términos espaciales en todos los rincones del planeta, con la incorporación a la producción y al consumo mercantil y la imposición de relaciones sociales típicas del modo de producción capitalista en todos los ámbitos de la vida y la naturaleza; con la conversión en mercancías de los ecosistemas y sus productos, así como de las especies vivas y de los genes; hasta en los aspectos más recónditos de la psique humana, con la generalización del individualismo, el carácter posesivo de la propiedad privada, el consumismo exacerbado y el egoísmo como pretendida

característica de la naturaleza humana. Esa lógica demencial nos está conduciendo a una encrucijada, que sólo puede sortearse mediante la superación de la civilización capitalista. (p. 173)

Lo anterior es vital tenerlo en cuenta para el análisis de las acciones que se deben emprender por la defensa de la continuidad de la vida, la cual está amenazada desde sus bases por el sistema capitalista y por lo que del sistema llevamos dentro, en unos casos resultado de fuertes disputas entre la imposición y la resistencia y otros, resultado del ceder de cada persona y/o de las carencias organizativas colectivas.

1.2.2. Múltiples crisis socioambientales

A continuación, se mencionará algunas características de la crisis civilizatoria, en cuanto a la crisis económica, energética, alimenticia, hídrica y ambiental; esta parte se basará principalmente en el libro de Capitaloceno del profesor Renán Vega Cantor.

En primer lugar, este autor señala que la crisis económica actual ha estallado luego de la época llamada los “Treinta Gloriosos” (1945-1973), de la cual se ha intentado recuperar sucesivamente bajo tres estrategias: i) el neoliberalismo, ii) la expansión mundial exacerbada, iii) la financiarización; éstas son utilizadas para evadir la caída de la tasa de ganancia, que a su vez está relacionada con un aumento desmesurado en la producción, punto en donde se origina la crisis y que permite evidenciar que no es solo una crisis financiera o especulativa.

Con esto la crisis económica dejó en evidencia terribles consecuencias sociales y también de tipo ideológico - político, tales como: la creación del mito de la globalización, la continua y renovada extracción de plusvalía absoluta que indicaría “la tendencia al estancamiento permanente y al parasitismo, como elementos distintivos de la crisis civilizatoria a que hacemos referencia” (Vega Cantor, 2019, p. 168).

SOMOS NATURALEZA: TRANSFORMANDO NUESTRAS RELACIONES

En segundo lugar, el autor escribe a cerca de la crisis energética, la cual hace referencia al uso desmedido y a la acelerada extracción de materiales fósiles para combustibles, como el petróleo, gas y carbón, esta situación está marcada en gran medida debido al papel fundamental en la urbanización del planeta, paralela al proceso de desruralización, evidenciado en las grandes construcciones de avenidas, rascacielos, construcción de carros, aviones y automóviles, todo un complejo productivo que reproduce la lógica destructiva del capitalismo. Junto con lo anterior, se dice por parte del autor que al hablar de crisis energética se está poniendo en crítica atención a que el “petróleo tiene un problema, es un recurso no renovable (...) esto explica el hecho elemental de que la cantidad de combustibles fósiles es fija y en la medida que se extraiga a un mayor ritmo, más rápido se acabará” (Vega Cantor, 2019, p. 174), con ello se dará lugar a increíbles transformaciones de la sociedad tal como la construyó el sistema capitalista.

Respecto a esta crisis energética también es importante resaltar el aspecto mencionado por el autor sobre el papel fundamental que ha tenido en la urbanización del mundo, pues es también parte de la transformación, preguntarnos por cuál será la construcción o deconstrucción/decrecimiento de las ciudades en el marco de mejorar o transformar el vínculo de humanidad con el resto de la naturaleza.

En tercer lugar, tenemos la crisis alimentaria, esta crisis es una muestra más de la desigualdad generada por el sistema capitalista el cual, cumpliendo su usual función dentro del antagonismo de clase, distribuye injustamente la producción de alimentos.

Que el capitalismo produzca hambrientos no es nuevo, puesto que su expansión mundial ha generado, de manera invariable, hambre a vasta escala, como resultado de la destrucción de las economías locales, sometidas a nuevas exigencias para que se adapten a los requerimientos del mercado mundial. (Vega Cantor, 2019, p. 178)

Estas economías locales son parte de las comunidades campesinas e indígenas que son desplazadas de sus territorios o excluidas dentro de los mismos, para darle paso a la dominación

transnacional, que con su revolución genética termina por enfermar los cuerpos y la tierra en donde se logra imponer, con esto:

La conversión de los alimentos en mercancías y la aplicación de los principios criminales del libre comercio destruyen los mecanismos de producción, distribución, comercialización y consumo que posibilitan la supervivencia de los pueblos de la periferia, entre los cuales sobresalían la ayuda mutua, la solidaridad, el don y la reciprocidad, mecanismos tantos arrasados por el libre cambio, que ha asesinado a millones de personas de física inanición. (Vega Cantor, 2019, p. 179)

En cuarto lugar, el profesor señala la crisis hídrica, ésta está relacionada con el agotamiento del agua dulce, la contaminación de ríos, lagos y mares y el arrasamiento de humedales, entre otras variadas e igualmente graves complicaciones como la privatización de servicios de acueducto y alcantarillado, robo de fuentes de agua por parte de empresarios capitalistas, además del despilfarro por la urbanización acelerada y los procesos tecnológicos. Estas afectaciones producto de la depredación capitalista sobre la vida se ven respaldadas tanto por los gobiernos, las mafias, como por las prácticas que hemos normalizado de tipo destructivas. Sin olvidar que esto también se ve empeorado por la distribución desigual del agua y el trastorno climático.

De la mano de todo lo anteriormente mencionado, se añade, la devastación de la Madre Tierra, la sexta gran extinción, la desaparición de ecosistemas, entre muchas otras problemáticas que también influyen en el clima. El clima a diferencia de la temperatura suele cambiar en períodos más largos de tiempo, anteriormente el clima variaba cada 50 u 80 años, hoy los cambios son más rápidos y esto tiene causa y consecuencia, en parte de lo mencionado sobre las crisis, por ello es que se usará el termino nombrado por el profesor (Vega Cantor, 2019) como trastorno climático, “utilizamos este nombre para enfatizar que no puede seguir considerándose como un simple cambio, porque con ello se estaría indicando que es un cambio

gradual y puramente natural” (p.45) y lo que vemos son desordenes replicados en diferentes partes del mundo.

La crisis puede ubicarse temporalmente de dos maneras distintas, pero que mantienen similitudes entre sí, éstas son: en primer lugar, la gestación de la modernidad y, en segundo lugar, la era denominada Antropoceno.

Entonces, en primer lugar, durante el siglo XV en adelante, distintos sucesos históricos serían tomados como el inicio de la modernidad, tales como: el “descubrimiento” de América, el surgimiento de la imprenta, los cambios en la industria, el renacimiento, el auge del capitalismo y su posterior expansión, entre otros. La modernidad significaría el resurgir de la humanidad, luego del supuesto atraso vivido durante la edad media; sin embargo, los resultados de la modernidad no fueron los esperados y sin negar que tuvo aspectos que rescatar, en general trajo graves consecuencias no solo para la humanidad sino para el resto de la naturaleza.

Además, en segundo lugar, el Antropoceno, el cual es reconocido como punto de encuentro de múltiples cuestiones que afectan la vida o generaron grandes cambios sobre la Tierra, Herrero (2017) señala que en esta era se ha ubicado temporalmente en variados momentos, dependiendo del lugar de análisis, algunos dicen inició después del Holoceno, hace aproximadamente 12.000 años con el surgimiento de la agricultura, mientras que otros indican que se inició con el uso del carbón, con la primera globalización o con el uso de recursos fósiles como el petróleo, entre otros momentos. Más allá o además de la discusión temporal sobre el inicio del Antropoceno, lo importante y que es señalado por la autora Herrero (2017):

El Antropoceno da nombre a una nueva época geológica caracterizada por el grave impacto de los seres humanos sobre el sistema Tierra y sobre todos sus habitantes humanos y no humanos. (Crutzen y Stoermer, 2000). La escala y severidad de la disrupción humana sobre el planeta es de tal magnitud que lo han llevado a otro momento de su ciclo vital. (p. 18)

SOMOS NATURALEZA: TRANSFORMANDO NUESTRAS RELACIONES

Actualmente pasamos por una crisis económica que es “sin duda, la más grave en la historia del capitalismo desde 1929, promoviendo desempleo masivo, recesión económica, quiebra de bancos, endeudamiento insoportable de los estados” (Lowy, 2008, p. 59) una crisis a la cual se ha respondido con la profundización de la misma a través de medidas como la continuación de las privatizaciones, la disminución de la inversión social en salud, educación, trabajo, esta difícil situación “genera sufrimiento, miseria, desesperación y lleva muchas de sus víctimas al suicidio. Ella ilustra la completa irracionalidad de un sistema económico basado en la mercantilización del todo” (Lowy, 2008) completa irracionalidad e incompreensión de la vida humana, que evidentemente también pasa por crisis de sujetos en sí mismos y con los otros seres.

Así mismo reconocer el Antropoceno como una nueva época o indicador de tiempo de vida en la Tierra implica reconocer que el impacto de “las actividades humanas en la Tierra es muy grave, global e irreversible. Nos permite unir bajo un mismo paraguas las múltiples conversaciones sobre el estado del planeta en general y sobre los alarmantes indicadores de perturbación planetaria” (Herrero, 2017, p. 19), en donde por crisis de los sistemas naturales, señala Lowy (2008), nos encontramos con:

El crecimiento exponencial de la contaminación del aire en las grandes ciudades, del agua potable, (...) el comienzo de la destrucción de la capa de ozono; la destrucción en una velocidad cada vez mayor de los bosques tropicales y la rápida reducción de la biodiversidad a través de la extinción de miles de especies, el agotamiento del suelo, la desertificación, la acumulación de residuos, en particular nucleares (...), contaminación de los alimentos, manipulación genética, sequía, escasez. (p. 60)

Así como también lo evidencia (Herrero, 2017):

Con la expansión de los productos químicos tóxicos, con la acidificación de los océanos (es decir, la creación de zonas muertas en ellos), con las actividades y la cultura de extractivismo, con la sobreexplotación y el agotamiento de [humedales,] ríos y lagos, con la simplificación de ecosistemas o la sexta gran extinción (...) sin parangón en la Tierra en los últimos 65 millones de años. (p. 19)

Es necesario mencionar en este punto una de las mayores críticas que según la autora Amaranta Herrero se le han hecho al concepto de Antropoceno, señalando que este carece de perspectiva histórica al homogenizar a toda la humanidad, es decir, “un mismo *antropos*, como si todos los seres humanos hubiéramos contribuido por igual en la creación de los actuales problemas socioecológicos y tuviéramos la misma responsabilidad” (Herrero, 2017, p. 20)

Por lo tanto, cita Herrero (2017) hay autores como (Moore, 2015) que sugieren opciones con más rigor histórico, como lo es el concepto de Capitaloceno, este autor sostiene que Capitaloceno refleja mejor “la principal estructura de poder que ha dado forma al mundo actual, nacida con las estrategias globales de conquista colonizadora hace cinco siglos” (Herrero, 2017, p.20).

Para dar más forma a este concepto de Capitaloceno es importante mencionar algunos planteamientos al respecto, por parte del profesor Vega Cantor (2019), quien señala que la lógica del Capitaloceno está encarnada en:

La ganancia, la acumulación sin límites, del pretendido crecimiento infinito, del desarrollo de las fuerzas productivas-destructivas, del mercantilizar y convertir en valor de cambio lo que encuentra a su paso (...) lógicas que deben ser modificadas, si se quiere imaginar un futuro para la humanidad. De no ser así, las perspectivas van a ser tan sombrías, como tenebroso es nuestro presente. (p. 30)

SOMOS NATURALEZA: TRANSFORMANDO NUESTRAS RELACIONES

En relación con lo anterior, tanto algunos aspectos sociales y ambientales mencionados como el concepto de Capitaloceno, es importante tener en cuenta que ambas, tanto crisis económica como crisis de los ecosistemas, hacen parte una misma crisis del sistema capitalista, es pensarla como una crisis civilizatoria que “significa considerar al capitalismo en términos holísticos y no desde una perspectiva reduccionista de tipo económico” (Vega Cantor, 2019, p. 12), esto es vital tenerlo en cuenta para el análisis de las acciones que se deben emprender por la defensa de la continuidad de la vida que está amenazada desde sus bases, “las dos crisis son aspectos interconectados de una misma crisis más general, la crisis de la civilización industrial moderna” (Lowy, 2008, pp. 60-61). De igual forma nos recuerda que, así como las crisis están relacionadas, también:

La historia de la Tierra y la historia humana están intrínsecamente interconectadas, y con ello disuelve los delirios de separación, dominación y sometimiento de la naturaleza, que ha ocupado un lugar privilegiado en las cosmovisiones modernas de Occidente y han dirigido peligrosamente la férrea ley del desarrollo y el progreso. (Herrero, 2017, p. 20)

La cotidianidad de los seres humanos sumida en la indiferencia, refleja cómo esta se encuentra desposeída de su sustancia, de su conflicto, del cuestionamiento y preocupación y no porque la realidad no tenga motivos para que sea así, sino porque nuestra mirada sigue enfocada en el progreso lineal que es destructivo, en la acumulación de capital a nivel mundial, en el consumo ilimitado, entonces frente a tal inopia, es vital reconocer que “todas las luces están en rojo: (...) la loca carrera detrás de la ganancia, la lógica productivista y mercantil de la civilización capitalista/industrial nos lleva a un desastre ecológico de proporciones incalculables” (Lowy, 2008, p. 61), y aceptar la invitación “de Gaia y asumir que la vida en la Tierra se encuentra bajo una crisis sin precedentes” (Herrero, 2017, p. 23) es necesaria, así como una revolución, entendida en este punto como “el acto por el cual la humanidad que viaja en el tren tira los frenos de emergencia” (Lowy, 2008, p. 67), como respuesta al diagnóstico respecto

a la crisis dado por Ban Ki Moon, secretario general de Naciones Unidas, quien dijo (Le Monde, 2009) “estamos con el pie pegado en el acelerador y nos precipitamos al abismo”, como se citó en (Lowy, 2008).

Este freno de emergencia es en gran medida para asumir definitivamente que la naturaleza no se puede entender como **aparte** de la humanidad porque esto nos va a continuar llevando a la muerte total y definitiva, implica reconocernos como una totalidad social y ecológica, en la que somos naturaleza.

Desde las bacterias que habitan en nuestro estómago hasta los árboles que producen parte del oxígeno que luego respiramos, todos los organismos de todas las especies estamos conectados en relaciones de interdependencia. Nos necesitamos los unos a los otros, más allá de las barreras de la especie, para sobrevivir a esta época. Nuestro futuro pasa por entender nuestros vínculos y forjar alianzas con la multiplicidad de especies que coproducen nuestra y toda la vida. (Herrero, 2017, p. 21)

Adicionalmente, este freno de emergencia es necesario para evaluar cómo las distintas subjetividades han sido condicionadas de tal forma en que los sujetos individual o colectivamente también entran y entramos en crisis, y por lo mismo en nosotros también están atravesadas las respuestas y transformaciones requeridas.

Solo podrá hacerse a escala planetaria y a condición de que se realice una auténtica revolución política, social y cultural que reoriente los objetivos de la producción de los bienes materiales e inmateriales. Así pues, esta revolución no sólo deberá concernir a las relaciones de fuerzas visibles a gran escala, sino también a los campos moleculares de sensibilidad, de inteligencia y de deseo. Una forma de finalización del trabajo social regulado de forma unívoca por una economía del beneficio y por relaciones de poder sólo conduciría, en el presente, a dramáticos callejones sin salida. (Guattari, 1996, p. 10)

1.2.3. Desarrollo y progreso: falsas alternativas a la crisis sistémica

Con la crisis civilizatoria se ha dicho que la discusión por los “recursos” naturales y el cambio climático es una amenaza de desestabilización política, económica y social que afecta el futuro del capitalismo, razón por la que no se cuestionarán los modelos y patrones estructurales que han generado dicha crisis, ante la considerada supuesta crisis socioecológicos, las elites del mundo han tomado posición por toda la humanidad y han emprendido “soluciones”, ejemplo de esto es la idea de una economía verde, “una forma de pensar la economía que se supone toma en consideración el ambiente, con la promesa de transformar la manera como enfocamos la naturaleza y el capital” (FURH et al., 2016, p. 5).

Las conferencias de Kioto, Copenhague y de Río +20 en 2012 no han brindado los resultados esperados en materia ecológica y económica, razón por la que surge la llamada Economía Verde, la cual desde sus inicios ha estado pretendiendo instaurarse como paradigma mundial en términos del enfoque de acción entre la naturaleza y el capital. La economía verde no ataca las estructuras que sostienen la degradación de la naturaleza por parte de los seres humanos, específicamente de las grandes industrias, compañías de turismo, entre otras, esta propuesta no es “más que la mantención del statu quo con ropajes verdes, (...) incapaz de detener el saqueo del planeta, y que incluso profundiza las desigualdades” (Furh et al., 2016, p. 14),

Las posibilidades de mejoramiento que brinda son aceptando que la política climática deba centrarse únicamente en el tema de la reducción de las emisiones, generando medidas como un mercado de compensación con los llamados pasivos ambientales, esto sumado a la “mono cultura de la métrica del carbón, hace que la aparición de alternativas reales se vuelva literalmente impensable” para el capitalismo. (Furh et al., 2016, p. 15)

De esa manera solo estaría ofreciendo respuestas rápidas y sobre todo rentables y tecnológicas, ante esto se debe buscar “trascender una mera “economización” de la naturaleza

(...) [y] resistir ante los intentos de la élite de proteger el orden establecido” (Furh et al., 2016, p. 7), porque evidentemente la supuesta amigable economía verde no es alternativa a la crisis mundial de las relaciones humanidad-naturaleza, es más bien útil pero para la reformulación del sistema capitalista con máscaras verdes; otro ejemplo de ésta se evidencia en las propuestas de monocultivos de soja, de palma aceitera para posteriores ‘agro’combustibles, entre otras, sumadas a estrategias de conservación que mantienen en reserva el futuro *capital natural* a ser explotado por el *capital humano*.

Continuando en línea sobre la cuestión de la mercantilización de la naturaleza es válido mencionar cómo esta es una lógica desarrollista típica del progreso lineal ilimitado en donde según Gudynas:

El desarrollo económico, entendido como la idea de que “los pueblos pobres podrán algún día disfrutar de las formas de vida de los actuales pueblos ricos” es “simplemente irrealizable” (Furtado, 1975). Esa idea fue utilizada, continúa Furtado, para “movilizar a los pueblos de la periferia y llevarlos a aceptar enormes sacrificios, para legitimar la destrucción de formas de cultura arcaicas, para explicar y hacer comprender la necesidad de destruir el medio físico, para justificar formas de dependencia que refuerzan el carácter predatorio del sistema productivo. (Citado en Gudynas, 2011, p. 21)

Tal ideología del progreso o el desarrollo económico, propias estrategias discursivas del capitalismo hacen a un lado las condiciones sociales de toda la humanidad, profundizando la situación de pobreza y aumentando la riqueza de una minimísima parte de la población, se hace necesario comprender que “el subdesarrollo no es una fase previa al desarrollo, sino que es producto, y en buena medida es el resultado del colonialismo y el imperialismo.” (Gudynas, 2011, p. 22).

Sin comprender esta situación u omitiendo radicalmente de sus planes de gobierno esta característica del llamado desarrollo económico, los gobiernos latinoamericanos denominados

SOMOS NATURALEZA: TRANSFORMANDO NUESTRAS RELACIONES

progresistas cayeron en contradicciones que profundizaron el discurso y la práctica de explotación de la naturaleza, con esto no se quiere negar los avances que hayan traído en cuanto a reducción de desigualdades, democracia, educación, participación, salud, entre otras, sin embargo; sí es necesario mencionar que esto no podía ser mediante el mismo modelo extractivista solo que ahora nacionalizado, estos gobiernos no prestaron atención a la diversidad de comunidades junto con sus cosmovisiones, las cuales brindaban conocimiento de anteriores formas de relación humanidad-naturaleza.

Incluso en ocasiones en que tales cosmovisiones fueron tenidas en cuenta, éstas llegaron a ser omitidas en otros aspectos de los proyectos desarrollados desde cada uno de los gobiernos, allí, señala Gudynas (2011):

Se minimizan o niegan los impactos ambientales, y se intenta sofocar las protestas ciudadanas. Una y otra vez resurge el mito de una región repleta de enormes riquezas – sin límites ambientales- y que por lo tanto no pueden ser desperdiciadas, y deben ser aprovechadas con intensidad y eficiencia (...) esto hace que sea necesario distinguir entre los “desarrollos alternativos” de las “alternativas al desarrollo” (...) [este último], explora otros ordenamientos sociales, económicos y políticos de lo que veníamos llamando desarrollo. (pp. 38-42)

Por lo tanto, no es opción no asumir una posición que vaya a la raíz de las múltiples causas de la actual crisis de la humanidad con sí misma y con el resto de la naturaleza, reflejada en su casi completa mercantilización y sobreexplotación, porque es desde el constante análisis ético teórico práctico de la raíz que se construyen alternativas al desarrollo, desde la economía, la educación y la pedagogía, que además necesitan estar constante crítica y autocrítica para salvaguardarlas de la posibilidad de ser cooptadas por parte del sistema capitalista.

Para ahondar más entorno a dicha crítica al progreso, tomo algunos postulados de las tesis Sobre el concepto de historia de Walter Benjamin tomados desde el filósofo Manuel Reyes

Mate (2009) en algunos capítulos del libro *Medianoche en la historia*. Lo expuesto por Reyes Mate sobre Walter Benjamin permite dar ideas respecto al papel fundamental que pueden ejercer las personas que hemos sido oprimidas de múltiples maneras, así como una mirada reflexiva respecto al progreso, en donde se entiende que, aunque por las condiciones económicas del barrio, quienes lo habitan no genera la devastación que genera la clase capitalista, sí tiene prácticas que se inscriben dentro de la lógica del progreso. Esto se menciona para que, por un lado, se analicen dichas prácticas y por otro lado, se indague cómo el progreso capitalista tiene implicaciones ‘colaterales’ en el barrio Rincón del Valle.

La crítica que Benjamin hace al progreso está directamente relacionada con la crítica a la Modernidad, -la cual expone Reyes Mate- incluye crítica a la crítica ilustrada de la religión, crítica a la técnica y la ciencia, crítica a la complicidad progreso y barbarie que está además atada a la lógica del fascismo y que podemos ver también lo está con el discurso y práctica de la civilización y el desarrollo, que han traído tras de su supuesto avance, la destrucción y el avance incontrolado de la técnica y la tecnología hasta llegar al punto de no ser asimilable para la sociedad y que termina generando sufrimiento, el maltrato y olvido.

Reyes Mate (2009) menciona que Walter Benjamin realiza esta crítica al progreso no porque sea algo repetitiva o inútil, sino porque es infernal y demoníaco, porque él asimila y reconoce al “progreso en términos de catástrofe porque lo catastrófico es que las cosas sigan como están, añade que <<el infierno no es lo que nos espera sino esta misma vida>> (Benjamin, 1982) siempre igual a sí misma” (p. 165). Señala que el progreso es infernal en primer lugar, porque frivoliza el sufrimiento humano, lo justifican como parte del avance económico de las naciones, tanto capitalistas como las declaradas socialistas o comunistas, igualmente dentro de la lógica de competencia entre potencias mundiales.

Con esta justificación [de avance de la sociedad] se han cometido los más grandes atropellos puesto que se considera el sufrimiento del hombre precio pasajero y

excepcional para un bien mayor que unas veces es la cultura, la religión o la nación, y otras, las más, los superiores intereses materiales de los que causaban el daño. (Reyes Mate, 2009, p. 165)

Y, en segundo lugar, porque crítica el progreso porque multiplica el sufrimiento que logra dolorosamente normalizar, viendo el progreso como una linealidad, como meta alcanzable en donde prevalece el culto a la mercancía, la ganancia y no se tienen en cuenta los resultados reales, en cuanto al impacto negativo sobre los humanos, las relaciones y los sistemas ecológicos.

Walter Benjamin explica una importante manera de ver la realidad, el conocimiento, la verdad y la historia. Pasando desde su profunda crítica a la Modernidad, por su desarrollo del concepto de la historia tan valiosa para la evaluación de la realidad, en donde la memoria tiene un papel redentor que reviva lo que vencedores y vivos han olvidado en las ruinas del <<progreso>>, hasta su claridad dentro del planteamiento político del mesianismo marxista, el cual se deja ver como una herramienta liberadora e interesante para comprender y plantear soluciones a la realidad no solo europea en contextos de autoritarismo sino también en Latinoamérica y el resto del mundo, teniendo en cuenta que este mesianismo marxista significa un relevante lazo con la teología de la liberación, la cual puede dar aportes para la construcción de subjetividades anticapitalistas.

1.2.4. Colonialidad de la naturaleza y colonialidad de la alteridad: conceptos para entender la crisis.

Asumiendo la crisis civilizatoria como una crisis también de los sujetos y asumiendo que la transformación de nuestra realidad pasa tanto por el plano de la objetividad como de la subjetividad, será importante rescatar “aspectos desdeñados por el racionalismo extremo, tales como la sensibilidad, la pasión, el romanticismo, los sueños y las esperanzas, los cuales son necesarios a la hora de proponer una relación con la naturaleza que no sea depredadora ni

mercantilista” (Vega Cantor, 2019, p. 17), indagar al respecto cobra valor también entorno a la socialización de las personas, a nuestro convivir cotidiano con el otro humano y no humano.

Para analizar al respecto se ha hablado que hay una matriz colonial en la que nos encontramos, esta es la Colonialidad del Poder, Colonialidad del Saber y Colonialidad del Ser, sin embargo, para este trabajo serán tomadas en cuenta, adicionalmente, la Colonialidad de la Naturaleza y la Colonialidad de la Alteridad, tomada desde autores como Patricio Guerrero y Catherin Walsh.

Frente a lo anterior se pueden mencionar al autor Patricio Guerrero, el cual señala que la actual crisis ambiental tiene que ver profundamente con la Colonialidad, en la cual, resultado de una lógica ecocida que prioriza el capital sobre la vida, nos deja ante un panorama trágico que él expone desde la Colonialidad de la naturaleza y desde la crítica a la alteridad occidental, ambas resultado de la Colonialidad de poder y de la Colonialidad de la alteridad.

Por Colonialidad de la naturaleza él señala que consecuencia de la visión capitalista que mercantiliza la vida, se “rompe los lazos sagrados y espirituales con la vida, lo que ha provocado que la naturaleza sea transformada en mercancía, en simple recurso, en objeto para generar plusvalía y acumular ganancias” (Guerrero, 2010, p. 107), a su vez la visión antropocéntrica de la alteridad occidental legitima el dominio de lo masculino hegemónico sobre la naturaleza.

Desde la razón, la ciencia y la técnica, eje del modelo civilizatorio ecocida occidental (...) la Colonialidad fractura una ‘alteridad cósmica’ como la que han sabido construir las sabidurías de los pueblos subalternizados. (...) la de-colonización de la alteridad implica, por tanto, la radical insurgencia del otro, de la alteridad; volver al otro, hacer visible su presencia, y la de sus sabidurías. (Guerrero, 2010, p. 113)

Cuestiones que no se pueden pasar por alto en el ejercicio del análisis de las relaciones humanidad-naturaleza y la construcción de aportes para su transformación, atravesadas a su vez por la Alteridad, que según Guerrero enuncia, es:

El encuentro entre la mismidad y la otredad, puesto que inevitablemente el otro habita en nosotros, y nosotros habitamos inexorablemente en el otro, no podemos ser sin los otros. Es en el encuentro afectivo, que la mismidad y la otredad se vuelve un nosotros, así podemos pensar y luchar por horizontes compartidos de existencia. (Guerrero, 2010, p. 112)

La cual, al ser colonizada refiere unas rupturas alarmantes, evidenciadas indiscutiblemente en la eliminación u olvido del otro y la otra, en palabras de (Guerrero, 2010), refiriéndose a la Colonialidad de la Alteridad, señala que esta:

construye dicotomías y polaridades, que fracturan la alteridad, puesto que todo lo que está fuera del centro hegemónico, es su 'otro'; así, toda sociedad, pensamiento, conocimiento de los 'otros', serán vistos como obstáculo como carencia, como inferioridad, como amenaza, como enemigo. (p. 111)

Esta alteridad como punto de encuentro, es la que vemos está desligada casi que totalmente, reconociendo la primacía de las relaciones sociales y de la humanidad con el resto de la naturaleza, de tipo dominante, explotadora y olvidada, mas no de fraternidad o reciprocidad.

Por otro lado, Catherin Walsh nos explica a cerca de la Colonialidad cosmológica y de la Madre Tierra, ubicándola como una más dentro de la matriz de Colonialidad, una matriz cuatridimensionada, -ya no solo triada poder, saber, ser-, ella señala que esta tiene que ver con la fuerza vital-mágico-espiritual de las comunidades indígenas-originarias y afrodescendientes, que al ser colonizada rompe con la conexión humanidad-naturaleza, resultado de la fijación

cartesiana que impulsa la distinción binaria de salvaje/moderno, pagano/sagrado (Walsh C. , 2009).

Pretendiendo con ello “socavar las cosmovisiones, filosofías, religiosidades, principios y sistemas de vida, es decir, la continuidad civilizatoria que no se sustenta simplemente en lo occidental” (Walsh, 2009, p. 14), entonces, prestar atención a esto nos permite pensar en posibilidades de cambios frente a prácticas colonizadas para que retomando parte de este conocer ancestral, se pueda profundizar en lo ontológico como parte de una formación anticapitalista.

1.3. Perspectivas teórico-metodológicas emancipatorias: apuestas educativas para transformar

En el marco de este trabajo y como propuesta política de vida, pedagógica y metodológicamente retomo los Paradigmas Emancipatorios, no solo buscando indagar entorno a lo popular y comunitario desde las Ciencias Sociales en el marco de este proyecto de grado, sino también uso como enfoque la Investigación Acción y algunos elementos de la Investigación Acción Participativa y la Etnografía, en cuanto a las técnicas de investigación se hace uso del diario de campo, diario intensivo y práctica de inmersión en el proceso social.

Respecto a los Paradigmas Emancipatorios uso como referente al profesor Alfonso Torres (1997) el cual señala que estos se desarrollan a partir de teorías como la Escuela de Frankfurt, con autores como Horkheimer, Adorno, Marcuse y en especial Habermas, el cual:

"plantea la necesidad de articular la práctica social crítica, como única garantía para superar las limitaciones del positivismo y de la tradición histórico-hermenéutica. Estas se han quedado en la explicación e interpretación de la sociedad, pero de lo que se trata es de transformarla racionalmente hacia la libertad y autonomía de los hombres" (p. 120).

SOMOS NATURALEZA: TRANSFORMANDO NUESTRAS RELACIONES

Esta teorización ha sido paralela al surgimiento de otras propuestas de las ciencias sociales como la Investigación Acción y la Investigación Acción Participativa, presente en América Latina y el mundo, las cuales han confluído en la constitución de un nuevo paradigma. Señala Torres (1997) que estas perspectivas, aunque confluyen en su interés de ligar conocimiento y acción comprometida con la transformación social y aun siendo provenientes de un referente teórico común como lo es la tradición marxista, no implica, que exista una influencia unidireccional desde alguna de las partes, más bien, ha sido reflejo de "el diálogo creciente acerca del sentido de la ciencia social, [el cual] configura en sentido estricto un nuevo paradigma" (p.122).

Los Paradigmas Emancipatorios surgen en el marco un tiempo de agudización de la globalización neoliberal y con ello de una fuerte organización del movimiento social y posicionamiento de gobiernos progresistas en América Latina. Frente a esto la Educación Popular como perspectiva educativa y pedagógica también hace sus aportes epistemológicos y metodológicos a las ciencias sociales y la práctica transformadora señalando, -también a partir de este contexto y en el marco de las asambleas del CEAAL-, asuntos frente a los movimientos sociales, los nuevos paradigmas, la democracia, interculturalidad, entre otros asuntos. Para plantear una conceptualización al respecto tomo a Oscar Jara (2018), quien cita a Torres (2004), en el libro Educación Popular Latinoamericana en cual indica que los Paradigmas emancipatorios son entendidos como:

El conjunto de planteamientos teóricos y políticos alternativos al 'pensamiento único'... una especie de marco para la acción (...) un 'gran paradigma' humanista e incluyente, para una globalización humanizante (...) La resignificación del discurso de la EP se ubicaría en una lucha por la orientación cultural de la sociedad contra el proyecto neoliberal, al cual hay que enfrentarlo 'elaborando estrategias que incidan en las relaciones sociales, en el sentido común y la vida cotidiana de los sectores populares' ...

es necesario y urgente reconocer las nuevas subjetividades, ideas y alternativas que están generándose desde las propias prácticas de EP (Torres, 2004) en Jara, 2018 p. 192).

En el marco de estos paradigmas o de teorías entrelazadas alrededor de la teoría y práctica transformadora está la IA (Investigación Acción) y la IAP (Investigación Acción Participativas, de las cuales se toman elementos metodológicos para el desarrollo de este trabajo investigativo y pedagógico. De la IA se consideran algunos principios planteados por el Lewin (1946) como es citado en Torres (1997) en torno al “carácter participativo, el impulso democrático y la contribución al cambio social” (p.123), principios que se aplican en el marco de la práctica educativa, organizativa y pedagógica de este trabajo entorno al:

análisis, la concreción de los hechos y la conceptualización de los problemas, los cuales serán la base para la planificación de programas de acción, la ejecución de los mismos y la evaluación de los hechos y que serán la base de definición de los nuevos problemas y el reinicio del proceso investigativo y práctico. (Torres Carrillo, 1997, p. 133).

Como técnica de la etnografía hago uso del diario intensivo, el cual es, según Restrepo:

“(…) instrumento ‘terapéutico’ durante el trabajo de campo para el etnógrafo en tanto encontraría en su escritura un ejercicio catártico del cúmulo de emociones y tensiones que pueden derivarse del mismo (...), el diario intensivo tendría como propósito incorporar en la investigación (...), esa dimensión subjetiva, autobiográfica, de la memoria y de lo emocional” (Restrepo, 2016, p. 50).

Con respecto a la técnica de inmersión en el proceso social, Fals Borda hace alusión a esta técnica en contraste con la de observación participante y observación por experimentación, al señalar que éstas dos últimas conservan la diferenciación entre el observador y lo observado,

en el caso de la inmersión en el proceso social, “esta técnica (...) reconocía a las masas populares un papel protagonista, con la consiguiente disminución del papel del intelectual-observador como monopolizador o controlador de la información” (2009, p. 261), sin embargo advierte que esto puede terminar en una subordinación y confirmación del contexto en cuestión más que en una renovación, situación que considero mediada por los diferentes condicionantes y posibilitantes del proceso, los cuales en sí mismos puede determinar avances, retrocesos o estancamientos más allá de la inmersión en el proceso social, ante la cual sin embargo si hay es pertinente considerar la advertencia señala.

Esta práctica a su vez, permite fortalecer la relación entre sujetos de investigación horizontales, en donde se permite “constatar también que el investigador [que intente y busque] ser consecuente puede ser al mismo tiempo sujeto y objeto de su propia investigación” (Fals, 2009, p. 263), investigación que termina planteándose acorde a lo que todos los implicados van considerando explorar.

La tarea de investigar, hacer, reflexionar, actuar, sentir, tuvo sus ciclos entrecortados, hubo períodos de gran investigación en torno a las problemáticas del barrio, una investigación documental y teórica combinada con las conversaciones sobre el barrio, los procesos históricos y organizativos. Estos períodos fueron alternados con el proceso educativo y pedagógico con las niñas y niños en el cual también se requería la investigación y acción, los encuentros que se realizaron fueron acorde a plantear alternativas o el fortalecimiento de las relaciones sociales que tenían las niñas y niños y estos con el resto de la naturaleza, se buscaba hacer paralelos entre de lo que se requería a nivel educativo-organizativo en el barrio con el proceso pedagógico con las niñas y niños.

En otras palabras, indagar en el contexto histórico, geográfico y ecosocial del barrio para vincular esos aprendizajes del trabajo pedagógico e investigativo y la organización barrial en aras de aportar la construcción de comunidad y reconocimiento y defensa del territorio, que era

la forma en que se manifestaba el entendimiento de la relación humanidad con el resto de la naturaleza.

Adicionalmente, cabe señalar que las acciones y reflexiones en torno a este trabajo se realizaron entre septiembre del año 2019, año de mi llegada al barrio Rincón del Valle y octubre de 2022, momento en que nos vemos forzados a realizar una pausa como proceso. Sin embargo, se espera retomar en el marco de unas nuevas apuestas, acuerdos, análisis que nutran nuestra práctica y favorezcan los objetivos que se han venido planteando colectivamente. Finalmente, y en relación a lo anterior, es importante aclarar que durante este tiempo mi presencia estuvo reducida a un día a la semana, el día sábado o domingo, ocasionalmente también entre semana, pero esto estaba dado también en torno a alguna urgencia coyuntural, aquí también debo expresar, que hubo un periodo de los primeros meses de las cuarentenas del año 2020 en los cuales no participe de las acciones realizadas en el barrio Rincón del Valle, aunque nos mantuvimos en contacto, en ese momento lamentablemente el miedo a hacer daño a alguien de mi casa al exponerme al salir fue mayor que la impotencia y angustia desbordada frente a la necesidad de los otros, en este momento mi núcleo familiar requirió, como muchas familias, un fuerte trabajo de acompañamiento mental y emocional, que tuve que asumir de manera constante e intensa, sumando mayor limitación para mi participación de las acciones que colectivamente se estaban dando a nivel popular³.

Este miedo solo pudo solventarse en la medida que las condiciones subjetivas de mi núcleo familiar se fueron suavizando un poco, en el que busqué fortalecer mi salud para mantenerme firme ante las condiciones sanitarias y en un impulso y anhelo por reencontrarme

³ En este punto no sobra mencionar, que en el marco de la crisis por el Covid-19 los sectores populares se organizaron y solidarizaron ampliamente con la realidad con la que nos chocábamos, durante este tiempo la multiplicación de ollas y huertas comunitarias se destacó admirablemente, la evidencia de un modelo económico inservible en toda la garantía de derechos sociales y de equilibrio para el sostenimiento de la vida fue bastante evidente, el descontento frente a ello se veía también en las acciones de hecho realizadas en algunas zonas de Bogotá entorno a la exigencia de una renta básica, a la cual se sumaría la consigna “que la crisis la paguen los ricos” que fue retomada y posicionada al año siguiente en el marco del estallido social iniciado en abril de 2021.

con las niñas y niños de Rincón de Valle, quienes, para ese momento, en su mayoría se vieron desescolarización al no tener las condiciones tecnológicas para acceder a educación a distancia.⁴

A continuación, algunos planteamiento educativos desde donde busco posicionarme como profesora en formación tanto en la duración de este trabajo de grado, como posterior a este en el marco de la continuidad de la práctica en el barrio Rincón del Valle.

1.3.1. Educación para olvidar y dormir

Siendo la educación “una acción social intencionada a través de la cual un sujeto (individual o colectivo, institucional o no) busca incidir en las maneras de saber, de valorar o de actuar de otros sujetos (individuales o colectivos)” (Torres Carrillo, 2017, p. 100) es que podemos reconocer las prácticas de la familia, los medios de comunicación, las comunidades, instituciones gubernamentales, eclesiales, militares o de cualquier tipo, como educativas, así mismo notar la existencia de prácticas de autoeducación, en las que una persona de acuerdo con su experiencia busca asumir un saber y un hacer que responda a su propia búsqueda o continuidad en la existencia. Por lo tanto, la educación en sí misma no garantiza la mirada al mundo, ni a sí mismo como parte de este y que por tanto pretenda comprenderlo en su dimensión histórica, contradictoria y esperanzadora, sino que también puede existir un educar a otros, con otros y a sí mismos para el usufructo propio, la acumulación, mercantilización insaciable de todo y sobre todo, para el olvido, la adaptación o el sufrimiento.

Muestra de ello es lo que ha sido la historia de la educación tanto de forma tradicional, moderna y contemporánea, en la cual se ha visto como su principal objetivo ha sido la fabricación de seres dependientes y aptos para el modelo político y económico en cuestión, siendo este mismo el que dirigía el correspondiente modelo educativo de la sociedad, que por

⁴ Durante este tiempo, adicional a lo que estábamos construyendo entorno a la huerta del barrio, asumimos una tarea compartida entorno a fortalecer la práctica de lectoescritura de las niñas y niños que frecuentaban este espacio, muchos de ellos estuvieron casi dos años sin estudio, pues pese a la reducción de las cuarentenas obligatorias, la educación pública continuaba siendo virtual, en este contexto es también en el que se nutre la consolidación de la Biblioteca Popular y Comunitaria Wayra de la que se hablará más adelante.

momento sirvió a la iglesia y el poder de la corona, posteriormente para el establecimiento de la modernización y consolidación de nación colombiana⁵; para evitar la mendicidad y tener mano de obra apta para el proyecto de industrialización. Y hoy la educación, como parte del neoliberalismo, implica ser parte de la inversión del capitalismo para garantizarse sus futuros consumidores y capitales humanos dispuestos a estallar el sistema en dinero mientras se pierden a sí mismos y favorecen al resto de elites locales, nacionales e internacionales.

La educación que hemos tenido -aunque no toda por benditas y resistentes excepciones- y que en parte nos ha determinado desde la invasión europea, la consolidación de república o incluso antes, desde el borrado de la cultura helénica sobre el femenino, ha sido para olvidar de dónde venimos, qué ha sido la historia de vida de nuestros antepasados familiares y de la tierra, para apagar la dicha, la alegría, para dudar de sí, no por reflexión sino para evitar la posibilidad de crecimiento transformador, ha sido para marcar una conducta necrófila que permita “controlar el pensamiento y la acción conduciendo a los hombres a la adaptación al mundo. [que] Equivale a inhibir el poder de creación y de acción” (Freire, 1970/1994, p. 82) para hacer de los demás lo que le sirve al ego unificado de este planeta.

Educados para obedecer, fabricar, disciplinar el cuerpo, subordinarse y dormir mientras se disfruta arrancar las alas a un insecto vivo, mientras se burla el desplazamiento masivo de pueblos originarios de sus territorios históricos, mientras se corta en dos la serpiente para abrir camino entre la selva y después perforarla para sacarle sangre de petróleo, para ignorar el asesinato y tortura por minuto de miles de humanos, así nos han educado para romper cada vez

⁵Álvaro Andrés Villegas Vélez plantea una tensión entre la dimensión pedagógica y performativa presentes en la consolidación de Nación, entendiéndolo performativo como la resistencia frente a la homogeneización del *pueblo colombiano* y lo pedagógico como “una serie de prácticas y discursos mediante los cuales se elabora una temporalidad acumulativa y continuista que busca establecer relaciones inequívocas entre la tradición y el pueblo, en el marco de una historia patria construida a partir de hitos canónicos” (Villegas, 2008, p. 4). Que expresa, precisamente, lo pedagógico y las prácticas educativas de la sociedad surgida de la *republica* como favorecedoras de un modelo estandarizado de formación del individuo óptimo contrapuesto al otro y el pueblo del que es parte y que además es excluido, sucio, salvaje y mercantilizable.

más con cualquier vínculo humano y no humano que nos recuerde el vivir la vida bien vivida adentro de cada uno y con las otras y otros seres que nos hacen uno mismo y para no saber morir dignamente por el bien de la humanidad y de Madre Tierra que nos acoge.

Así ha sido, nos han educado, nos hemos educado con los demás y a nosotros mismos para olvidar, dormir, dejar pasar, para aceptar con frustración el mundo en que estamos, para decidir y juzgar sobre cualquier otro sin importar su historia, muy poco espacio y tiempo para educarnos en caminar hacia la transformación y liberación, para el entendimiento del relacionarnos desde lo humanamente existente en cada quien, para cuidar las relaciones, para ser teniendo en cuenta el rostro y lo profundo propio y ajeno, que para nada es fácil, pero tampoco imposible y mucho menos impertinente.

Comprobar esta preocupación implica reconocer la deshumanización no sólo como viabilidad ontológica, sino como realidad histórica. Es también y quizás básicamente, que a partir de esta comprobación dolorosa, los hombres se preguntan sobre la otra viabilidad la de su humanización. (...) Vocación negada en la injusticia, en la explotación, en la opresión, en la violencia de los opresores. Afirmada en el ansia de libertad, de justicia, de lucha de los oprimidos por la recuperación de su humanidad despojada.⁶ (Freire, 1970/1994, p. 32)

La existencia de un sistema capitalista y un sistema educativo para la opresión, olvido y adormecimiento de las personas, se ha dado a la par de alternativas que cuestionan, disputan y construyen propuestas de transformación que han tenido en cuenta las realidades de Latinoamérica y reconocen que la educación también puede darse más allá del desarrollo y el

⁶Como menciona Freire (1994) la deshumanización verificada no solo en los despojados, sino en quienes despojan de la vocación de SER MÁS, a los otros y a ellos mismos. “Nos quieren negar la existencia en este país, nos quieren borrar, no se sabe oficialmente cuántas personas muertas y desaparecidas hay hasta ahora, es una masacre, están decidiendo si vivimos o no, no tenemos rostro somos la turba para ellos, ¿qué se está moviendo?, ¿ante qué hay que resistir?” Fernández, E. (diario, 1 de mayo de 2021).

progreso, teniendo como foco las culturas educativas que permiten la continuidad de la vida y la muerte desde la dignidad y agradecimiento del existir.

1.3.2. Educación para recordar y liberar

La historia reciente, la historia de 500 años atrás y la historia de miles y miles de años antes, es una historia que vive aún en este día presente, pero de la cuál no somos conscientes, no la vemos o nos hacemos los que no, las consecuencias son cada vez más dolorosas, se reflejan en las colectividades y los sujetos, en el pánico, miedo, depresión, desesperanza, tortura. De modo que, el recordar, se trae aquí como una necesidad de volver al pasado para traerlo al presente aprendiendo, en el que comprendiendo cada vez más los hilos que nos conectan entre pueblos, cuerpos, territorios e historias, alcemos la mirada y nos adentremos con la tierra y nos liberemos, en escuelas, barrios, huertas y como personas.

Recordar para reconocer que lo que se propone en muchísimas ocasiones, ya existe, se ha dicho y hecho desde las familias, comunidades originarias, está en las experiencias de las personas que vienen del campo o de otros pueblos de este país, está en la memoria de las acciones que han permitido vivir mejor o morir con lamento. De manera que contemplarlo ampliamente e intentar organizarlo en el marco de un proceso educativo popular es imprescindible para caminar firme la transformación, sin pretenderlo innovador, sino como aporte en un lugar específico, el barrio Rincón del Valle, y como nutrición maravillosa para mi aprender a ser profesora, lo cual podría ser aprovechado en otros lugares e incluso como recuerdo en el futuro, para mí misma, como profesora y persona si es que se ve arrinconada a olvidar.

Con lo anterior quisiera quiero subrayar lo provechosa que **puede ser la epistemología del presente potencial** en el marco de un proceso educativo, en el que se suele transitar entre la angustia y la esperanza, la incertidumbre y la certeza. El presente potencial como “un concepto de articulación de lo histórico social como *“síntesis de múltiples*

determinaciones” y como síntesis de múltiples posibilidades [énfasis agregado]” (Torres Carrillo, 2019).

Señala Zemelman (1996) como es citado en (Torres Carrillo, 2019) :

Toda práctica social conecta pasado y futuro **en su concreción presente** [énfasis agregado], ya que siempre mostrará una doble subjetividad: como reconstrucción del pasado (memoria) y como apropiación del futuro, dependiendo la constitución del sujeto de la articulación de ambas. (p. 17)

Desde allí, desde el recordar y despertar ante la opresión externa y la que se inserta en nuestro adentro es que podemos mantener la urgente necesidad de liberarnos, en donde nos reconocemos y nos alzamos en almas, palabras y acciones para que dicha libertad sea alcanzada personal y colectivamente, en donde nos desafiamos a “construir alternativas a los procesos domesticadores de la industria cultural, que busca homogenizar las formas de pensamiento y alienar nuestras consciencias frente a la realidad que constituye nuestro *ser en el mundo*” (Zitkozki, et al. 2010, p. 26)

1.3.3. Educación popular

Esta propuesta se plantea principalmente buscando ejercer paulatinamente y de la forma más coherente posible los planteamientos teóricos y pedagógicos de la Educación Popular, entendida como el “conjunto de prácticas sociales y elaboraciones discursivas en el ámbito de la educación, cuya intencionalidad es contribuir a que (...) las clases populares se constituyan en sujetos protagonistas de una transformación de la sociedad” (Torres Carrillo, 2007/2011, p. 26), la cual como apuesta desde la educación es al mismo tiempo alternativa pedagógica surgida desde el pensamiento y actuar crítico latinoamericano, que también pensó en posibilidades cuestionadoras al avance del sistema capitalista, dando lugar a variados proyectos como la Teología de la Liberación, la Comunicación Popular Alternativa, la Investigación Acción Participativa, el Teatro del Oprimido, entre otras.

El profesor Alfonso Torres Carrillo señala en el libro *Educación Popular. Trayectoria y actualidad* (2007/2011) dos grandes períodos de la EP, una primera etapa fundacional, secundada por otra de renacer y resignificación de la Educación Popular. La primera etapa y como proyecto emancipador tiene surgimiento con la obra de Paulo Freire a finales de los años 60's, su fuerza estuvo relacionada con el contexto de dictadura latinoamericana, en donde las organizaciones sociales, grupos estudiantiles, sindicales, educativos (educación popular pedagogía liberadora) hacían frente al modelo totalitario y opresor del momento; este contexto también se caracterizó por la consolidación de procesos revolucionarios como la Revolución Cubana y la Revolución Sandinista en Nicaragua.

Para ese momento la EP fue asumida desde las clases populares, en gran medida para la formación ideológica de la <<conciencia de clase>> en el marco de la lucha de clases, señala el profesor (Torres Carrillo, 2007/2011) que esta etapa inicial estaba “sobrepolitizada” alimentándose mutuamente del contexto de grandes triunfos sociales de tipo revolucionario y con una mirada bastante iluminista del educador como formador comprometido con *las masas*, el conflicto capital trabajo era posicionado “como la única contradicción social, considerando secundarios o superfluos otras subordinaciones y conflictos en torno a lo étnico, el género o lo cultural” (Torres Carrillo, 2007/2011, p. 39), asumiendo una crítica frente tales posturas estructuralistas solo hasta la década de los ochenta, donde tomarían aportes de Antonio Gramsci y José Carlos Mariátegui (Torres Carrillo, 2007/2011).

Más adelante, hacia la década del 90, con la búsqueda de la democracia y construcción de ciudadanía en Latinoamérica posterior a algunas dictaduras, la educación popular tendió en alguna medida a su institucionalización, al tiempo que dichas nuevas democracias nacionales dieron paso a políticas neoliberales que no condujeron a la eliminación de desigualdades sociales existentes y por las que tanto se había luchado eliminar. Esto llevó a la reactivación de movimientos sociales y con ella a una segunda etapa de la Educación Popular, la cual se “ubicará

en una lucha por la orientación cultural de la sociedad contra el proyecto neoliberal [pensamiento y modelo único], al cual hay que enfrentarlo elaborando estrategias que incidan en las relaciones sociales, en el sentido común y vida de los sectores populares”. Torres (2004) citando en (Jara Holliday, 2018, p. 192)

En esa etapa también se puso dentro de la discusión el lugar del sujeto transformador de la realidad social, en la cual se contemplarían los llamados Nuevos Movimientos Sociales que incluyen movimientos que se organizan entorno a los DD.HH, ecologismo, vecinales, indígenas, campesinos, afro y en general la clase oprimida de la sociedad, ya no únicamente centrada en los trabajadores (Torres Carrillo, 2015). Desde allí y tomando como referencia la segunda etapa de la Educación Popular es que en esta propuesta nos reconozco como sujeto transformador a los sujetos implicados en este proceso, principalmente en el hacer cotidiano y con un presente potencial por comprender.

Tal como lo señala (Torres Carrillo, 2015), para esta segunda etapa de la Educación Popular, ésta se pregunta por lo pedagógico de la Educación Popular, al tiempo que llama a la necesidad de afirmar unos planteamientos claros dentro de la teoría y la práctica, señalados como Paradigmas Emancipadores y que se entienden “no sólo como perspectiva epistemológica, sino en un sentido amplio, como matriz cultural, desde la cual los colectivos sociales leen y se relacionan con la realidad y en la cual las subjetividades son primordiales” (Torres Carrillo, 2015, p. 12), los cuales reflejen alternativas o reminiscencias de la forma de comprender, aprender, enseñar, dialogar, transformar y transformarnos en el mundo.

Como parte de estos paradigmas emancipadores se plantea la articulación de la EP a los movimientos sociales y la EP como movimiento social, la democratización radical de la vida y la formación de sujetos y subjetividades rebeldes, la cual se refiere, según (Torres Carrillo, 2015):

A la construcción de alternativas políticas, sociales, culturales y éticas al capitalismo, pasa por la reactivación y producción de imaginarios, creencias, voluntades,

pensamientos y sentimientos diferentes a los que impone el sistema, así como de individuos y colectivos capaces de colocarse frente a estas circunstancias adversas y actuar autónomamente en defensa de sus intereses, identidades y visiones de futuro. (p. 13)

El presente y futuro que nos espera como parte de este sistema capitalista, que se impone a través del sistema educativo, la cultura, la socialización patriarcal, que se empeña por profundizar la homogeneización bajo el ideal de nación colombiana, que impulsa la internacionalización del futuro capital humano y profundiza la dinámica de educación empresarial competitiva, marca una pauta estandarizada sobre la manera en que nos educamos y formamos nuestras relaciones sociales; se van disminuyendo los espacios y tiempos que permiten construir posibilidades diferentes al rumbo trazado por el tren de este sistema, sin embargo, aunque son pocos estos espacios, son valiosos, en la medida en que se fortalezcan desde y para lo vitalmente transformador.

La educación popular busca emancipar la vida de los sujetos y las sociedades o comunidades de las que hace parte, reconoce la realidad en la que está inmersa y trabaja porque el proceso de liberación asuma comprometidamente los cambios y transformaciones que como personas y colectividades debemos trazar en esta existencia. Es por ello por lo que los asuntos que entran a formar parte del accionar de la educación popular no están dados únicamente como alternativa ante la contradicción capital trabajo, sino que también contemplan “temas emergentes como la soberanía alimentaria, la agroecología, los jóvenes, la interculturalidad, los derechos de la población LGBT y la justicia comunitaria” (Torres Carrillo, 2015, p. 11), asuntos que abren el panorama dentro del ejercicio educativo y pedagógico popular, al implicar también aspectos de la naturaleza de la que hacemos parte, asuntos ambientales o ecológicos que hoy en día no se puede negar son imprescindibles para la consecución de una vida digna en todos los territorios, cuerpos y casas.

1.3.4. Educación popular ambiental

La apertura de nuevos temas por contemplar dentro de la Educación Popular no corresponde a un asunto meramente de debate académico o teórico dentro de las organizaciones y procesos sociales que se planean la transformación de la realidad sino que también corresponde claramente a una situación contextual, al reconocimiento de otras respuestas frente a la crisis civilizatoria, las cuales no están dadas, como se ha mencionado, únicamente en un asunto solamente económico, sino que las respuestas están dándose también desde los saberes, sentires y haceres de los territorios que deshacen injusticias que vienen de la usurpación de anteriores formas de existir en sus lugares de vida, respuestas que a la vez que generan nuevas posibilidades económicas y culturales también nos cuestionan sobre cómo estamos puestos los sujetos en los territorios, cómo nos posicionamos frente a las opresiones y cómo humanamente estamos siendo con nosotros y con los otros.

La realidad ambiental o de la naturaleza no humana, como se desarrolló en el primer capítulo, ha sido y cada vez con más fuerza, fuente de saqueo y explotación, de acumulación de capital por parte de un sistema que no se ha bastado nunca con la enajenación de los humanos y de estos con la naturaleza no humana, sino que ha debido recurrir a extraer de cada organismo o proceso vivo o muerto, cualquier obtención de ganancia. Esta situación que desde hace mucho, ha sido denunciada desde la academia y los procesos sociales, evidenciando injusticias que superan lo social e implican lo socioambiental y lo ético, realidades socioambientales que consecuentemente han afectado, en múltiples niveles, a través de la historia y cotidianidad de los pueblos, la forma en que sentimos, pensamos, soñamos, hablamos, actuamos y creamos cuerpo.

Las injusticias de territorios y comunidades han sido asumidas también desde un hacer pedagógico y político, que no se puede negar es permeado por las respuestas inmersas dentro del sistema capitalista que reproduce más problemáticas antes de siquiera mirar de raíz lo que

SOMOS NATURALEZA: TRANSFORMANDO NUESTRAS RELACIONES

en sí mismo como sistema genera. Ante esto, la Educación Popular Ambiental se posiciona con un carácter crítico y liberador como parte de una concepción educativa popular latinoamericana, tal como señalaba Juan Francisco Santos en la Escuela de Sustentabilidad de Amigos de la Tierra América Latina y el Caribe, la EPA va mucho más allá de una Educación para el Desarrollo Sustentable o Sostenible, la EPA “es una concepción político pedagógica (...) que no busca que la gente sepa más sobre medio ambiente (...) es construir (...) [y/o] resignificar saber ambiental a partir de procesos de construcción colectiva” (Santos , 2015, 1m19s), que permitan que los sujetos asuman históricamente las transformación desde lo que ellos mismo reconocen, aportan y construyen.

La Educación Popular Ambiental como uno de los puntos de encuentro para la asunción de prácticas pedagógicas y educativas que transformen las relaciones humanas y de éstas con el resto de la naturaleza, como proceso inacabado y de permanente compromiso, en esta misma línea es planteada por Danilo Urrea en la Escuela de Sustentabilidad de ALAC, así:

No como [ni únicamente] un escenario de encuentro para discutir, aprender o desaprender, sino como un proceso continuo en la construcción de la estética de la existencia, que es un propuesta política y por otro lado, desde una apuesta estructural, entendida como el cambio del sistema (...) donde hay relaciones de poder de dominación de los seres humanos sobre la naturaleza y los seres humanos con los seres humanos.
(Urrea , 2014, 3m30s)

CAPÍTULO II

2. VÍNCULOS Y RUPTURAS EN LAS RELACIONES HUMANIDAD - NATURALEZA EN EL BARRIO RINCÓN DEL VALLE EN BOGOTÁ D.C.

Entrando ahora de lleno en el contexto social en el cual se desarrolla la práctica educativa y pedagógica, se abordarán aspectos asociados, en primer lugar a la ubicación y características del barrio Rincón del Valle y en esta misma línea los sujetos implicados en ella -Grupo de trabajo Semillando y niñas y niños del barrio-; posteriormente se ahonda en algunos asuntos históricos de la conformación del barrio y en la actualidad, los cuales aportan en la comprensión de las relaciones humanidad – naturaleza en Rincón del Valle, su realidad actual, la cual si bien puede brindar posibilidades revitalizadoras también evidencia afectaciones constantes en detrimentos de las condiciones de vida de los habitantes, sea en términos objetivos entorno a la vivienda, el suelo, los servicios y derechos básicos, como también en los aspectos subjetivos y/u ontológicos; y por último, un análisis entorno al proceso educativo-organizativo compartido tanto con las niñas y niños como con el grupo de trabajo Semillando, en el cual se ilustra el proceso de la Biblioteca Popular y Comunitaria Wayra y la Escuela de líderes y lideresas solidarias Semillando.

2.1. Características geográficas generales del barrio Rincón del Valle en el suroriente de Bogotá.

En un primer momento hago unas precisiones entorno a la ubicación, localización y características generales del barrio y en un segundo momento enuncio algunos asuntos respecto a los sujetos educadores que confluyeron en esta práctica educativa y pedagógica. Así, pues, empezaré por decir que el barrio Rincón del Valle, este pertenece a la Unidad de Planeamiento Zonal (UPZ) 55-Diana Turbay, ubicada en la localidad 18, Rafael Uribe Uribe, la cual cuenta con

SOMOS NATURALEZA: TRANSFORMANDO NUESTRAS RELACIONES

más de 1.300 hectáreas que representa el 1,6 % de la totalidad de la ciudad, limita con las localidades de San Cristóbal, Antonio Nariño, Usme y Tunjuelito.

Este barrio fue catalogado por el decreto 394 de 2017 con la estratificación socioeconómica de tipo 1 y 2, siendo en su mayoría estrato dos a excepción de unos predios del extremo sur con estrato uno. Como parte de la localidad es importante señalar que la localidad Rafael Uribe Uribe se “conforma a partir de las haciendas y fincas: Llano de Mesa, Santa Lucía, El Porvenir, La Yerbabuena, San Jorge, El Quiroga, Granjas de San Pablo, Los Molinos de Chiguaza, La Fiscala, entre otras” (Alcaldía Mayor de Bogotá D.C., 2010, p. 28), las cuales a través de variados procesos de urbanización desde la década del veinte se fueron constituyendo como barrios, sea estos a través de organización de trabajadores, agrupamientos poblacionales obreros, planificación estatal o urbanización pirata.

Según la Alcaldía Mayor de Bogotá D.C. (2010), la localidad se encuentra entre los 2.600 y 2.800 msnm, con un clima frío, con vegetación de bosque andino bajo y alto, este último en menor medida. Geomorfológicamente, cuenta con zonas de areniscas, terrenos arcillosos, ambos como parte de rocas sedimentarias del periodo terciario de la Formación Regadera, estos terrenos fueron utilizados como chircales durante muchos años, con los cuales se proveyeron de material de construcción a otras partes de la ciudad.

Figura 1

Ubicación del Rincón del Valle en medio de cerros surorientales.



Nota. Imagen tomada del SINUPOT Sistema de Información de Norma Urbana y Plan de Ordenamiento Territorial, adaptada por Fernandez E., 2021, <https://sinupot.sdp.gov.co/visor/#>.

Adicionalmente, hace parte del borde urbano-rural y limita con el Parque Ecológico Distrital de Montaña Entrenubes, lo que hace de este barrio un lugar con características típicas de un barrio urbano, pero también algunas del espacio rural como lo reflejan algunos espacios dedicados al cultivo de pan coger, zonas boscosas y de cuidado de animales como gallinas o cerdos, además de puntos de concentración y lavado de ropa vecinal, como lo es el lavadero comunitario.

Figura 2

Cerros del PEDEN Entrenubes limitando con el barrio Rincón del Valle



Nota. Imagen tomada del SINUPOT Sistema de Información de Norma Urbana y Plan de Ordenamiento Territorial, adaptada por Fernandez E., 2021, <https://sinupot.sdp.gov.co/visor/#>.

SOMOS NATURALEZA: TRANSFORMANDO NUESTRAS RELACIONES

En términos locales, Rafael Uribe cuenta con algunas denominadas “zonas verdes” entre ellas el parque Entrenubes -mencionado anteriormente- y el bosque de San Carlos, con afluentes hídricos como la microcuenca quebrada La Guaira, o la mesocuenca la quebrada Chinguazá (o Chiguaza como es conocida usualmente), la nace en el cerro el Zuque en el páramo de Cruz Verde, no sobra mencionar que esta quebrada también alimentaba una laguna ubicada en lo que hoy se conoce como el barrio Molinos II también dentro de la UPZ Diana Turbay, laguna de la que actualmente no queda mayor rastro que la humedad de las construcciones levantadas sobre ella.

Figura 3

Quebradas del sector



Nota. Imagen tomada de ANLA Autoridad Nacional de Licencias Ambientales, adaptada por Fernandez E., 2021, <http://sig.anla.gov.co:86/index.aspx>.

2.2. Sujetos educadores del proceso: grupo de trabajo Semillando y niñas y niños de barrio Rincón del Valle.

Ahora bien, con respecto a los sujetos educadores, podría ubicarlos en dos grupos principales, uno de las niñas y niños del barrio y el otro del grupo de trabajo Semillando que coordinaba los asuntos educativos-organizativos en el barrio. Esta separación entre los grupos tienen como característica central la diferencia etaria, que más que ser la exclusión entre uno u otro grupo, se ha tornado de esta manera como parte de los limitantes en los procesos educativos intergeneracionales a nivel general en el barrio, es decir, aunque al momento de los encuentros, tanto adultos como niños compartimos reflexiones, acciones, juegos, molestias y frente al momento de organizar, categorizar, analizar el proceso educativo en amplitud, participamos cada uno a nuestra medida, aún no se lo logra de forma fluida un entendimiento mutuo, no hay una práctica tal que garantice una escucha y habla cuidadosa de la voz propia y del otro, aún hay un menosprecio, aparentemente leve, respecto a las formas de hacer de las niñas y niños.

Aún no se encuentra claridad frente a los momentos en que es pertinente la participación de las niñas y niños, no tanto por su presencia en un lugar como tal sino por el entorno de maltrato en el que se pueden tornar los espacios de aparente participación, como por ejemplos las asambleas barriales. Es así como a pesar de compartir temas de conversación, encuentros, lugares, tiempos, no siempre las acciones se realizan desde un mismo lugar de relacionamiento y de enunciación.

Con lo anterior se podría indicar que, uno los grupos de sujetos educativos son las niñas y niños que comparten en los encuentros de la Biblioteca, la Huerta o el barrio como tal, estas niñas y niños tienen edades entre los cuatro y doce años, algunos son migrantes de nacionalidad venezolana, a nivel general tienen limitados niveles de acceso a la educación, reflejo de ello fueron los meses de cuarentena obligatoria, en donde muchas niñas y niños del barrio no

SOMOS NATURALEZA: TRANSFORMANDO NUESTRAS RELACIONES

podieron acceder a educación pues no contaban con los medios tecnológicos, ni el acceso a internet. Aunque en el caso de este grupo la conformación siempre fue muy variable, en cuanto a cantidad, siempre hubo una constante por parte de alrededor de 10 niñas y niños los cuales participaban activamente de cada uno de los procesos.

Como reflejo de muchos barrios populares, las niñas y niños de Rincón del Valle son muy ingeniosos y alegres, no tienen tanto apego a los dispositivos tecnológicos o redes digitales y están ávidos de aprender y explorar la cotidianidad desde las artes y el juego, sin embargo, también son niñas y niños demasiado expuestos a entornos violentos, tanto por riñas familiares o vecinales, por acosadores que vengan de otros lugares o sean del mismo sector, por abandono o violencia intrafamiliar, omisión de la importancia del cuidado de las emociones, violencia institucional profunda y menoscabo cultural de la imaginación entorno a presentes y futuros mejores y posibles.

Por otro lado, en torno al grupo de trabajo de los *adultos* habría que señalar que durante mucho tiempo, aunque estuvo buscando concretar y organizarse trabajosa y cuidadosamente como grupo de trabajo, también fue constantemente acuoso en término de lograr definir tiempos para la acción y reflexión conjunta, es así como en muchas ocasiones, estos procesos debieron realizar en alguna medida de forma espontánea, pues, pese a que se estructuró paulatinamente, unos objetivos y líneas de trabajo, no siempre se pudo concretar de esta manera en cada uno de los encuentros, los cuales han sido el día sábado o domingo semanalmente.

Este grupo de trabajo durante la mayor parte del tiempo ha sido nombrado únicamente de esta manera, grupo de trabajo, en el cual se fueron vinculando, desvinculando y revinculando cada ciertos tiempos las personas que se mencionarán más adelante, fue en el marco de la discusión por la permanencia de la Biblioteca Popular y Comunitaria Wayra en el edificio comunal “Hope” del barrio, en el que por similitud con otro proceso anterior a esta disputa, asociado al grupo, se decidió nombrar grupo de trabajo Semillando.

SOMOS NATURALEZA: TRANSFORMANDO NUESTRAS RELACIONES

El Grupo de Trabajo es una forma de nombrar al encuentro de algunas personas entre las cuales fuimos construyendo ideas y acciones entorno a las apuestas que teníamos por el barrio, pero específicamente por el trabajo pedagógico con las niñas y los niños, sin dejar de lado que esto estaba mediado por un contexto territorial que teníamos muy presente. Con este Grupo de trabajo también nos encontramos entorno a la consolidación de la Biblioteca Popular y Comunitaria Wayra de la cual se hablará más adelante.

Quisiera ahora describir las personas por quienes está conformado el grupo con la intención de que sean reconocidos a lo largo del capítulo y el documento en cuestión, teniendo en cuenta esto proceso así: El Grupo de Trabajo Semillando está conformado por la señora Jinneth Muñoz, líder histórica del barrio, una mujer guerrera por su barrio y su familia, fue presidenta de la JAC por aproximadamente una década, lideró y/o se apersonó de la legalización de los servicios públicos y escrituración del barrio entre un sinfín adicional de labores entorno al hábitat en Rincón del Valle, es una mujer con un corazón inmenso, con continua disposición a enseñar, a abrir las puertas de su casa y de su barrio a quienes estemos dispuestos a aportar, una mujer trabajadora, espiritual, una abuela y cuidadora de su familia y territorio.

También hace parte Natalia Arenas, hija de la señora Jinneth, defensora de Derechos Humanos, mujer sensible y perseverante, joven valiente y madre amigable, es estudiante en pausa de Licenciatura en Educación Comunitaria de esta Universidad. David Arenas, lector, crítico, rapero, padre e hijo de la señora Jinneth, estudiante de la vida. Otra de las compañeras es Wendy Rincón, una lectora del mundo y musiquera, Licenciada en Ciencias Sociales de la Universidad Distrital y, por último, César Alvarado, joven trabajador, aparentemente muy alegre, el cual está buscando ingresar a la educación superior a estudiar Licenciatura en Lenguas en la Universidad Pedagógica Nacional. Adicionalmente estuvo, David (Chepe) Arenas, Ariel Arenas, Andrea Arenas, Asdrúbal Arenas, Ana Gómez y Camilo; como se puede evidenciar toda

la familia de la señora Jinneth y algunas otras personas como Wendy, César, Ana, Camilo y mi persona.

La familia de la señora Jinneth tiene raíces en la valerosa Líbano, Tolima, creo que eso puede tener influencia en su carácter crítico, de los liberales de antes; esta familia ha trabajado desde siempre por el barrio y lo continuarán haciendo, nuestra historia se cruza como parte de mi llegada al barrio y conformación de lo que en algunos momentos hemos llamado Grupo de Trabajo Semillando. Ariel, Andrea y el señor Asdrúbal no fueron oficialmente del grupo de trabajo, pero esto estuvo más relacionado con los tiempos de trabajo que con un desinterés en los asuntos que ellos de por sí ya distinguían y analizaban constantemente. En el caso de Wendy Rincón ella ya había estado trabajando años atrás en el barrio y volvió alrededor del mes de agosto de 2021, momento en el que nos cruzamos y empezamos a trabajar también. La llegada de César, Ana y Camilo fue en los primeros meses del año 2022 la cual estaba permitiendo impulsar rápidamente procesos que llevaban limitados bastantes meses por carencia de participación de adultos, sin embargo, este impulso colectivo se vio fuertemente truncado en el marco del cambio de Junta de Acción Comunal, suceso del que se hablará más adelante.

2.3. Puntadas para tejer la historia y actualidad del barrio Rincón del Valle

El barrio Rincón del Valle surgió a finales de la década del ochenta, al igual que los demás barrios que ahora integran la UPZ Diana Turbay, su construcción se dio luego de que la Cooperativa de Vivienda del Sur Oriente se apropiara de una gran cantidad de hectáreas de tierra del suroriente de la ciudad y las vendiera por lotes a las personas que vivían en arriendo en zonas aledañas o llegaban de diferentes partes de los alrededores y periferias de Bogotá y la región Andina; previa a la toma de tierras por parte de la cooperativa estos terrenos fueron parte de la Hacienda Los Molinos de la familia Morales, los cuales eran dueños de una gran extensión de suelo de esa parte de la ciudad.

Cabe mencionar que el barrio Rincón del Valle inicialmente fue lo que se considera un asentamiento urbano ilegal, pero de tipo popular, haciendo la diferenciación de los asentamientos urbanos para apartamentos de la clase media y alta. Como asentamiento urbano ilegal, Rincón del Valle no se ubica dentro de los barrios de las ciudades de Colombia que fueron construidos resultado de la invasión de una zona, asumiendo por invasión al “proceso de usurpación [o apropiación] en el que un grupo de personas accede de facto a un conjunto de viviendas construidas o a un terreno para construirlas (Romero Picón, 2003, p. 38), sino que este barrio -Rincón del Valle- se consolida a través de la figura de urbanización pirata, “la cual tiene apariencia de una transacción legal: un grupo de personas compra lotes en un terreno fraccionado por un vendedor que bien puede ser el propietario pero que no tiene permiso legal para fraccionarlo, o bien no lo es, ni tiene autoridad para venderlo” (p. 38).

Se menciona el carácter ilegal que tuvo inicialmente el barrio, no para señalar a quienes compraron los lotes como una posibilidad de tener una vivienda digna y fortalecer o estabilizar sus lazos familiares, sino para señalar en primer lugar, a lo que se ven obligados los habitantes de sectores populares o marginados por la violencia política y económica del país para acceder a sus necesidades básicas de sobrevivencia, y, en segundo lugar, para evidenciar lo utilitaristas que han venido siendo tanto el Estado como el gobierno local entorno al acceso a la vivienda y barrio, a la tierra y el territorio, de tal manera que dicha permisividad actuó “como “válvula de escape” de las tensiones sociales con respecto al problema de la demanda de la vivienda (...) [que el gobierno no lograba solucionar y que además utilizó de] apoyo electoral cuando han ayudado a conseguir, mediante gestiones clientelistas, los servicios públicos domiciliarios y la legalización administrativa de tales urbanizaciones” (Romero Picón, 2003, p. 43).

Frente lo anterior es pertinente señalar como, en efecto, muchos partidos políticos han buscado llegar a los sectores más vulnerables de la localidad para aprovecharse de la situación a la que el mismo mal gobierno les ha empujado, utilizando a los líderes históricos para conseguir

votos como intercambio de beneficios para los barrios, los cuales en la mayoría de los casos, ni siquiera se cumplen; en donde se debe resaltar cómo ese patrón politiquero y utilitarista marca una práctica educativa en la forma en que las personas se relacionan con el Estado, con el gobierno y como organizaciones sociales o comunitarias, en donde paulatinamente y de forma permanente la participación de las personas frente a las necesidades y transformaciones que requieren sus contextos se ven cada vez más limitadas y mediadas o propiciadas únicamente en la medida en que haya un beneficio económico de por medio, un mercado o regalo, fortaleciendo el asistencialismo en detrimento de una construcción autónoma, crítica y pertinente a su realidad.

Retomando con la consolidación del barrio, aunque el programa de vivienda mencionado anteriormente permitió acceder a un espacio en el cual la población pudiera construir su vivienda, fueron los habitantes quienes trabajaron por largo tiempo por conseguir las condiciones necesarias para habitar el barrio. Tal como lo cuenta la señora “Jinneth Muñoz” quien narra que:

Para el año de 1991 el barrio no contaba con servicios públicos (acueducto y alcantarillado, luz, gas, teléfono), el agua llegaba por una manguera grande que atravesaba el barrio y por mangueras de mediano y pequeño tamaño que se distribuían a cada una de las casas, debido a la amplia subdivisión de la manguera principal que atravesaba al barrio, el agua llegaba en poca cantidad y en horas de la madrugada era cuando había más probabilidad de aprovecharla.

Frente a esa situación los pobladores se habían estado organizando y habían conformado la Asociación para el progreso de Rincón del Valle que pretendía mejorar las condiciones de habitabilidad pero que, sin embargo, comenta la señora “Jinneth”, “esta Asociación no era eficaz frente a lo que se proponía, es así como ella decide hacer parte con el

SOMOS NATURALEZA: TRANSFORMANDO NUESTRAS RELACIONES

objetivo de realizar acciones concretas que mejoraran la vida tanto de su propia familia como del barrio en general”.

Dentro de la Asociación la señora Jinneth buscó que se instalarán los servicios públicos, se reconociera la existencia del barrio, otorgándoles una personería jurídica y se legalizara tanto a nivel general como cada uno de los predios. Fue así como en primer lugar tuvo que realizar un censo de las familias que habitaban el barrio Rincón del Valle y solicitar la aprobación por parte de la Secretaría de Planeación de la ubicación del barrio para que así pudiera reconocérsele su existencia y permitiera la posterior consolidación de la Junta de Acción Comunal, la cual se estableció aproximadamente para el año 1996, desde allí y como integrante de la JAC hasta el año 2022, la señora Jinneth pudo exigir en cada una de las instituciones del distrito la instalación de los servicios públicos, al tiempo que lideró el diálogo con el representante de la Cooperativa de Vivienda del Sur Oriente, Alfredo Guerrero Estrada, para que les escriturarán las viviendas de todo el barrio, sirviendo este también de mediador con los propietarios iniciales, la familia Morales, para que dicha escrituración se alcanzara, cuenta J. Muñoz (comunicación personal, 8 de septiembre, 2019).

Me iba todo el día con los del acueducto días enteros para que nos pusieran el agua, ya me conocían y me llamaban por el nombre de tanto que nos encontrábamos, yo dejaba a Ariel y Andrea solos y me iba a ponerme en esas, la gente yo no sé qué les pasaba porque yo les decía que fuéramos a lo de las escrituras y me decían que les hiciera el favor, me tocaba a mí explicarles que si yo lo hacía luego podía quedar como la dueña de la casa.

Con los años el barrio se legalizó -1994-, poco a poco fueron consiguiendo los demás servicios⁷ y la JAC continuó trabajando en varios asuntos culturales, sociales, entorno a la vivienda, entre otros, lamentablemente luego de momentos muy activos por el periodo de

⁷ Sin embargo, servicios básicos como el acceso a Internet y teléfono se le ha negado, por ejemplo, a la señora Jinneth, argumentando limitación en la disponibilidad de conexión en el poste de servicio, lo cual termina afectando su derecho a la igualdad y la información.

legalización, la constante alrededor de la organización barrial decantó en la carencia de participación de las personas del barrio, incluso de los mismo integrantes de la JAC, limitando drásticamente en continuar fortaleciendo el entorno de vida del barrio Rincón del Valle.

Hacia finales de los noventa y comienzo de los dos mil, en el barrio se recrudecen los conflictos entre bandas criminales, microtráfico, control de tierra, necesidades básicas insatisfechas y violencia institucional a nivel general, Colombia pasaba por otra etapa de recrudecimiento del conflicto armado y fortalecimiento del paramilitarismo y los barrios populares de las ciudades terminando siendo receptores de agudas problemáticas como reflejo consecuencia directa o indirecta del contexto del país. Alrededor de estos asuntos es que se consolida la realidad, pero también el imaginario estigmatizante del barrio Rincón del Valle y todos los barrios del valle geográfico de la quebrada La Guaira, como barrios peligrosos, en donde por muchos años la única presencia estatal fue policial o militar, secundada por la llegada de instituciones distritales que no aportaban en la transformación radical o al menos sustancial y progresiva de las condiciones de existencia de sus habitantes.

2.3.1. Ser pobre es de alto riesgo no mitigable

La historia de Rincón del Valle no se puede contar obviando el lugar en que se encuentra, este barrio tiene como afluente principal la micro cuenca quebrada La Guaira o quebrada La Guairita⁸, la cual nace en el cerro de Juan Rey y desembocaba en la quebrada Chiguaza que posteriormente alimenta al río Tunjuelo, esta quebrada fue la que millones de años atrás consolidó lo que ahora se vislumbra como valle geográfico, valle que actualmente acoge a los barrios El Valle y Rincón del Valle, este mismo valle que años atrás también acunó los barrios Nueva Esperanza y Rincón del Zea.

⁸ Es importante aclarar que esta quebrada es llamada de múltiples maneras a nivel institucional, estas son: quebrada La Guaira, La Güira, La Guairita, Hoya del Ramo, Hoya del Guira; para este trabajo usaremos el nombre de quebrada La Guaira que es uno de los más usados por quienes habitan el barrio Rincón del Valle.

SOMOS NATURALEZA: TRANSFORMANDO NUESTRAS RELACIONES

Estos dos últimos barrios fueron los principales afectados aproximadamente una década atrás, en noviembre de 2004, por fuertes movimientos de remoción de masa, los cuales les dieron la declaratoria de alto riesgo no mitigable y por lo cual posteriormente se tuvieron que reubicar cientos de familias que se habitaban esta zona. Según cuenta la señora Jinneth y Andrea Arenas, hija mayor de la señora Jinneth, toda esa zona era habitada por población muy vulnerable socialmente, que en varios casos fueron invitadas a esta zona por parte del padre Zea, allí llegaban habitantes de calle, mujeres en condición de prostitución, pero también desplazados o víctimas de la violencia del sistema en este país.

Cuando en 2004 se dan los episodios de remoción en masa, aproximadamente 30 familias se vieron afectadas con pérdida total de sus viviendas, estas personas junto con otras familias que tenían alto riesgo de colapso de sus viviendas debieron pasar días en salones comunales de la UPZ a la espera de una vivienda definitiva y sin unas condiciones de habitabilidad básicas. También hay registro de esta situación en la Caracterización de Escenarios de Riesgo por Movimientos en Masa (2018b) realizada por el Consejo Local de Gestión del Riesgo y Cambio Climático en la cual señalan que “ la única afectación [en bienes de producción] correspondió a la pérdida de empleo de algunos de los integrantes de las familias cuyas viviendas colapsaron, por la dedicación durante varios días a la búsqueda de vivienda para la relocalización transitoria” (p. 5), allí también se señala las afectaciones culturales ante el cambio en la cotidianidad, pérdida de animales de compañía, de cría y cultivos de pan coger.

Esta caracterización junto con la Caracterización de Riesgo por Quemadas Prohibidas del mismo Consejo Local (2018a), señala algunos factores exógenos y endógenos a la población que habitaba la zona, como aspectos que han repercutido en el tiempo y en las afectaciones que allí se presentaron, como factores exógenos indica la carencia de lugares aptos para la construcción de vivienda en la ciudad, la condición de vulnerabilidad social y la deficiencia de algunos

operadores de servicios públicos para la recolección de basuras; sin embargo, algo que me llama la atención ante los aspectos endógenos es lo que se señala a continuación:

La intervención en zonas de ladera en la Localidad de Rafael Uribe Uribe ha sido una construcción social. Construcciones de 1930 a 1960⁹, se caracterizan por la influencia del saber popular, ignorando en muchas ocasiones el saber científico sin planificación sin previsión. El uso de técnicas tradicionales, prácticas que en algunos sectores aún generan resistencias comunitarias a la apropiación del cumplimiento de normas técnicas de construcción (p. 11).

Esto constituye un reflejo impositivo de la visión institucional sobre las personas que habitan los valles y cerros de la ciudad o del campo, les niegan de por sí, por su condición social a la que han sido llevados, la posibilidad de construir sus viviendas de otras formas, sus territorios y de consolidar sus entornos familiares y comunitarios, en lugar de indagar en los conocimientos que estas personas tienen sobre la construcción de la vivienda y el sostenimiento de la vida, se ha profundizado en la necesidad de negarles, colonizarles y eliminarles para ser.

Con esto no quiero desconocer, ni caer en imaginarios idealistas sobre los aportes que han brindado o pueden brindar quienes no tenemos estudios profesionales de arquitectura, negando a quienes usan sus mentes en bien de la sociedad, sino que la negativa prima en encontrar posibilidades entre las personas y las instituciones, en donde los habitantes sean quienes decidan y las instituciones quienes asuman su rol en cuanto a la garantía de ejecución de los recursos que allí se requieran y como se decidan destinar, con unas medidas acordes a su entorno ecológico y social.

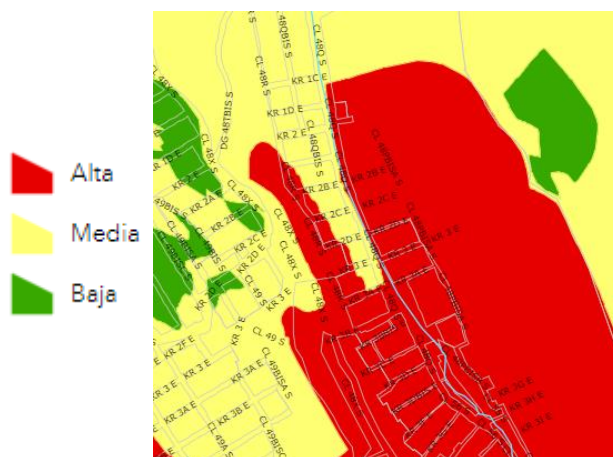
Adicionalmente señala el Consejo Local de Gestión de Riesgo y Cambio Climático (2018a) “las personas que se ubican cerca de las zonas más vulnerables por quemas prohibidas

⁹ Cabe aclarar que el barrio Rincón del Valle no se consolidó durante este periodo y aunque no tienen reparo aclararlo, si lo usan en el documento señalado para expresar la preocupación entorno a la construcción de las viviendas en la zona que allí denominan Hoya del Ramo.

son de extracción campesina cuya cultura es la de quemar las basuras y desechos” (p. 9), aquí planteo nuevamente el cuestionamiento entorno a por qué en dichas prácticas culturales no hay atención al trabajo de la tierra que históricamente han hecho los campesinas y campesinos que ahora habitan estas tierras, por qué esto no se analiza para propiciar el reconocimiento del territorio, el mejoramiento de la vivienda, el cuidado del agua y la sanación de vínculos sociales.

Figura 4

Imagen sobre clasificación de Riesgo por Remoción en Masa.



Nota. Imagen tomada de visor mapas POT “Bogotá reverdece 2022- 2035” Mapa de Amenazas y Riesgos, 2022, <https://experience.arcgis.com/experience/e98ec14cafb440fac30664aff6d1ac3>.

Alrededor del suceso de remoción en masa mencionado anteriormente, junto con otro similar en la localidad se decreta emergencia en estos puntos de la localidad y con ello se da la declaratoria de alto riesgo en la Hoya del Guira, Hoya del Ramo, valle geográficos que acogía aproximadamente 5 barrios, esta decretoria de riesgo está entre baja, media y alta, siendo esta última no mitigable, en el caso del barrio Rincón del Valle su riesgo es alto y medio, tal como lo señala la Figura C. Paulatinamente las personas de Nueva Esperanza y Rincón del Zea tuvieron que irse por su cuenta o por presiones institucionales, desde la Caja de Vivienda Popular y Secretaría de Hábitat los cuales eran los encargados del proceso de reubicación.

Con los años la solicitud de reubicación por amenaza alta de riesgo de remoción en masa llegó al barrio Rincón del Valle en cual decenas de familias debieron irse, esta solicitud también

llega a la casa de la señora Jinneth y su familia, quien junto con otras familias decidieron no irse, familias que se encuentran en resistencia silenciosa al desplazamiento de sus viviendas y de su territorio, según el Idiger y las demás entidades que han hecho presencia, dicen que el riesgo no es mitigable, justificando la salida obligatoria de quienes se hallen en esta situación.

Figura 5

Vivienda en el sector norte del valle geográfico de la quebrada La Guaira



Nota. Cada imagen corresponde a un año, 1998, 2014 y 2022 respectivamente. Imagen tomada del SINUPOT Sistema de Información de Norma Urbana y Plan de Ordenamiento Territorial, adaptada por Fernandez E., 2022, <https://sinupot.sdp.gov.co/visor/#>.

El cuestionamiento al respecto es frente a lo que se considera mitigable y no mitigable, puesto que se evidencia un condicionamiento por los intereses que se tenga respecto al espacio y quienes sean los actores que participen, es decir, varía la probabilidad de mitigación si son barrios populares o sectores empresariales. En lugares como esta zona de la localidad de Rafael Uribe Uribe el riesgo supuestamente no es mitigable, mientras que en la construcción de edificios como el North Point, en el norte de la ciudad, los cuales están ubicados también en zona de alto riesgo, por la existencia previa de canteras, sí se pudo mitigar el riesgo mediante la siembra de miles de árboles para evitar deslizamientos¹⁰.

¹⁰ Recuperado de: <http://www.portafolio.co/negocios/empresas/proyecto-north-point-tendra-dos-nuevas-torres-146248>.

SOMOS NATURALEZA: TRANSFORMANDO NUESTRAS RELACIONES

Quienes aún permanecen en el barrio aún con la declaratoria de alto riesgo, han buscado sea mitigado el riesgo y se les permita continuar viviendo allí, realizándose el mejoramiento estructural tanto del barrio como de cada una de las viviendas en afectación o en amenaza de afectación, acciones que están en deuda por parte de la Alcaldía, puesto que debieron realizarse en el marco del Plan de Mejoramiento Integral de Barrios, programa del gobierno nacional, que lo único que hizo en esta zona de la localidad fue pintar fachadas de viviendas sin solucionar los problemas que más afectan a las personas, además aprovechándose de esta situación para sacar tajada económica y exhibir supuestas mejoras a la ciudadanía.

Por otro lado, señala la expresidenta de la Junta de Acción Comunal del barrio, la señora Jinneth Muñoz, y algunos de sus familiares, que ellos sienten sospechas de algún proyecto de inversión privada para este territorio, pero del cual no serían parte, esto basado por un lado, en afirmaciones de que a largo el plazo el barrio no existirá, afirmaciones realizadas por ingenieros de la Alcaldía que han visitado el lugar y por otro lado, porque vienen aumentando los casos de reubicación en la ciudad para personas pobres con el objetivo de hacer renovaciones urbanísticas para grupos sociales con mayores recursos, en donde pese a la situación de marginalidad del barrio, expresa el señor “Asdrúbal”:

Si allí se realizan mejoras ambientales, estéticas u otras, podrían significar un importante atractivo por sus dos salidas al centro de la ciudad (por la carrera décima desde la Av. Guacamayas y por la Av. Caracas) y su cercanía con el Parque Entrenubes.

Allí es de señalar que aunque específicamente en esa zona de la localidad Rafael Uribe Uribe no se esté dando el proceso de gentrificación por construcciones de edificios, centros comerciales o parecido, sí se evidencia un interés por sacar de sus territorios a quienes los han habitado durante décadas, al tiempo que se han renovado los alrededores de esta UPZ, como es el caso reciente del Corredor socio-ecológico cultural Chiguaza, o la expansión paulatina del

PEDEN Entrenubes dentro del valle geográfico de la quebrada La Guaira, donde como se mencionó anteriormente, actualmente se encuentra el barrio El Valle y Rincón del Valle.

A continuación, se señalarán dos asuntos que considero se deben tener en cuenta, en primer lugar, el Corredor de la Chiguaza y en segundo lugar en torno al parque Entrenubes.

2.3.2. Corredor socio – ecológico cultural Tunjuelo – Chiguaza: aparente restauración ecosistémica

Con respecto al proyecto de renovación de esta zona de la localidad, se debe mencionar el proyecto “Corredor socio-ecológico cultural Tunjuelo-Chiguaza”, este un proyecto de la Secretaría de Planeación Distrital (SDP), coordinado en el ámbito socioambiental con apoyo de dos organizaciones: el Centro Interdisciplinario de Estudios sobre Desarrollo (Cider) de la Universidad de los Andes y Ecodes, un grupo de consultores y asesores ambientales especializados en desarrollo, innovación y formulación de proyectos, también hace parte de este el Acueducto de Bogotá. Frente al proyecto no se encuentra información detallada en los medios institucionales, tampoco ha habido respuesta pese a la solicitud escrita y no se intentó mediante vías jurídicas como el derecho constitucional de petición, hay un colectivo de la UPZ que hace participación del proyecto, sin embargo, al contactar a uno de sus líderes no fue posible concretar el acceso a la información.

Para ahondar en este proyecto se toman referencias encontradas en la web y algunas indagaciones frente a otras referencias en sistemas de mapeo de las entidades en cuestión. A nivel general, el objetivo del corredor es según Proad (2018):

Generar una conexión ambiental sostenible con el Corredor Ambiental de Bogotá, a través de los corredores ecológicos de ronda del Río Tunjuelo y de la Quebrada Chiguaza, mediante una adecuación integral y participativa, para el uso público y el mejoramiento de la calidad de vida de los habitantes del Distrito Capital.

SOMOS NATURALEZA: TRANSFORMANDO NUESTRAS RELACIONES

Este proyecto tendrá una distancia aproximada de 11 km, tendrá influencia en 139 hectáreas y 5 localidades, incluirá a la quebrada Morales que desemboca en la quebrada la Nutria y que a su vez desemboca en la quebrada Chiguaza y posteriormente ésta en el río Tunjuelo, las tres quebradas mencionadas harían parte del proyecto, entorno al corredor se construirán zonas verdes, senderos y ciclo rutas. Según la firma de consultoría de Ingeniería Civil Proad (2018), una de las localidades que serán impactadas es la localidad de Usme en la cual menciona que en:

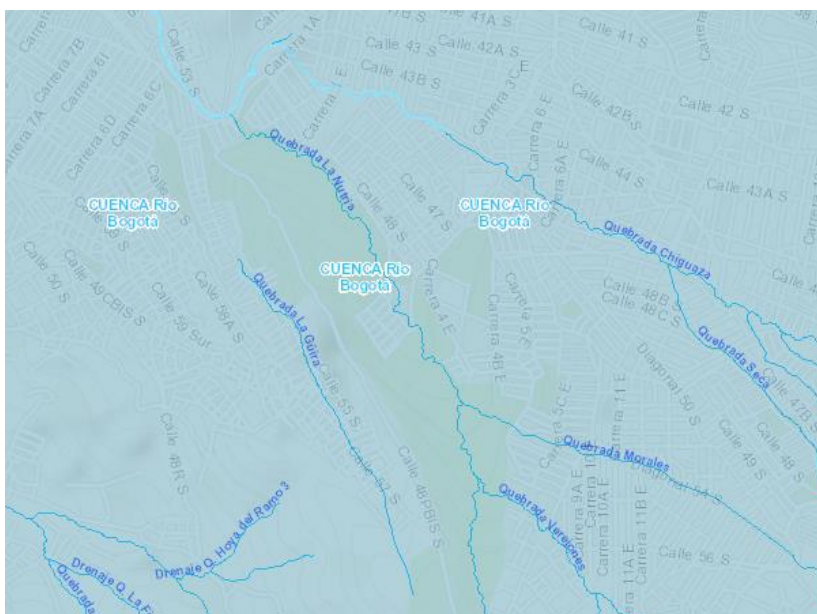
la UPZ Parque Entrenubes; ubicada en todo el costado sur de la unidad de oriente a occidente. En el POT está clasificada como de tipo dotacional. El barrio que está dentro del área de influencia directa de esta unidad es Arrayanes I.

Este asunto llama la atención teniendo en cuenta que la zona que corresponde a la vereda Arrayanes en Usme está ubicada hacia la cuchilla el Gavilán del PEDEN Entrenubes, sin embargo, al hacer una búsqueda del denominado barrio Arrayanes I, el barrio El Valle y Rincón del Valle terminan colindando con este, según la fuente en mención, en el proyecto, Arrayanes haría parte del Parque Entrenubes aún cuando los límites -del Parque Entrenubes- conocidos históricamente por los habitantes no corresponden con estos.

Adicionalmente esta “unidad Arrayanes I” incluye dentro de su perímetro las edificaciones pertenecientes al barrio Rincón del Valle, edificaciones de uso vecinal, tales como el Salón Comunal y el edificio Hope donde durante dos años aproximadamente fue espacio de la Biblioteca Popular y Comunitaria Wayra, de la cual se hablará más adelante; retomando, se plantea la preocupación, al preguntarse si con uso dotacional se refieren también a estas edificaciones.

Figura 6

Quebradas del sector del valle geográfico de la q. La Guaira y cerros del PEDEN Entrenubes.



Nota. Imagen tomada de herramienta cartográfica de Acueducto de Bogotá, 2022, <https://www.acueducto.com.co/wassigue6/MapasGeoportal/MapaSistemasHidricosCuencas/?webmap=c5496cc9367846daa22302bc3de8d9c2>.

Aunque este sea un asunto del que las personas que habitamos o frecuentamos este barrio de Rincón del Valle, no tengamos total conocimiento por la falta de acceso a la información, tampoco es un asunto nuevo o sorprendente, la señora Jinneth fue testigo de cómo funcionarios de la Alcaldía Local señalaron la necesidad de tumbar las edificaciones mencionadas para hacer un sendero que permitiera el acceso al parque Entrenubes desde esta parte de la UPZ, claramente sin especificar en el marco de qué proyecto, ni por qué motivo, solamente agregando que además, *esos predios están en alto riesgo no mitigable.*

La ciudad en constante expansión, desde siempre, ha encontrado múltiples y variadas formas de ejercer su dominio, y cada vez llega a los lugares más recónditos, amplios o reducidos a poner en marcha su plan, es así como poco a poco o rápidamente “la ciudad en expansión ataca al campo, lo corroe, lo disuelve. (...) la vida urbana penetra en la vida campesina desposeyéndola de sus elementos tradicionales: artesanado, pequeños centros que desaparecen

a beneficio de los centros urbanos (...)” (Lefebvre, 1978, p. 89), así como también el sembrado, el descanso, la espiritualidad y otras prácticas de relacionamiento con sus propias vidas y las de la colectividad.

El territorio es viable para la conexión ecológica y social en la medida que pueda ser explotado y permita la reproducción del capital así sea a través de las empresas públicas, al tiempo que quienes habitan la periferia de la ciudad debemos asumirnos parte del desarrollo de proyectos de turismo pobrista o urbanizaciones, que de una forma u otra empiezan a excluir del espacio a quienes lo han habitado históricamente, así “las minorías, los desempleados y los sectores más pobres de la clase trabajadora están destinados a ser desplazados a grande escala, ubicados en enclaves a las afueras de la ciudad” (Smith, 2012, p. 69) o a los bordes más vulnerables, es tal la avanzada del capital que ningún lugar se escapa a la búsqueda insaciable de mercantilización, arrinconando a las personas a lugares donde sea inviable o muy limitada la construcción de lazos de solidaridad y fortalecimiento del entorno familiar, donde el acceso al transporte sea paupérrimo y el derecho a salud y educación no esté garantizado.

Es importante aclarar que en el espacio que corresponde a la UPZ 55 de Diana Turbay o a los límites con la localidad de San Cristóbal este proyecto ha realizado intervenciones que no necesariamente contribuyen de forma integral al mejoramiento ecológico del río (quebrada La Chiguaza) y su ronda, priorizando en mayor medida las intervenciones urbanísticas, en la construcción de senderos y ciclorrutas o por otro lado, en intervenciones muralistas, situación que refuerza inquietud frente a los objetivos a largo plazo de este tipo de proyectos.

Allí en la potencialidad económica del suelo, la ciudad buscará arrasarse sobre el campo, partiendo de la instauración de formas sutiles de control que irán aportando a la dominación y explotación de suelo, al tiempo que se asume erróneamente que allí se está contemplando el bienestar, la decisión y asociación por parte de quienes lo habitan. Todo lo anterior, nos permite

señalar la relación que tiene Rincón del Valle con el PEDEN Entrenubes en la actualidad y que buscará ser señalada a continuación.

2.3.3. “Entrenubes y barrios”: la contradicción del accionar institucional.

Otro de los lugares que colindan con el barrio Rincón del Valle¹¹ es el Parque Ecológico Distrital de Montaña Entrenubes, administrado desde el año 2000 por la Alcaldía Mayor a través de la Secretaría Distrital de Ambiente, momento en el que fue declarado parque distrital en el Decreto 619 del 2000. Dentro de sus límites está conformado por el cerro Juan Rey, Guacamayas y El Gavilán, por la altura en que se encuentra ubicado, sus ecosistemas corresponden al Bosque Alto Andino, pese a que no presenta amplia biodiversificación al respecto. La consolidación del parque permitió fortalecer carácter su ecosistémico y cultural, limitó la explotación de canteras, pero también generó presión de desplazamiento sobre los barrios que colindaban o ya existían allí desde antes de la declaratoria de Parque Ecológico Distrital de Montaña.

Alrededor de la década de los ochenta y a partir de la conformación múltiples barrios y organizaciones sociales de las localidades de Rafael Uribe Uribe, Usme y San Cristóbal se planteó la necesidad de tener un lugar en encuentro en las zonas no urbanizadas de estas localidades y que pudiera ser aprovechado por lo sectores populares del suroriente o cualquier habitante de la ciudad, objetivo principal que hoy más de 20 años después sigue siendo aprovechado como lugar de encuentro de familias y amigos. Retomando, a partir de la organización barrial de estas localidades se logra establecer la Corporación Parque Entrenubes el 26 de junio de 1996 que posteriormente viabilizó su consolidación como Parque Ecológico Distrital de Montaña que integra la Estructura Ecológica Principal de la ciudad.

¹¹ El barrio Rincón del Valle y El Valle se encuentra descendiendo por la cuchilla del cerro Juan Rey, al hacerlo se encuentra el valle geográfico de la quebrada La Guaira, Guairita, Hoya del Ramo u Hoya del Guaira o Guaira y que es cuna de los barrios mencionados.

SOMOS NATURALEZA: TRANSFORMANDO NUESTRAS RELACIONES

Alrededor de este proceso de consolidación del parque se presentaron percances entre las organizaciones sociales y las instituciones distritales, sobre un asunto fundamental entorno a la participación en la administración, planeación y manejo del parque por parte de las comunidades que lo colindaban, habitaban o habían participado en su estructuración. Este asunto se ha evidenciado, por un lado, frente a las líneas de acción del parque y los sujetos implicados y, por otro lado, frente a los conflictos de desterritorialización de quienes han habitado las zonas que colindan el parque.

Figura 7

Perímetro y cerros del PEDEN Entrenubes



Nota. Imagen tomada de la herramienta cartográfica del SINUPOT Sistema de Información de Norma Urbana y Plan de Ordenamiento Territorial, adaptada por Fernandez E., 2021, <https://sinupot.sdp.gov.co/visor/#>.

En primer lugar, frente a los sujetos implicados en el proceso Señala Quimbayo (2012), “para los funcionarios de la SDA hay dos visiones de cómo debe ser gestionado el parque y cuál es su valor como espacio: quienes se encargan de administrar el proceso de restauración y

recuperación ecológica, y quienes se encargan de la estrategia de educación ambiental en la zona” (p. 43), el autor hace esta mención para señalar su carácter contradictorio de querer excluir pero a la vez incluir a las personas en los procesos que tiene que ver con la restauración, conservación y educación del parque. En mi caso, hago uso de este apartado para ejemplificar la tambaleante postura o casi ni puesta en cuestión, respecto a que las niñas, niños, jóvenes, adultos, adultos mayores, que habitan o colindan el parque deben tener una participación directa y fundamental no solo dentro de los aspectos pedagógicos ambientales sino también entorno a los asuntos administrativos, pues estos tienen un carácter ecosocial que está directamente relacionado con la necesidad de indagar frente a las formas de vida, pasadas y/o presentes en que los habitantes del suroriente, en este caso el barrio Rincón del Valle, del valle geográfico de La Guaira, los cuales se pueden plantear como parte de un reconocimiento y defensa del territorio que contribuya a la construcción de comunidad entre todos los seres.

Esto lo hemos visto reflejado también en la jerarquización de la administración del parque, la cual contempla algunos sujetos de los barrios del Valle o Rincón del Valle como parte de los programas de educación ambiental, que terminan siendo delegados de zonas del barrio que ni siquiera están establecidas como terrenos del PEDEN Entrenubes, de manera que se termina priorizando esta administración jerárquica que limita la participación corta con las posibilidades de acción conjunta, organizativa, educativa y pedagógica en los espacios no urbanos del barrio.

En segundo lugar, entorno al desplazamiento y desterritorialización de las personas que habitan o colindan el hoy PEDEN Entrenubes, luego de la situación de emergencia en noviembre de 2004 por la remoción en masa en el sector de Nueva Esperanza en el valle de la quebrada La Guaira, miles de personas fueron aceleradamente desplazadas o reubicadas temporal o definitivamente, aunque es comprensible el objetivo de salvaguardar la vida de quienes se encontraban en alto riesgo en este lugar, también es importante señalar que pudieron realizarse medidas de mitigación y mejoramiento barrial y de las viviendas para que éstas no se

vieran afectadas, económica, social, cultural y psicológicamente. A estas personas se les desplazó no solamente por la declaración de alto riesgo no mitigable por remoción en masa sino por estar supuesta y enteramente dentro de los límites del parque Entrenubes. Frente a ello queda testimonio en un estudio hecho por la Mesa Nacional de Diálogos Sobre Reasentamiento de Población, citado en Quimbayo Ruiz (2012), en donde se expresa:

[...] el gobierno ese ya no quiere reasentarnos, entonces nos ha tocado rebuscarnos (...) yo creo que falta un año o dos para salir de allá [la Nueva Esperanza] se está quedando más sola entran a la casa y le roban, le roban los niños y se inunda. Dice que la CVP [Caja de Vivienda Popular] ha incendiado casas para que las abandonen, “más de uno lo dice” eso fue hace dos años (...) hoy todavía hay amenazas para desocupar el barrio (...) a ellos les interesa es hacer su parque (p. 37).

Esta situación se sigue presentando actualmente, el parque Entrenubes ha bajado el cercado más allá de los límites históricamente reconocidos, lugares que hacían parte de los espacios no urbanos del barrio han sido tomados y cercados por sus vigías ambientales para huertas comunitarias que en algunos casos funcionan con un carácter vecinal pero en otros no se permite el acceso a las niñas y niños del barrio, tal ha sido nuestro caso, que como parte del proceso pedagógico que se venía adelantando en 2019 en una huerta como espacio de aprendizaje, en el año 2020 durante la pandemia los vigías ambientales del parque Entrenubes cercan la huerta y le dan acceso únicamente a algunas personas del barrio que tiene relación con administrativos del parque, dificultando o evitando nuestra participación en espacios que anteriormente era de ingreso libre.

Tal parece que no habrá otra opción que hacer una nueva huerta únicamente para nuestro proceso, en el barrio existen tres huertas sobre tierra, nosotras tendremos que tomar un predio de las casas que fueron demolidas en los procesos de reubicación, siento

SOMOS NATURALEZA: TRANSFORMANDO NUESTRAS RELACIONES

mucha frustración sencillamente no podemos sembrar en las otras porque a la personas “encargada” de la huerta el parque le va a entregar una plántulas que ella solamente va a sembrar, actualmente en el proceso no podemos estar personas adultas de forma constante, lo cual limita la consolidación de un espacio de huerta que pueda ser aprovechado de la mejora manera por las niñas y niños. Fernández, E. (diario, 12 de marzo de 2021)

Lo anterior evidencia como la administración ignora los procesos sociales y las posibilidades educativas y pedagógicas que se puedan propiciar, actúa bajo la lógica de protección y conservación separada de la participación directa de las poblaciones implicada, protege y conserva únicamente bajo el control de profesionales especializadísimos con medidas de control previamente construidas por ellos y a las cuales los demás deben sencillamente acogerse, delegando a sujetos dentro del barrio que dependiendo del interés y/o relación con las demás personas, permiten o no la participación, acceso y uso de las huertas, generando además tensiones o limitaciones entorno a las relaciones entre los procesos que tenga un interés en lo ambiental, la siembra o los procesos pedagógicos con las niñas y niños, tal se señaló anteriormente.

Figura 8

Medidas de dos puntos del barrio Rincón del Valle con respecto al límite del PEDEN Entrenubes



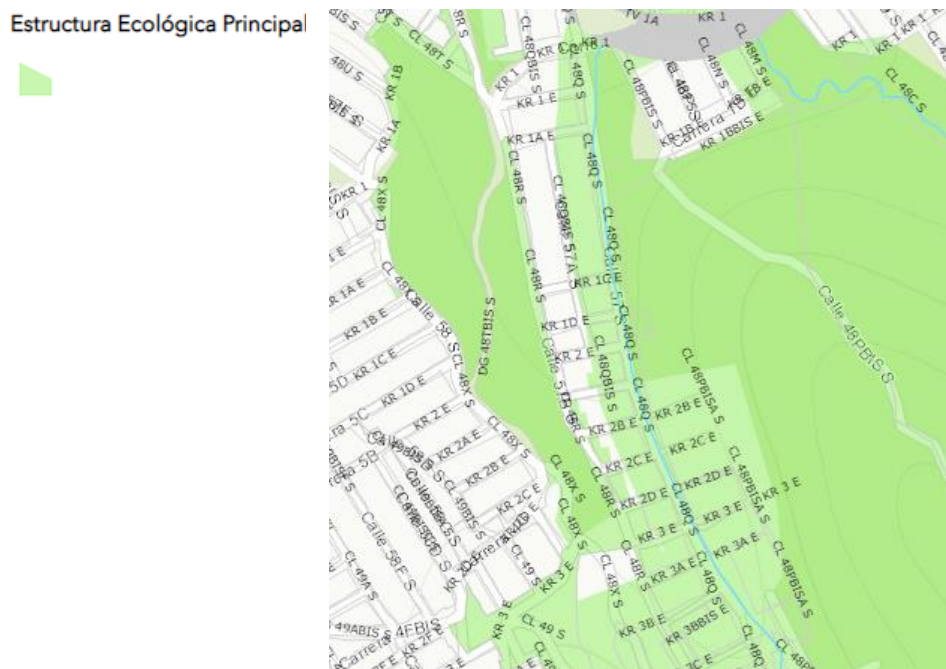
Nota. Las medidas corresponden a la distancia de dos puntos dentro del barrio Rincon del Valle en relación al borde del PEDEN Entrenubes, 48.4 mts y 47.9 mts respectivamente. Imágenes tomadas de SINUPOT Sistema de Información de Norma Urbana y Plan de Ordenamiento Territorial, 2022, <https://sinupot.sdp.gov.co/visor/#>.

SOMOS NATURALEZA: TRANSFORMANDO NUESTRAS RELACIONES

El control administrativo de facto a través de la extensión de los terrenos históricamente reconocidos del parque y del encerramiento de huertas sobre suelo no urbano del barrio, junto con el control delegado a algunas personas del barrio ha terminado por influir y afectar en la posibilidad de construir proyectos educativos y pedagógicos conjuntos, en donde todos los procesos del barrio puedan ser reconocidos no solo por el parque, que más bien tiene que asumir su existencia y buscar una forma de diálogo acorde, sino también por las mismas personas del barrio “delegadas por la administración”, que bajo un halo de jerarquización terminan excluyendo cualquier proceso que no se ajuste o a coja bajo sus planteamientos.

Figura 9

Ampliación de la Estructura Ecológica Principal, en este caso asociada al PEDEN Entrenubes y respecto al barrio El Valle y Rincón del Valle.



Nota. Imagen tomada de visor mapas POT “Bogotá reverdece 2022- 2035” Mapa de Estructura Ecológica Principal , 2022, <https://experience.arcgis.com/experience/e98ec14cafbc440fac30664aff6d1ac3>.

Generando adicionalmente y con el paso del tiempo una nebulosa frente a lo permitido o no por el parque frente al uso del suelo dentro del barrio, en el cual cada vez más termina el

barrio estando dentro del parque y no limitando con este, aumentando adicionalmente el riesgo de desplazamiento de quienes aún resisten frente a la exigencia de reubicación de las partes del barrio que se encuentran en alto riesgo, aparentemente no mitigable.

Declaratoria de riesgo alto no mitigable, corredor socio-ecológico cultural de la Chiguaza, extralimitación del parque Entrenubes en el barrio Rincón del Valle, son reflejo de la presión institucional sobre una población históricamente marginada e imaginada como cuna de violencia, con la cual no existe una disposición de diálogo, construcción colectiva del hábitat, reconocimiento de sus prácticas culturales campesinas y barriales como posibilitantes importantes que contribuyan a la construcción de comunidad, que fortalezcan el reconocimiento y defensa del territorio en aras sanar el vínculo que nos permiten vernos como parte de la naturaleza. Por el contrario, las instituciones distritales, legitimadoras de la lógica de ciudad capitalista, han manifestado, según recuerda el señor Asdrúbal, que por más inconvenientes que haya con la población u organización que ésta tenga, no se puede detener el desarrollo de la ciudad.

Ahí la importancia de reconsiderar el concepto de Desarrollo como parte de la lógica del sistema capitalista, puesto que este sólo está contemplando el desarrollo como su finalidad, es decir, sitúa nuestra actual condición "subdesarrollada" como un paso anterior y no como el producto de esta. (GPTAD, 2012)., la ciudad se ha construido gracias a las clases trabajadoras quienes al mismo tiempo son excluidas, se busca que sin discusión o indagación alguna se acepte un modelo de ciudad aparentemente ecológico aun cuando puede implicar el desplazamiento forzado o arrinconamiento de quienes lo habitan.

En Rincón del Valle vivir es de alto riesgo y según el sistema en ningún caso es mitigable, se siente doloroso porque no solo es la deficiencia del acceso a la vivienda sino también a un

entorno de bienestar, en donde hay dificultad en la garantía de derechos y servicios básicos¹², afectación paulatina y profunda sobre a salud mental de sus habitantes y en general un arrinconamiento y búsqueda por anular su existencia.

Hoy más que nunca se requiere que las instituciones reconozcan el papel que tenemos las personas en el equilibrio y sostenimiento de la vida, se requiere de manera urgente que se posibilite la concreción de planes de vida gestados desde la barriada entorno a la defensa y reconocimiento del territorio y construcción de comunidad, que nutran relaciones humanas y con el resto de la naturaleza respetuosa de los procesos, de los tiempos y saberes de quienes habitamos estos lugares, la apuesta es por consolidar territorios autónomos, participativos y organizados. No necesariamente desde la bandera del derecho a la ciudad sino desde el planteamiento de su decrecimiento, la ciudad al ser un espacio de concentración, acumulación y reproducción del capital, ha desarrollado condiciones desiguales tanto para quienes la habitan como para aquellos que son desplazados o arrinconados por ésta, sea por la urbanización impositiva o porque han sido obligados a dejar su anterior espacio de ruralidad, sea por situaciones de violencia u otras; propuestas entorno a modelo de ecobarrios, ecoterritorios, o rurales propiamente en los que el derecho a la tierra, a la vivienda, a la siembra, el descanso, la tranquilidad y el trabajo digno no sean considerados limitantes en pensar, sentir, decir y ser naturaleza.

Teniendo en cuenta la referencia a la crítica al progreso por parte de Walter Benjamin mencionada en el primer capítulo, es pertinente en relación al contexto señalado a lo largo de este capítulo el llamarnos a vislumbrar lo que el Ángel en su impotencia no logra solucionar, el

¹² Acá podría señalarse el caso de la negación de servicios de internet en la casa de la señora Jinneth, durante y desde la pandemia, su hija Natalia Arenas, por no tener acceso ni a un computador y ni siquiera a internet, debió postergar sus estudios de Licenciatura en Educación Comunitaria de la Universidad Pedagógica y los cuales no ha podido retomar al no contar con un trabajo que le permita tener disponibilidad para estudiar y cuidar de su hija en primera infancia.

Ángel de la historia¹³ ve la realidad de lo que nosotros no vemos y además llamamos progreso, ve tras de eso la construcción de la historia sobre destrucción y catástrofe en donde los muertos, los vencidos, no han logrado contar su versión de los hechos como parte de la historia. Trascender la crítica solo es posible a través de un cambio en el pensamiento, la emoción y en la práctica de las historiadoras, sujetos, comunidades y relaciones, “es leer en las calaveras un proyecto de vida, frustrada ciertamente, pero pendiente” (Reyes Mate, 2009, p. 167) y que se encuentra en las memorias familiares, naturales y comunitarias; es asumir transformadoramente ese pasado frustrado para que sean estos sujetos históricos negados los que exijan justicia, los que cuestionen su realidad, trabajen y cuiden su transformación, para que haciendo del pasado una resurrección en nuestro presente la historia sea diferente.

2.4. Proceso educativo: reconociendo un nosotros

A continuación, se dará paso a reflexiones en torno al proceso educativo-organizativo de la práctica. Este tiempo de práctica, de indagación teórica, de reflexiones personales y colectivas, hubo una constante y era la dificultad para mencionar en voz alta algunas conceptualizaciones, es decir, en mi caso valoro la producción académica y busco recurrir a ella en busca de respuestas, de nutrir mis propias ideas, de ampliar mi mirada crítica o alegrarme de las experiencias y posibilidades que en otros lugares del mundo encuentro, sin embargo, en el trabajo en Rincón del Valle, aunque usábamos palabras muy puntuales y con un significado crítico ante las cuestiones que íbamos leyendo en la cotidianidad o coyuntura del trabajo, también era frecuente de mi parte evitar muchas otras palabras que fueran a abrumar o encausar desde mi postura lo que se pensaba o decidía, por ello, trate de irlo mencionando

¹³ “Hay un cuadro de Klee que se llama Angelus Novus. Representa a un ángel que parece estar a punto de alejarse de algo a lo que está clavada su mirada. Sus ojos están descajados, la boca abierta, las alas desplegadas. El ángel de la historia tiene que parecersele. Tiene el rostro vuelto hacia el pasado. Lo que a nosotros se presenta como una cadena de acontecimientos, él lo ve como una catástrofe única que acumula sin cesar ruinas sobre ruinas, arrojándolas a sus pies. Bien quisiera él detenerse, despertar a los muertos y recomponer los fragmentos. Pero desde el paraíso sopla un viento huracanado que se arremolina en sus alas, tan fuerte que el ángel no puede plegarlas. El huracán le empuja irresistiblemente hacia el futuro, al que da la espalda, mientras el cúmulo de ruinas crece hasta el cielo. Eso que nosotros llamamos progreso es ese huracán.”. Scholem, Gerhard, << Saludo del ángel >>. En Manuel Reyes Mate, p. 115 (2009).

cuando su significado se enmarcaba en la reflexión que hacía alguno de nosotros, es decir, usaba el concepto para profundizar o complementar mutuamente lo que se estaba dialogando, intentado no resaltar ni el concepto académico, ni la inteligencia de los compañeros, sino concentrándola siempre en cómo determinado concepto o palabra permitía referenciar una realidad, ampliar la comprensión respecto a ella y desde allí asumir las distintas acciones que se podían realizar.

Hubo muchas ocasiones en que los conceptos, las palabras, las ideas tenían mucha concordancia entre autores y sujetos educadores, pero de los cuales no se forzaba su uso sino que paulatinamente se iba viendo si era lo más pertinente para el proceso gnoseológico de cada uno y a nivel grupal. En este mismo sentido, el diálogo entorno al Sumak Kawsay con esas palabras específicas no fue muy recurrente, solo en algunas ocasiones en conversaciones sobre *otro tipo de sociedad, otro tipo de cultura o donde sí había comunidad*, fue cuando el concepto que menciono fue mencionado, más desde el Buen Vivir y en relación a la dignidad que nos ha sido negada y a los valores que se han ido olvidado.

Aclaro, que, con lo anterior no busco desconocer la importante liberadora que tiene la construcción de conocimiento, tanto a nivel personal como colectivo, mucho menos aminorar el lugar de sujeto histórico que tiene cada quien independientemente de la forma en que se eduque, recalco, está más bien dada en cuidar el proceso de aprendizaje personal y colectivo, en palabras de Fals Borda (2009) en donde se creía en la existencia de una “filosofía espontánea”, un sentido común, un sistema de creencias que tiene valor para ser articulado en la praxis. El proceso de las *cosas en sí* a las *cosas para nosotros*, de la duda a la duda gnoseológica, del sentido común al buen sentido, que no es iluminando al de los sectores populares desde la academia, ni tampoco, señala Fals (2009) en:

introducir una ciencia nueva en la vida individual de las masas. Querían dar utilidad crítica a la actividad ya existente, haciendo que la “filosofía de los intelectuales” tomara en cuenta

con mayor fidelidad las realidades encontradas, (...) como lo sostiene el mismo Gramsci, el sentido común implica un principio de causalidad serio, que se desarrolla quizás de una manera más exacta e inmediata [en el saber popular] que en la ofrecida por juicios filosóficos profundos o por observaciones técnicas sofisticadas. (p. 282)

Aún con lo anterior, en donde los conceptos no eran permanentes y acogidos de forma definitiva como parte de los análisis y acciones -aunque sus significados sí-, yo sí fui fortaleciendo determinadas miradas y posturas, como estudiante, como profesora, como hermana, ante las cuales vislumbré caminos muy claros pero exigentes desde los cuales se puede mantener la esperanza radical de continuar caminando juntos. Debido a ello es que, aun cuando el concepto de Sumak Kawsay no fuera enteramente explícito en la práctica, sus significados sí estuvieron presentes de forma constante, siendo esta la motivación por la que de todas maneras se añade como parte de este documento.

2.4.1. Educando desde el sumak kawsay

Con los gobiernos progresistas de Rafael Correa y Evo Morales en Ecuador y Bolivia, respectivamente, empezó plantearse una serie de discursos desde lo que se ha llamado como Buen Vivir o Sumak Kawsay en quechua. Estos planeamientos resurgieron del movimiento de los pueblos originarios como una propuesta contraria al capitalismo y con él a la implementación de políticas neoliberales como única respuesta a las condiciones económicas y sociales de los países. Desde la memoria histórica de dichos pueblos el Sumak Kawsay ha sido reconocido como “un sentido de vida, una ética que ordena la vida de la comunidad” (Simbaña, 2011, p. 220) y que en los tiempos de los Estados precolombinos logró alcanzar importantes niveles de organización desde el Sumak Kawsay (Simbaña, 2011), aunque lamentablemente dicha puesta estatal, tal como menciona el autor Floresmilo Simbaña (2011), no haya logrado sobrevivir a la invasión, la colonia y mucho menos a la república.

SOMOS NATURALEZA: TRANSFORMANDO NUESTRAS RELACIONES

Pese a ello, se mantuvieron prácticas y con ellas saberes y sentires de la vida familiar y comunitaria en el *ayllu*, las cuales aún siguen vigentes en cada lucha y cada espacio cotidiano, entre ellas, aunque parezca obvia, está la relación de los sujetos y comunidades con la Madre Tierra, con el todo en el que están integrados. Este asunto de transversal y primordial importancia sería también puesto en cuestión con el proceso llamado civilizador, aunque inhumano, de la invasión europea y a través de la política, la economía, la filosofía y la ciencia que se imponían.

El fundamento capital (...) era concebir al ser humano como entidad separada de la naturaleza: una sociedad es más civilizada mientras más alejada está del mundo natural; tener cualquier percepción o relación con la naturaleza como vínculo activo era prueba de su barbarismo. (Simbaña, 2011, p. 222)

Mientras que para los pueblos y comunidades originarias era fundamental el reconocerse como parte de la totalidad en la que humanos y el resto de la naturaleza estaban integrados, tal reconocimiento de su existencia compartida con otros seres permitía que las acciones cotidianas y de organización de la vida estuvieran necesariamente en concordancia con el “principio de la armonía y el equilibrio: “En armonía con los ciclos de la Madre Tierra (...) de la vida y de la historia, y en equilibrio con toda forma de existencia” (Huanacuri, 2010, p. 34. Citado en (Simbaña, 2011)

Ahora bien, con la puesta en lucha del resurgimiento del Sumak Kawsay como una forma de ser en el mundo con nosotros y los demás seres, pero también como propuesta contraria al capitalismo y en un contexto de posicionamiento de gobiernos progresistas, el Buen Vivir o Sumak Kawsay, como cualquier alternativa, estuvo propensa a ser cooptada si bien no enteramente por el capitalismo, sí por el desarrollismo. Fue así que aunque el Sumak Kawsay se planteara desde sus inicios como una puesta alternativa **al** desarrollo y no como una más **del** desarrollo y al estar enmarcada dentro de la declaración de una Constitución Plurinacional, que

SOMOS NATURALEZA: TRANSFORMANDO NUESTRAS RELACIONES

en absoluto se niega el avance social que trajo para los países progresistas en contraposición a un modelo más inhumano y miserable como el neoliberalismo, sí dio paso a su utilización discursiva para justificar procesos que contradicen el corazón de la puesta de existencia de los pueblos originarios desde el Sumak Kawsay con la naturaleza de la que hacen parte y además en su dimensión femenina reconocen como Allpa Mama, Madre Tierra. Esto se puede ver reflejado en la superficialidad con que se asumió la política y economía extractivista, que igual que el sistema capitalista, veía en nuestra Madre Tierra un recurso a explotar.

Esto es contradictorio tanto a nivel ético como a nivel ideológico y político, -que no dejan de ser asuntos también éticos- en primer lugar, como ya se mencionó, porque desconoce el lugar que los pueblos y comunidades originarias dan a la naturaleza como parte de su existencia y en segundo lugar, porque como movimiento de corte progresista o del llamado socialismo del siglo XXI, desconocieron la crítica ecosocialista que señala la imposibilidad de seguir considerando las fuerzas productivas como neutras y como factores a desarrollarse para el desarrollo económico del país. Y terminaron afirmando cuestiones como: “El *sumak kawsay* implica mejorar la calidad de vida de la población, desarrollar capacidades y potencialidades; contar con un sistema económico que promueva la igualdad a través de la redistribución social y territorial de los beneficios del desarrollo” (Larrea, 2010, p. 22. Citado en (Simbaña, 2011, p. 223), planteamientos que no cuestionan las bases del sistema económico que sostienen dichas desigualdades, tampoco plantean un análisis hacia las transiciones energéticas, el desigual consumo energético, hídrico, alimenticio y mucho menos consideran los sentidos de vida que supone un modelo destructor de la vida, porque no es de ignorar cómo las políticas extractivistas pasaron por encima de la naturaleza no humana, ya de por sí olvidada y reutilizada, sino también sobre los pueblos que en su momento impulsaron lo que consideraban un verdadero cambio para la transformación ecológica y social.

SOMOS NATURALEZA: TRANSFORMANDO NUESTRAS RELACIONES

Cabe recalcar, que lo anterior no busca desconocer los avances sociales que los gobiernos progresistas -con apoyo de los movimientos sociales- alcanzaron y que sí fueron un alto a la imposición de las políticas neoliberales, sino que busca llamar la atención a los procesos y prácticas que nos ubicamos como parte de una transformación hacia la construcción de comunidad, a mantener en constante crítica y autocrítica de los procesos, puesto que pueden ser cooptados por las prácticas hegemónicas del capitalismo, así como también ser asumida de forma discursiva sin reconocerse aún incompleta o incluso por fuera del sentido de vida orientado anteriormente por los pueblos originarios.

Teniendo en cuenta lo anterior y reconociendo esta sistematización educativa como un sencillo aporte o un volver a poner sobre la cotidianidad al pensar emancipatorio, en esta propuesta pedagógica busqué tener en cuenta los valores y acciones inmersos en el Sumak Kawsay como puesta importante no solo para encontrar otras formas de ser, sentir, hablar y actuar en el mundo, sino también para reencontrar y recordar las memorias vivas de la ancestralidad de nuestros pueblos andinos, de nuestras familias y de nosotros mismos. El Sumak Kawsay representa para esta propuesta el camino a transitar, el Cuidado y el Trabajo los pasos con los que se andariega el mismo, “*sumak kausay comunal* [como] (...) reproducción de vida humana en su hogar social y natural” (Torres Carrillo, 2020, p. 112)

Ahora, antes de entrarnos en algunas consideraciones sobre la práctica educativa, conviene mencionar los sentidos que me han orientado en la práctica, los cuales están planteados desde el Sumak Kawsay, valores que busqué contemplar tanto en el proceso educativo y organizativo con las personas adultas, como con las niñas y niños en el proceso pedagógico. Para exponer estos valores hago uso de un dibujo buscando expresar algunas de las acciones, valores y principios del Buen Vivir los cuales son tomados de las palabras escritas por el poeta ecuatoriano kichwa Kowii Maldonado (2014), a continuación, el dibujo junto con la reflexión en torno a ello.

Figura 10

Sentidos de la práctica pedagógica y educativa



Nota. Fernández E. (2020)

El cuidado y trabajo que tiene el ecosistema de páramo sobre sí puede ser analogía para la construcción de comunidad, de sujetos dentro de esta y de la comunidad como parte de la naturaleza, siempre inacabados y en proceso de formación y transformación. Las que hacen de raíces y al mismo tiempo son hilos de agua son nombradas con el *ayni*, sentido de solidaridad entre la familia o vecindad para tareas sencillas Kowii Maldonado (2014), éste está regido por el *makipuránina*, la reciprocidad, la ayuda mutua, sin estos dos la unión en los hilos de agua del frailejón no serían posibles, como tampoco el sostenimiento equilibrado de una familia, ni de un

proceso de aprendizaje compartido, la ayuda es mutua también cuando como profesora que está enseñando me abro a aprender de lo que las niñas y niños ven y me transmiten con las palabras más sencillas, de lo que para ellos es obvio y evidente, como lo es el mantenernos vivos, aunque ni ellos ni yo sepamos exactamente qué nos espera, ni completamente cómo afrontarlo.

Debido a los hilos de agua producidos por el frailejón y gracias también a la reciprocidad establecida entre ellos es que se da lugar a la existencia de la laguna, es decir que su existencia es también una *minka o minga*, un trabajo obligatorio que cada quien o quienes deben cumplir en bien de la colectividad, empeñado en el sentido fundamental de la *yanaparina*, solidaridad ya no únicamente para tareas sencillas y de poco tiempo, sino de trabajos de largo aliento, que además implica constancia y compromiso, “solidaridad como valor fundamental (...) para lograr objetivos concretos y beneficio comunitario” (Kowii, 2009). A falta de alguno de dichos valores seguramente la laguna empezaría a secarse, por el contrario, en equilibrio perduraría provechosamente en el tiempo, así mismo podría pasar con los procesos educativos de construcción de comunidad.

2.4.2. Procesos organizativos en el barrio Rincón del Valle: obstáculos y retos

Dentro de los antecedentes organizativos en el barrio se pueden mencionar en un primer momento, organizaciones que corresponden a mejorar las condiciones de habitabilidad del barrio como son: la Asociación para el progreso de Rincón del Valle, luego Junta de Acción Comunal del mismo y en un segundo momento organizaciones, colectivos, grupos de trabajo o grupos académicos tanto del barrio como de la localidad o ciudad, entre éstos y organizados cronológicamente de acuerdo con el tiempo de trabajo en el barrio, encontramos:

i) Idipron, que trabajó desde el 2015 como parte de un proyecto del distrito; ii) Apropiarte, pareja de trabajo durante el año 2016 y 2017, que realizaron trabajo con niñas y niños del barrio buscando que se apropiaran de territorio y generaran conciencia en su cotidianidad; iii) Corponirico Épsilon, que llega a finales del año 2017, un colectivo artístico que

ha aportado en el mejoramiento estructural del salón comunal y en eventos culturales, tanto durante este tiempo como anterior a su llegada con la participación en la realización del Festival Entepola; iv) la Universidad Santo Tomás y siendo parte de ésta, el Semillero Universitario Multidimensional en Reconciliación, Cooperación y Educación en Derechos Humanos, “SUMERCED”, de la facultad de Gobierno y Relaciones Internacionales de dicha universidad la cual hizo presencia en 2018, aunque no de forma transparente¹⁴; v) el colectivo Chakana tejedores del sur, que trabajaron en el transcurso del año 2019 y anteriormente como parte o cercanos al Colectivo Épsilon u otra organización, centrando su trabajo en las tareas de la huerta, en temas como soberanía alimentaria y recuperación de la semilla original, quienes trabajaban en la huerta durante la pandemia y que fue cercada por parte del parque Entrenubes; vi) grupo de mujeres en torno al tema de huertas comunitarias y agricultura urbana. Cabe aclarar que a la par de estos procesos ha sido continuo el trabajo y participación de otras personas sea agrupadas dentro de alguno de los procesos anteriores o de forma personal, como

¹⁴ En este punto es importante especificar un poco más en el caso de la Universidad Santo Tomás, esta Universidad en equipo con su semillero de investigación “SUMERCED” llegó en el año 2018 al barrio a través de una de sus estudiantes, con el interés de conocer el barrio, realizar algunos talleres de asesoría jurídica, relacionarse con la población y nada más, con el tiempo esta persona lleva a profesores de dicha Universidad, hacen un pequeño aporte para reparaciones del salón comunal; posteriormente, se presentan algunas tensiones entre dicha estudiante de la U. Santo Tomás y otro grupo del trabajo del barrio, hasta que ya para finales de 2018, la Universidad Santo Tomás por medio del semillero y más específicamente por medio de la estudiante mencionada al inicio, dejan de visitar Rincón del Valle al tiempo que dejan de contestar llamadas de la presidenta de la JAC de ese momento, la señora Jinneth, con quien habían mantenido relaciones desde el comienzo, hasta que finalmente no llegara a conocerse más de ella.

En relación a lo anterior y teniendo en cuenta averiguaciones realizadas sobre Rincón del Valle, se encuentra que existe una investigación a cerca de Pedagogía para la paz en espacios urbanos gestadas desde las propias comunidades, desarrollada por la Universidad Santo Tomás, en dirección de dos profesores, el semillero “SUMERCED” y otros estudiantes de pregrado, esta investigación dice haber contado con un presupuesto de más de 17 millones de pesos, con un trabajo de aproximadamente 10 meses, el cual se desarrollaba por medio de la metodología de Investigación Acción Participativa y Pedagogías críticas, en donde ellos indagarían respecto a lo que la comunidad de Rincón del Valle había desarrollado de pedagogía para la paz. Contrario a esto, la comunidad de Rincón del Valle nunca había desarrollado estrategias de pedagogía para la paz, tampoco participó con conocimiento de causa de tal investigación, no sabía que allí se estaba pensando tal proyecto, no recibieron ningún tipo de pagos, ni talleres en relación a la pedagogía para la paz, además de esto tampoco firmaron actas -las cuales se encuentran dentro de la investigación de la U. Santo Tomás- en donde habitantes del barrio figuran como firmantes, con nombres completos y números de cédulas.

SOMOS NATURALEZA: TRANSFORMANDO NUESTRAS RELACIONES

es el caso de la señora Jinneth Muñoz, su hija Natalia Arenas y en general su familia, así como también otras personas, sean éstas de otras zonas de la UPZ, localidad o ciudad.

Al respecto podría señalar que he podido ver una disposición para trabajar por parte de algunos habitantes del barrio, sean estos niños, jóvenes o adultos, así como también se evidencia de parte de quienes llegamos allí, sin embargo, la falta de compromiso y/o constancia de quienes llegamos al barrio con propuestas de trabajo suele afectar los procesos y quedar colgados a medio camino o cuando apenas se están consolidando. Adicional a esto se suma el conflicto de intereses individuales por parte de quienes llegamos al territorio, debido a que las intenciones suelen surgir a partir de un ejercicio académico egoísta, de utilización como trampolín académico, institucional y/o político para acceder a mejores puestos de trabajo tanto en instituciones universitarias como del gobierno, o también intereses de tipo superficial para figurar en el ámbito local o distrital bajo la imagen de que se hace trabajo barrial y que así permita a determinada persona, colectividad o institución, la aprobación de proyectos o participación en redes que no siempre dan respuesta a las necesidades del barrio y que aporten a la participación de sus habitantes.

Lo anterior fue expresado también por parte de la expresidenta de la Junta de Acción Comunal, la señora Jinneth y sus familiares, quienes consideran que el barrio es utilizado para sacar provecho individual, para justificar investigaciones y proyectos que no reflejan resultados en la comunidad, en el cual generan un beneficio económico individual y en donde además utilizan y se aprovechan de la esperanza en un mundo mejor de quienes abren las puertas del territorio para que entes externos aprendamos y aportemos en realidad.

Ante esto es fundamental asumir con todo el rigor pedagógico de lo que implica una práctica educativa barrial, en la que todas las personas estamos constantemente en sufrimiento o búsqueda de transformación, se requiere asumir con sinceridad tales contradicciones por parte de quienes llegamos al barrio, de manera que se logró avanzar tanto en un trabajo

adecuado a las necesidades del barrio como en la responsabilidad ética de lo que escribo, socializo, cómo lo hago, con quiénes y para qué de la investigación y acción.

Además de esto, entorno a los procesos organizativos y la posibilidad de construir juntos fue constante la carencia de diálogo, ha sido muy limitada la escucha, los espacios de encuentro no han sido constructivos, así como también rupturas en la confianza ante la irresponsabilidad en los compromisos adquiridos, en la omisión del co-cuidado de los más jóvenes, en las mentiras o los malos tratos aparentemente ocasionales. Es directo el reflejo de la sociedad, en que acostumbramos a la omisión, a evitar mirarnos para resolver los pendientes, en donde el juzgamiento prima antes que la búsqueda de entendimiento mutuo.

Por otro lado, uno de los aspectos que más limitó el proceso del que hice parte fue el asumir los distintos tiempos que cada persona teníamos, aunque quisiéramos entregarnos a la militancia comunitaria y trabajar esmeradamente, la realidad acechaba fuertemente y llevaba a limitar el proceso, a debilitarlo emocional, mental y físicamente. El temor por la pérdida o carencia de trabajo, el miedo a la muerte en un estado de enfermedad, la escasez de dinero para alcanzar a conseguir los alimentos, la rutina agobiante de nunca ver el sol en el barrio porque se trabaja muy lejos y se llega y se sale antes de que él aparezca, la incertidumbre y fragilidad de la vida durante el paro, la desconfianza de lo que parecía conocido, el peso de los años. Esto no era menor, el esfuerzo por encontrarnos nuevamente cada fin de semana pese muchas dificultades lograba mantener la esperanza al hacerla acción pero también apretaba también el pecho y encogía el cuerpo ante la nubosidad tan caótica de asumir internamente un proceso, que requiere constancia, conciencia, tiempo, no era menor asumir esto, al tiempo que se intenta vivir la vida y sobrevivir a los arrinconamientos del sistema.

2.4.3. Biblioteca popular y comunitaria Wayra: un espacio para encontrarnos

En el espacio físico del Hope en el barrio Rincón del Valle a lo largo de los años han funcionado diversos procesos, inicialmente fue un centro de salud pero luego de la declaratoria

SOMOS NATURALEZA: TRANSFORMANDO NUESTRAS RELACIONES

de alto riesgo, el Club Rotary, quienes lo administraban, dejaron el edificio a la comunidad y se fueron del barrio, desde este momento ha sido aprovechado para encuentros entre colectivos, procesos educativos de alfabetización con las personas del barrio y/o la UPZ, para eventos culturales, así como también ha recibido donaciones de libros y muebles para ser usados para una biblioteca o un aula ambiental, contradictoriamente este mismo lugar también ha pasado por fuertes períodos de abandono que no habían permitido consolidar un proceso a largo plazo, tal como señalaré al final de este apartado.

Continuando con la cronología de la Biblioteca, se puede mencionar el año 2019 y 2020, en estos años el colectivo Chakana Tejedores del Sur adelantó mejoras en el edificio junto con el apoyo de algunas personas del barrio, de la señora Jinneth y de las niñas y los niños; por este tiempo se da mi llegada al barrio, convirtiéndose este mismo espacio en un lugar que empezamos a frecuentar para los encuentros pedagógicos con las niñas y niños y a retomar la idea de fortalecer este espacio como biblioteca que también fuera aprovechada como casa del saber entorno a lo ambiental, para ello aprovechamos lo que ya habían adelantado las demás personas y empezamos a organizar el lugar, paralelamente el colectivo mencionado anteriormente deja de hacer presencia en el barrio.

Cuando empezamos a pensar con la señora Jinneth cómo íbamos a ir adelantando las tareas para sacar adelante la biblioteca siempre estaba la preocupación de quién más iba a participar del trabajo que allí se requiriera, habían tareas no tan complejas como organizar los libros y hacer aseo que se iban a poder ir adelantando, sin embargo, la hechura de estantes como librerías y la futura necesidad de reparar el servicio de la luz entre otras cosas, no dejaban de quedar en el limbo, por “falta de manos”, que era también falta de corazones, una carencia constante en la participación de más personas del barrio que quisieran trabajar de forma continua en dicho proceso, aún así continuamos encontrándonos con la señora Jinneth, Natalia

SOMOS NATURALEZA: TRANSFORMANDO NUESTRAS RELACIONES

y Chepe, estaba la voluntad colectiva de construir y fortalecer las condiciones para aún vivir mejor.

En agosto de 2020 iniciamos los encuentros en la Biblioteca con las niñas y niños, éstos estaban destinados no solo a la reflexión y práctica usual sino a las mejoras del espacio por parte de todos, con el tiempo la biblioteca se fue consolidando como un lugar de acogida, como un espacio seguro, por lo menos el único de la semana que podíamos abrirla. Como ya estaba siendo frecuentada y era reconocida por lo menos por las niñas y niños del barrio decidimos nombrarla, así surge la Biblioteca Popular y Comunitaria Wayra, como uno de los primeros espacios donde sembramos compromiso, alegría de construir algo que era de todas, donde sembramos el rigor y exploramos en un primer momento los límites con nosotros mismos y el otro.

Figura 10

Poniendo bonita la biblioteca



Nota. Fotografía tomada por Fernández E. (2020)

Con el nombramiento de la Biblioteca había también un llamado a recordar la lectura de la palabra y del mundo, un llamado a la pregunta, así una a una, cada palabra fue tejiendo lo que estaba siendo la biblioteca para nosotros. Es oportuno en este momento expresar el significado que le dimos cada una de estas palabras, para ello tomo algunos apartados del Rincón Informativo (2020), así como también postulados del profesor Alfonso Torres frente a las palabras señaladas. En primer lugar, Biblioteca, esta no solo como el lugar para guardar libros, sino también como casa del saber, como espacio de encuentro y transformación de nuestra cultura, cultura que en palabras sencillas es “el mundo que las personas crean para poder vivir juntas” (Rodríguez, 2018, p. 25) y por qué no, también con los otros seres no humanos, con las aves y los árboles.

En segundo lugar, Popular, una palabra que claro tiene que ver con el pueblo, pero en especial, con ese pueblo al que siempre le han hecho el feo, sea por pobre, porque supuestamente no sabe, por campesino, por migrante, por mujer o por trabajador. El sentido de lo popular se retoma no para aceptarse como aquello que se deba dejar en últimas por parte del Estado, que se tenga que acostumbrar a la miseria y la injusticia, ni tampoco que se le tenga que excluir o negar como un paso anterior a la civilidad o la ciudadanía, tal como señala Torres (2009):

En Colombia, ante el desprecio por lo popular -que había caracterizado a las élites regionales-, los intelectuales orgánicos de la República Liberal (influidos por la experiencia mexicana) buscaron a través del folclorismo y el indigenismo generar una nueva representación de lo popular, funcional al proyecto oficial modernizador. (...) Bajo el influjo funcionalista de la Escuela de Chicago, lo popular se identificó con lo marginal, con la cultura de la pobreza y lo tradicional (p.209)

Por el contrario, desde la construcción de la Biblioteca nos reconocimos a nosotras y nosotros como lo popular, las personas de los barrios, las veredas, del Rincón del Valle, los

SOMOS NATURALEZA: TRANSFORMANDO NUESTRAS RELACIONES

sujetos que tenemos en medio de nuestras dificultades una forma de ver el mundo que nos ayuda a mantenernos vivos con algo o mucha esperanza. Somos lo popular no porque queramos aspirar a ser ricos y repetir como robots lo que la televisión nos vende por felicidad, sino porque nosotros del barrio popular sabemos y tenemos valores de honestidad, respeto, agradecimiento y solidaridad, que, aunque nos han querido hacerlos olvidar, se mantienen firmes en nuestro interior, en la lucha por un techo, un trabajo, un alimento, una educación y en general una vida digna que compartir.

Ahora bien, cuando referimos Comunitaria es, por un lado, reconociendo lo común, como el agua, las semillas, los bosques, lo común que además es opuesto al consumo y el egoísmo de este sistema; y por otro lado es comunitaria buscando que la biblioteca sea un lugar para construir comunidad, la comunidad no solo es la suma de personas, ni tampoco porque se tengan las mismas dificultades y anhelos, la comunidad se construye, no somos, estamos siendo, creando vínculos, aprendiendo a hablarnos y escucharnos, viendo cómo podemos compartir, reconociendo a la persona que tenemos de vecina, dejando de juzgarnos y juntándonos para hacer y nacer comunidad desde un compromiso mutuo.

En línea con lo anterior, señala Torres (s.f.) que:

será “comunitaria” una política o acción educativa que promueva vínculos, subjetividades y valores comunitarios. Se trata de un proceso de creación y fortalecimiento permanente del tejido social, y de potenciación de la capacidad de agencia de sujetos personales y colectivos sociales unidos entre. (p. 6)

Por último, Wayra, palabra en la lengua quechua que significa Viento y la cual quisimos agregar al nombre de nuestra biblioteca como una forma de recordar que nosotros como humanos que respiramos y nos atraviesa el viento, estamos relacionados y hacemos parte de la naturaleza y consideramos necesario que las nuevas y viejas generaciones reconozcan que somos parte de un todo que debemos compartir y defender. Además, Wayra, que se lee guaira, que es

SOMOS NATURALEZA: TRANSFORMANDO NUESTRAS RELACIONES

también el nombre de la quebrada del barrio, siendo este nombre finalmente un recuerdo del viento y de la quebrada.

Desde ese momento se fue organizando poco a poco los espacio de la biblioteca, se adecuaron más muebles, se clasificaron los libros y fue consolidando, en una medida singular, el espacio de la biblioteca. Con el paso de los meses el trabajo en ocasiones se hacía difícil, las relaciones entre las niñas y los niños se ponían bastante agresivas y por las dimensiones del espacio y la cantidad de niñas y niños que iban, una sola persona no daba abasto, pese a esto poco a poco fuimos desarrollando estrategias y ajustando nuestro tiempos para poder mantener el trabajo en el lugar, la situación mejoró bastante con la llegada -en agosto de 2021- de Wendy Rincón y también con la llegada de César, Ana y Juan Camilo al proceso, en febrero de 2022, para este momento Chepe también había podido retomar el trabajo con el grupo entonces los espacios de encuentro se fortalecieron tanto para nosotros como grupo como con las niñas y niños.

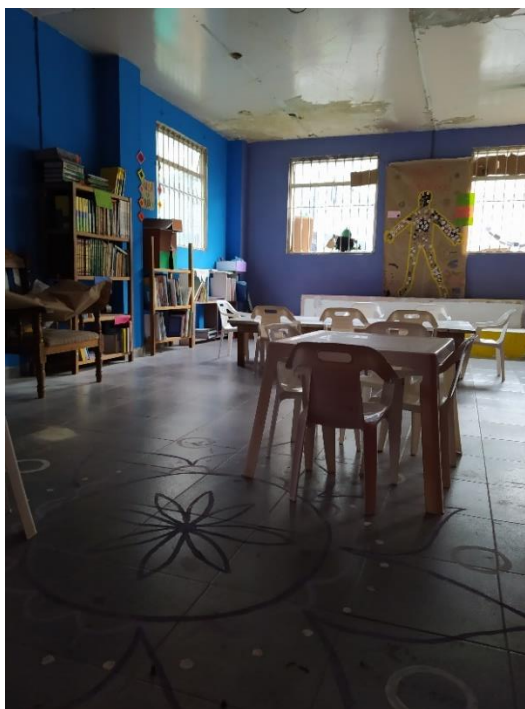
Durante todos esos meses y años, en que se fue dándole forma al espacio de la biblioteca y se alimentaba nuestro sentido del estar y hacer juntos, hubo ocasiones en que se presentaron inconvenientes con otros procesos del barrio, respecto al uso descuidado que tenían de la biblioteca en los días en que esta no se abría, en estas ocasiones se buscó el siempre optar por diálogo ejemplar, en correspondencia con los que proponíamos a las niñas y niños, sin embargo, a dificultad para llegar a acuerdos, el incumplimiento los acuerdos, la carencia de autocrítica, la negación incluso a dialogar directamente con los implicados, iba dejando tensiones silenciosas que se fueron tornando en una constante situación límite que limitaba la comprensión del proceso y la ampliación del análisis de la realidad y su consiguiente transformación.

En este proceso hubo un patrón en la dificultad de coordinar trabajos con otras personas, me preguntaba cómo y con quién relacionarme de forma cuidadosa pero también trabajosa, para de esta manera fortalecer tanto las relaciones con las personas del barrio como de lo que

esto implicaba en el proceso más amplio de aportar a la comprensión y transformación de las relaciones humanidad – naturaleza.

Figura 11

Biblioteca Popular y Comunitaria Wayra



Nota. Fotografía tomada por Fernández E. (2022)

Las mujeres que solían adelantar los trabajos en las nacientes huertas no mantenían una relación llevable conmigo, no había buena comunicación, percibían que sentían mi presencia como abusiva sobre lo que ellas estaban adelantando, busque contarle de la propuesta pedagógica que habíamos construido y estábamos desarrollando, sin embargo no se logró importante avance, se sentía parecía también como si se tratara de una desconfianza y desconocimiento de mi persona por el hecho de ser joven, esto se reflejó no solo en la dificultad para trabajar con este grupo de mujeres de forma cotidiana sino también en la imposibilidad de trabajar juntas, incluso en proyecto que compartían gran similitud, como lo proceso que tenían similitud, tal como lo era el tema de la siembra, las huertas y la educación ambiental, allí parecía

que había no solo una distancia personal sino un desprecio por sembrar, cosechar y trabajar con la tierra distinta a la planteada por el Jardín Botánico del cual ellas recibían capacitaciones y materiales, solo la práctica era eficiente en la medida que se acogiera al enfoque de agricultura urbana de esta institución, en las huertas o pequeños espacios donde trabajamos con las huertas autogestionadas enfocadas en la permacultura o agroecología (consciente o inconscientemente) había una limitación o negación para consolidar estos espacios.

De lo último mencionado anteriormente, había una responsabilidad no asumida por parte del Jardín Botánico y acompañado y haciendo presencia a través de las tres mujeres de las que se hace mención acá, pues se empezó a solicitar obligatoriamente tener firmado el protocolo de agricultura urbana creado a través de la Resolución 361 del 30 de diciembre de 2020, los procesos que no se acogieran en este sencillamente no podrían acceder a ningún incentivo de herramientas o materiales relacionados con el trabajo de huerta, pues estos entre otras cosas, “no tenían el permiso”¹⁵. A pesar de esto se buscó mantener relación con estas mujeres, en aras de poco a poco ir intentando diálogos cada vez más certeros que permitieran hallar puntos de encuentro en el pensar, sentir y actuar.

La situación de la biblioteca cambia aceleradamente alrededor de finales de abril y comienzos de mayo, momento en el cual ya estaba elegido el nuevo gobierno en Colombia y se daba el cambio de junta directiva en la JAC del barrio luego de muchos años, la señora Jinneth, quien fue presidenta por dos periodos dejaba su puesto y salía totalmente de la JAC como una necesidad no de destenderse de los procesos sino de poder descansar un poco de todas las

¹⁵ Esta situación reflejaba la imposición por parte del Jardín Botánico dada entorno a las huertas a nivel urbano y periurbano, esto terminó siendo utilizado a nivel transversal por las instituciones para negar ilegalmente el acceso a recursos por parte de las huertas que no aceptaban la gestión del protocolo en sus espacios, incluso por parte de los presupuestos mal llamados participativos, que se realizaron a nivel local en toda la ciudad. A partir de este momento surge la Asamblea Agroecológica de Bakatá, la cual ha venido dando la discusión frente al protocolo, buscando sean reconocidos aspectos que afectaban el proceso de las huertas, tales como la negativa a sembrar si quiera una planta de marihuana, la obligatoriedad en la exposición de la información de quienes lideraban los espacios de huerta, una rendición de cuentas frente a la producción de las huertas entre otros asuntos. Cabe agregar lo alarmante que llegó a ser la resolución como mecanismo de control en el marco de un estallido huertero, no solamente durante el tiempo de cuarentenas en 2020 sino durante el estallido social en 2021.

implicaciones que tenía, teniendo en cuenta que a nivel de JAC ella debió sostenerla durante muchos años sola, pues el resto de las personas abandonaron sus responsabilidades.

Con el cambio de la JAC a comienzo de 2020, gana la única plancha que se presenta, la cual esa presidida por una mujer adulta del barrio, ante este cambio se tiene que hacer entrega de la llave del espacio, la nueva JAC ingresa a la Biblioteca hacen en desconocimiento de nosotros modificaciones en el espacio, sacan objetos de nosotros y acrecientan rápidamente las tensiones que venían buscándose solventar.

Desde ese momento reuniones semanales, quincenales y mensuales iban a estuvieron dadas entorno al control que la JAC quería asumir frente a los espacios comunales del barrio, en este contexto como Grupo de trabajo Semillando que hacía parte de los procesos Biblioteca Popular y Comunitaria Wayra y Huerta La Felicidad nos organizamos para exponer en las asambleas el trabajo realizado durante estos años, expresamos los avances y dificultades, la voluntad de trabajo, la necesidad de aportar a una realidad compleja en el barrio y la invitación a que más personas se sumaran a ello; planteamos propuestas de acuerdos entorno al ingreso, responsables y responsabilidades en la cada uno de los espacios, señalamos reiteradamente el reconocimiento de los aportes que habían hecho otras personas distintas al grupo de trabajo y anteriores a este, finalmente la asamblea aprobó los acuerdos que propusimos y en términos generales hubo una buena acogida de los procesos que adelantábamos.

Llegar a estos acuerdos fue un gran logro para el proceso, en gran medida era el reconocimiento de un buen número de personas del barrio con las cuales también podríamos trabajar. Aquí es importante expresar que previo a este logro, en las decenas de reuniones que tuvimos entre el grupo de trabajo y la JAC fue constante o usual la exclusión a quienes no éramos parte del barrio, el uso de groserías hacia nosotros, el hostigamiento en los espacios de encuentro con las niñas y niños, las dificultad para ingresar a la Biblioteca, fue constante y

SOMOS NATURALEZA: TRANSFORMANDO NUESTRAS RELACIONES

determinante la imposibilidad de escuchar por parte de la JAC¹⁶, como grupo buscamos indagar respecto a lo que nos decían así fuera de la peor manera, allí pudimos rescatar la tarea de acercarnos más a las familias de las niñas y niños que participaban de los procesos, sin embargo en términos generales las palabras que venían de la junta hacia el grupo y los procesos estaban dadas a que *como grupo queríamos adueñarnos del edificio, que no queríamos trabajar con las mujeres de las huertas, que las obligábamos a trabajar con nosotros, que nos fuéramos que no éramos del barrio*¹⁷, *que les metíamos mañas a las niñas y niños del barrio, que los acusábamos de irresponsables, etc.*

En todo este contexto los encuentros con las niñas y niños se vieron muy afectados, la frecuencia no era la misma y los tiempos no daban entre nuestras labores usuales y el constante requerimiento de reunirnos con la JAC, parte de ellos, solo algunos o con el incumplir de las reuniones, el desgaste emocional fue tal, que en mi caso, pensé en la posibilidad de dejar ambos procesos de forma permanente, me sentía muy acompañada por el grupo de trabajo y el grupo ampliado con el señor Asdrúbal y Chepe, sin embargo la presión y dificultad se acrecentaron, el punto cúspide fue cuando la junta directiva de la JAC, pese al reconocimiento de los Acuerdos en Asamblea General se niega a cumplirlo argumentando que habíamos confundido a las personas y que había que esperar más tiempo para llegar a nuevos acuerdos y explicar bien a las

¹⁶ “Es bastante doloroso para mí, se me dificulta la palabra, la esperanza en un lugar, el recorrer los caminos en busca de nuevas proyecciones. Me hace dudar del ser profesora de lo limitado que puede ser construir comunidad, vínculos, compromiso, alegría. Hubo una reunión con la JAC en donde se cuestionó hasta el trabajo que hacíamos con las niñas y niños, específicamente hablar del cuidado del cuerpo y los espacios seguros en el barrio fue interpretado como culpar a los adultos de acosadores, cuando nunca ni cercano a eso fue lo que se dialogó. También es reiterativa la idea de no ser de un lugar y por lo tanto no poder opinar al respecto” Fernández, E. (diario 28 de julio de 2022)

¹⁷ “Ay de mí que no soy de esta tierra
no soy de ninguna ahora
pero no soy porque mi primer respiro no haya sido aquí
sino porque esta tierra de aquí no me acoge, me aleja y me rompe.
¿cuál es mi tierra?, ¿podré volver a la tierra y ser de ella?
no a la mía sino a la que somos
migrar con dolor olvidando que fuimos y seremos caminantes
desatar las cercas y barreras, despejar el camino” Fernández, E (diario 23 de agosto de 2020)

personas del barrio, percatándonos de esto buscamos recurrir a documentos escritos que dieran cuenta tanto de lo propuesto durante meses y aceptado en asamblea para que así mismo fueran firmados y ejecutados a lo largo del tiempo, sin embargo esto no se logró, luego de aproximadamente 6 meses en esta tensión decidimos irnos del espacio físico en que habíamos construido la Biblioteca.

Estas situaciones límite siempre requieren una gran dosis de creatividad, de *wiñak kawsay*, “esta es entendida como el ingrediente que motiva a crear y recrear las iniciativas” (Kowii Maldonado, 2014), en Figura 10 la encontramos en las flores, que guiadas por lo luminoso de *Inti tayta*, son al mismo tiempo *tinkuy*, “búsqueda y permanente revisión y confrontación de determinada fricción y de la cual surge una nueva luz, un nuevo elemento que contribuye a superar lo anterior” (p. 167), las flores del frailejón como sus aguas, crean y permiten la reproducción de la vida, así mismo es la tarea de una profesora y de los procesos educativos y organizativos reconocer la inmensa posibilidad de aprendizaje de una situación límite para ver en ella el mundo mismo en donde se reflejan las contradicciones y dolores humanos y que nos llevan a actuar -a pesar de no creerse como tal-, desde la profunda o pequeña ignorancia, comprender al humano sin ser flexible con lo que debe corregirse para así caminar más seguro, encarnando el *samay o samak kawsay*, la serenidad, ya sea de un charquito de agua a los pies del frailejón o de la gran laguna, cultivando y cosechando la serenidad del horizonte, atendiendo las reacciones mecánicas impuesta por la cultura capitalista y patriarcal que nos impulsan a pasar sin medir sobre el otro y la otra.

Serenidad que no implica dejar pasar una injusticia o aceptar conforme el maltrato o irresponsabilidad sobre lo dicho y asumido, sino que incluso esas situaciones sean certeras, meditadas y posibilitadoras de reconocer en la dificultad, en el límite también el encuentro o hallazgo de otro mundo posible, en el que además somos ejemplo -queriéndolo o no- para

quienes con su mirada y actuar también lo son para nosotros, es decir, para las niñas y niños de cualquier lugar, en este caso Rincón del Valle.

Teniendo en cuenta esto nos planteamos la posibilidad de continuar con la Biblioteca pero de forma itinerante, de construir otro espacio de huerta y de continuar el proceso que llevábamos pero de otra manera, esto sigue en pie, sin embargo y quizás también como secuela del proceso, al tiempo en que confluyeron asuntos personales, laborales¹⁸ y familiares en varias personas del grupo de trabajo, hizo que requiriéramos una pausa, una no tan dialogada pues fue dándose contextualmente pero quizás si comprensiva, una pausa que lleva casi tres meses para este momento de enero de 2023, mantenemos los lazos, nos encontramos casualmente y nos extrañamos mucho, de forma definitiva esperamos retomar nuestros encuentros pronto para continuar caminando la esperanza.

En este mismo sentido resulta pertinente el llamado a la pedagogía de la liberación de Freire, esta contempla un transcurrir por la vida en donde se busca constante e incansablemente la liberación de los sujetos y de los pueblos, la búsqueda por humanizarse, la cual implica saber qué le impide lograrlo qué le lleva por el contrario a someterse y aceptar el orden injusto y desigual, al preguntarse, indagar en los ríos de posibles respuestas, hay probabilidad, como hemos podido ver como grupo de trabajo, que la dominación y de dónde viene y cómo se reproduce se hace evidente, por lo mismo la necesidad de cuestionamiento tanto de la realidad externa social como la correspondiente estructura interna construida dentro de las personas.

Frente a tales aspectos de la dominación que generan la deshumanización de los sujetos, (Walsh C. , s.f.) menciona que no solo se desarrollan producto del sistema capitalista, que oprime desde la clase, sino también y con los aportes de Fanon, se evidencia hay una opresión

¹⁸ “No hay tiempo para el trabajo colectivo y cuando se atiende lo colectivo suele ser lo urgente o inmediato, no queda tiempo para la familia, para la amistad, no hay energía física que aguante, no hay tiempo para indagar en uno mismo. El obrero pedía 8 horas de trabajo, 8 horas de estudio/vida y 8 horas de descanso, hoy trabajo 8 horas de 3 a 5 horas las usa en transportarse y descansa solo de 4 a 6 horas, ¿dónde está la vida?” Fernández, E. (diario 1 de noviembre de 2022)

resultada de la colonización que influye también en la no humanización de los sujetos. “Para Fanon, es el colonialismo y “el arsenal de complejos desarrollados por el ambiente colonial” (Fanon, 1967, p. 30) que involucra y promueve deshumanización, dando así una especificidad al contexto de opresión y dominación que es la condición colonial.” (Walsh C. , s.f., pág. 21)

Esta relación que hace Walsh de Fanon y Freire frente a las opresiones deshumanizantes devela, a través de ellos y sus planteamientos propios como teórica de la decolonialidad, aportes necesarios para pensar la pedagogía como desenmascaradora de las falsedades del capitalismo y colonialismo y constructora de reminiscencias y alternativas para un nuevo mundo, la pedagogía como proceso fundamental para desenmascarnos a nosotros mismos.

Una apuesta para los procesos educativos, pedagógicos y organizativos que se encamine por los desaprendizajes de dolor, maltrato, sumisión, sufrimiento, al tiempo que resalta la necesidad de *ser más* en su humanización y en su reconocimiento de los otros de los que es parte, sean estos humanos o no, “desaprender todo lo impuesto y asumido por la colonización y deshumanización para reaprender ser hombres y mujeres”. (Walsh C. , s.f., pág. 22)

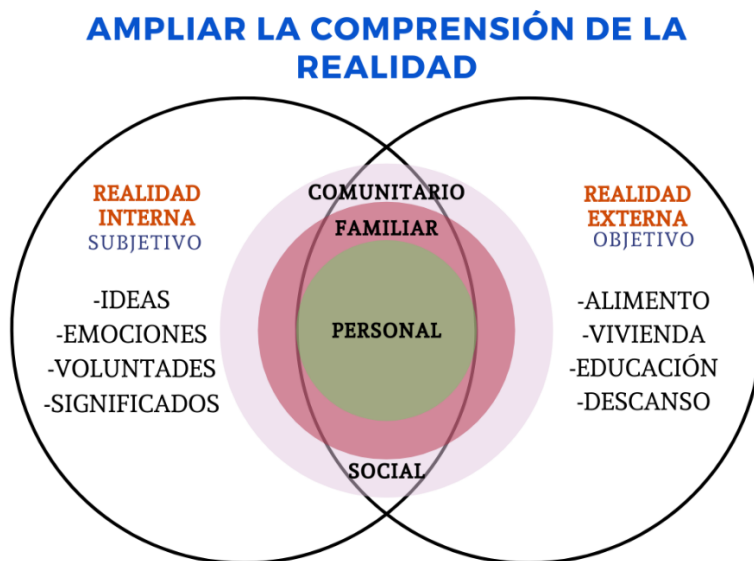
2.4.4. Escuela de líderes y lideresas solidarias: un proyecto por continuar

A lo largo del proceso fue usual la necesidad de formarnos en múltiples aspectos, el requerimiento de compartir las reflexiones que hacíamos frente a la realidad y la búsqueda porque fuera de forma horizontal, tanto como grupo de trabajo como con las demás personas del barrio, fue así como a finales de 2020 propuse al grupo una Escuela que recogiera en alguna medida los temas que nos venían generando un cuestionamiento o limitación en el hacer. De esta manera, la Escuela surge, como una respuesta a la desunión en el barrio y para mejorar la organización, para establecer para establecer como prioridad un proceso continuo, no asistencialista, ni utilitario y para definir unos principios básicos de trabajo entorno a unos objetivos comunes como la construcción de comunidad, que reconocíamos implicaba a su vez construirse en familia y como persona y reconocimiento y defensa del territorio.

Se buscaba construir un espacio de encuentro, indagación, propuestas, diálogo entorno a la realidad, reconocer que hay cosas, situaciones, acciones, que no están bien, que están fallando, que hacen daño o limitan la transformación, para desde allí replantear los quehaceres. Para reconocer esto debíamos ampliar nuestra comprensión de la realidad para así pensar, sentir, hablar y actuar acertadamente con nosotros mismos, nuestros tiempos, la relación con los otros y con las instituciones, sin desconocer los errores, percances o malentendidos que se puedan presentar, los cuales siempre son también aprendizaje. Para ello se pensó la realidad desde unos aspectos recurrentes como limitantes o posibilitantes de los cambios o transformaciones.

Figura 12

Esquema de la realidad por observar



Nota. Esquema usado para visualizar los aspectos de la realidad indagados en la práctica. Realizado por Fernández E. (2022)

Adicionalmente se pensaron unos encuentros en los cuales poder indagar frente a estos asuntos. Dos sesiones dedicadas al “diagnosticar la enfermedad” y otros dos encuentros a “otros presentes y futuros posibles”, esta Escuela se pensó para el año 2020 aproximadamente, se

convocó algunas personas del barrio, algunos jóvenes, algunas mujeres que lideraban procesos ambientales, sin embargo y pese a haber preparado metodologías participativas, nos terminamos encontrando las mismas personas y finalmente no se llevó a cabo ninguna sesión.

Figura 13

Esquema de los encuentros de la Escuela de líderes y lideresas solidarias



Nota. Realizado por Fernández E. (2022)

Para comienzos del año 2022 llegaron César, Ana y Juan Camilo jóvenes que habitaban la UPZ y con los cuales empezamos a fortalecer los encuentros, con ellos y con Chepe decidimos iniciar la Escuela así fuera entre nosotros, lamentablemente solo pudimos tener la sesión inicial, la sacudida en relación a los inconvenientes con la nueva JAC detuvo tanto el proceso de la Escuela como de los encuentros como tal con las niñas y niños.

Aún con las dificultades y/o con las frustraciones que traía estos intentos tan truncados o anudados, rescataba siempre nuestro interés por aprender, nuestra búsqueda por la coherencia,

por aprender a dialogar, a decir lo incomodo, a hacer frente a la opresión sistémica, acá no se pensaba en la gran revolución y no por desacuerdo sino por pertinencia situada, fuimos descubriendo poco las posibilidades que se abren cuando aprendemos a ser naturaleza, a cuestionarnos el vínculo, las relaciones, las rupturas, desde las cuales nos sobreponemos y volvemos a iniciar. Acá quisiera resaltar nuevamente la epistemología del presente potencial, la cual se toma su rasgo común con la educación popular, según Torres (2019), en:

su compromiso, esa identificación con el pensar utópico (...) esa capacidad humana de construcción de realidad (...) no solo reconocerse en un contexto histórico, sino reconocerse como *sujeto histórico*, (...) la historia irá siendo, justo lo que hagamos como sujetos. (pp. 79-80)

Ese presente potencial como par con el imaginario radical¹⁹ o el *wiñak kawsay* y *tinkuy* andino, el cual motiva a crear nuevas iniciativas, estas no se detiene miedosas ante situaciones límite, ante la horrible imposición de un sistema capitalista y sus imaginarios, prácticas y subjetividades instituidas, sino que a partir de cuestionarle, en donde se renuevan y mantienen el nacimiento de nuevos sujetos, relaciones y procesos.

Con esto, se reafirma la idea de asumir estos procesos educativos, organizativos y pedagógicos desde la búsqueda de la transformación tanto de la objetividad como subjetividad, en la cual puedan ser transversalizados aspectos concernientes a el cuidado y el trabajo en relación al territorio, el trabajo de la tierra y el cuerpo, desde donde la memoria, lo ambiental y comunicativo pueden contemplarse como procesos formativos muy valiosos, en donde “más que una confluencia interdisciplinar o transdisciplinar, (...) [se plantee] un diálogo intercultural, dado que están en juego racionalidades diferentes, no asimilables ni subordinables entre sí, que

¹⁹ El imaginario radical, expresa el profesor Alfonso Torres en su libro *Comunidad en movimiento. Persistencias, renascencias y emergencias comunitarias en América Latina* (2020), haciendo mención a Castoriadis, que: “la vida social es histórica porque está permanentemente creándose, instituyendo nuevos sentidos y formas sociales (...) que permite comprender el dinamismo histórico por fuera de esquemas deterministas” (pág. 123)

SOMOS NATURALEZA: TRANSFORMANDO NUESTRAS RELACIONES

pueden generar territorios epistemológicos de frontera, con un alto potencial para comprender y construir realidades” (Torres, 2009, p. 220)

CAPÍTULO III

3. CONSTRUCCIÓN DE UNA PROPUESTA. SEMILLANDO RUNAKAY EN EL BARRIO RINCÓN DEL VALLE EN BOGOTÁ D.C.

En este capítulo puntualizo el proceso pedagógico llevado a cabo específicamente con las niñas y los niños del barrio, sus horizontes, momentos e hilos de reflexión y acción; y, por último, una exposición de algunos de los encuentros entorno a la propuesta en cuestión.

3.1. Propuesta pedagógica: Semillando el territorio, el cuerpo y el trabajo

Transformar las relaciones humanas y con el resto de la naturaleza es un proceso por el cual se camina personal y colectivamente, en el que se busca comprender cómo conectar aprendizajes de prácticas anteriores a la existencia propia, situaciones contextuales de la realidad en que nos encontramos y posibilidades esperanzadoras ante la real amenaza del no futuro²⁰.

Es así como en este capítulo se pretende exponer elementos didácticos y pedagógicos para la construcción de una propuesta educativa y pedagógica que por un lado aporte al transitar de la transformación de las relaciones humanas y con el resto de la naturaleza desde la formación de subjetividades emancipadoras y, por otro lado, brinde, como sistematización de la experiencia, orientaciones y criterios para fortalecer y recrear la propia práctica.

La propuesta pedagógica busca aportar al proceso del barrio tanto a nivel organizativo como de construcción de comunidad, en este capítulo el desarrollo del documento está centrado

²⁰ “El no futuro ha sido uno de los dolorosos impulsos que ha tenido el estallido social en Colombia a partir del 28 de abril de 2021, cada vez son más cerradas las posibilidades de vida digna, en general todas sentimos que estamos sobreviviendo, son momentos históricos de una crisis civilizatoria, un niño del barrio vecino se suicidó, las mujeres están siendo asesinadas por quien dice amarlas, está nevando en el desierto, están muriendo migrantes en el Darién, se accede a educación pero no hay forma de mantenerse, el único trabajo posible es el informal, no alcanza el dinero para transportarnos y para comer bien, salimos con alegría a marchar y somos asesinados, me niego a aceptar que no hay futuro, como fuego creador” Fernández, E. (diario, 31 de mayo de 2021).

SOMOS NATURALEZA: TRANSFORMANDO NUESTRAS RELACIONES

en proceso con las niñas y niños. En esta propuesta confluyen la cosmovisión del Sumak Kawsay de los pueblos originarios andinos, algunos principios de la Pedagogía del Campo o Pedagogía de la Tierra del Movimiento Sin Tierra de Brasil y planteamientos del modo de Ser Cuidado del teólogo de la liberación Leonardo Boff. La propuesta pedagógica tiene como ejes transversales el Cuidado y el Trabajo, ambos ejercidos en la práctica de los tres hilos conductores y entrelazados de la propuesta: el Territorio, el Cuerpo y el Trabajo en la tierra, que, como se mencionó, se abordarán como planteamientos que orientan la práctica pedagógica y al tiempo como ejes que sistematizan la experiencia.

De forma general y como se evidencia en la Figura 14. del esquema visual de la propuesta, estos hilos son entendidos así : el **Territorio** como barrio de Rincón del Valle, como montañas que lo conforman y casas en que se habita; el **Cuerpo**, también como un territorio a defender y cuidar, que a su vez es medio y sujeto entre lo interior de cada humano y lo exterior en relación con las otras personas y demás seres vivos, el cuerpo como lugar de sanación o enfermedad, como rememoranza y como lugar de alimento; ahí entra el tercer elemento de la propuesta, el **Trabajo**, en el cual se articula la tierra, el territorio, el reconocimiento del cuerpo, el cuidado mientras se trabaja en la creación del alimento y la mejora de las relaciones entre todos los seres como expresión de voluntad.

El Trabajo como la entrega de energía física y metafísica ha una acción material o inmaterial, se convierte también en un asunto de atención, que recuperado como forma de existencia para vivir y no para explotar, esclavizar o dominar y dominarse, permite asumirse como compromiso querido y necesario en la continuidad de la vida. Cuidado y Trabajo que no se desconoce puedan ser objeto de explotación como parte de la imposición del sistema capitalista en que nos encontramos, pero que en esta propuesta se plantean buscando recordarlos como elementos que conforman anteriores formas de relacionarnos entre humanos y con el resto de la naturaleza.

Figura 14

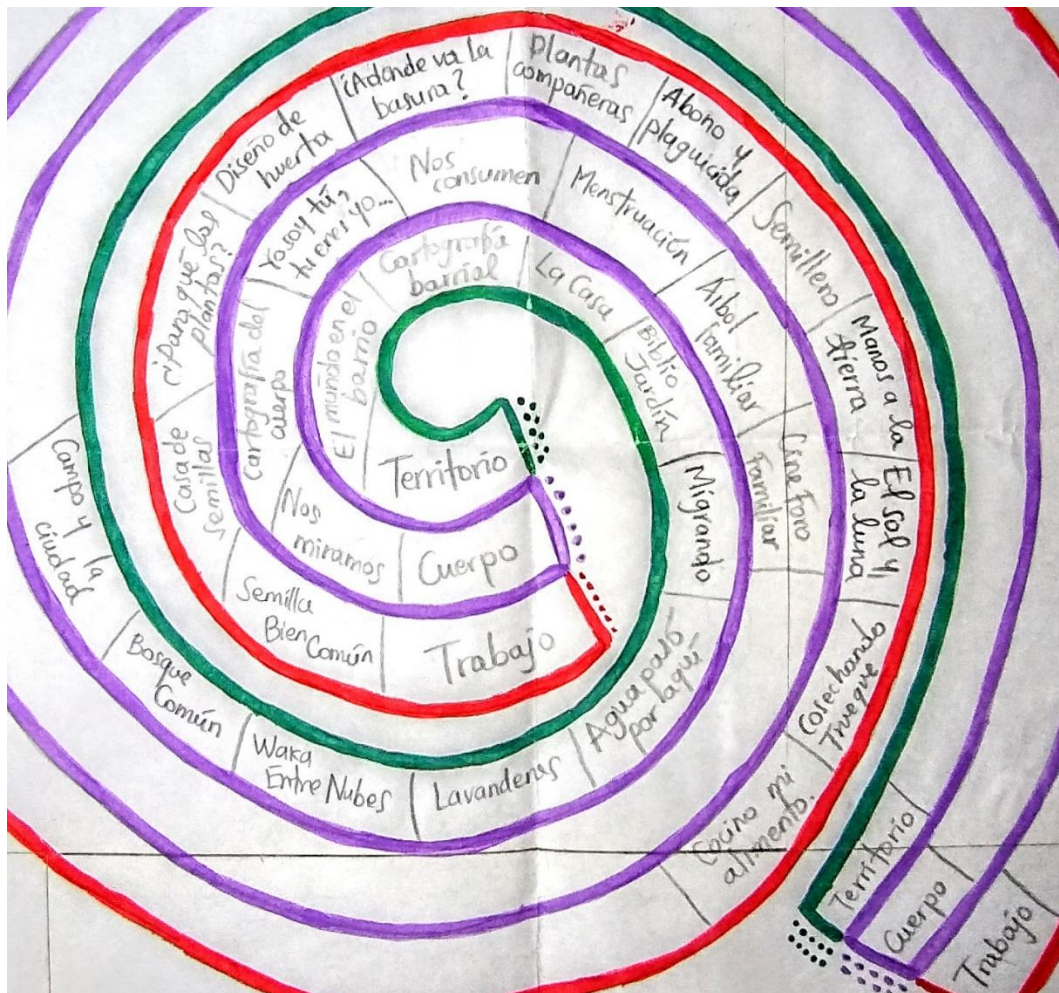
Esquema Visual de la Propuesta Pedagógica



Nota. Fotografía tomada por Fernández E. (2020).

Figura 15

Esquema Visual (acercamiento)



Nota. Fotografía tomada por Fernández E. (2020).

El qué se aprenderá y enseñará en el proceso, no solo como contenidos teóricos y cognitivos sino también emocionales y subjetivos, son resultado de conversaciones con las personas que integraron, integran o son cercanos al grupo de trabajo Semillando, observaciones con las niñas y niños y reconocimiento de lo que antes han trabajado con otros colectivos o que

desde sus hogares o lugares de nacimiento han sabido del mundo y de sí mismos²¹. Así mismo, esto se dio luego de un tiempo previo a iniciar la práctica pedagógica, pero ya andando un proceso educativo, buscando la dialogicidad, “no al encontrarse el educador-educando con los educando-educadores en una situación pedagógica, sino antes, cuando aquél se pregunta entorno a qué va a dialogar con éstos”. (Freire, 1970/1994, p. 107)

A partir de allí surgió el universo temático o temas generadores que son los que se encuentran ubicados en los hilos de la espiral de la propuesta pedagógica, estos han ido variando un poco en cronología a lo largo de la implementación y algunos hilos han sido más andados que otros, en la medida que el contexto lo ha permitido, es decir, el trabajo ha permanecido constante, el diálogo sobre la realidad en que nos encontramos también y ésta ha sido la que ha guiado el proseguir de la práctica. Sobre ello es importante recalcar un asunto, referido a la comprobación o pertinencia del tema generador, en el cual (Freire, 1970/1994) señala que “como una concreción [del tema generador], es algo a lo que llegamos a través no sólo de la propia experiencia existencial sino también de una reflexión crítica sobre las relaciones hombres-mundo y hombres-hombres, implícitas en las primeras” (p. 113) evidenciadas a lo largo del proceso de implementación de la práctica pedagógica, que no sobra aclarar, está enmarcada en un proceso educativo popular en miras a la construcción de comunidad y reconocimiento y defensa del territorio²² basado en la transformación de las relaciones humanas y con el resto de la naturaleza.

²¹ Es necesario aclarar, que la propuesta fue construida entre quienes se mencionan en este apartado, sin embargo, su ejecución fue ejecutada durante un tiempo, aparentemente solo por mí, en decir, era la única persona adulta del grupo que lograba disponer los espacios de encuentro con las niñas y niños, las otras compañeras y compañeros participaron en la medida de sus posibilidades temporales, emocionales, laborales y volitivas.

²² Es necesario aclarar que la mención “construcción de comunidad y reconocimiento y defensa del territorio” ha sido la mejor forma de señalar, por parte de quienes han aportado en la construcción de este proyecto investigativo y pedagógico, otro futuro o presente potencial posible, en donde las relaciones humanas y con el resto de la naturaleza se trabajan y cuidan por ser transformadas.

La propuesta está organizada a modo de espiral como una forma de reconocerla inacaba, como inacabado el proceso de humanización de hombres y mujeres que aplastados o arrinconados al abismo por el sistema, han perdido, olvidado o dormido su posibilidad de ser en el mundo con los demás, se plantea de esta manera, teniendo como una de las características principales la transversalidad del Cuidado y el Trabajo en los tres hilos conductores, a los cuales se pueden ir sumando o restando temas generadores del universo temático de la realidad en que se desarrolla la práctica, que es parte de la realidad general de la sociedad.

La representación en espiral es una metáfora recurrente para representar visualmente esta concepción metodológica dialéctica de la educación tan influyente en la década del ochenta (Torres Carrillo, 2017) , a la cual hago alusión expresamente para enunciar dos aspectos relacionados con el **cómo** de esta propuesta pedagógica. En un primer aspecto y tomando como referente al profesor Alfonso Torres, esta está basada en el proceso práctica-teoría-práctica y acción-reflexión-acción desde el cual se alcanza la conciencia social para la transformación de la sociedad; esta metodología en parte ha sido asumida en esta propuesta, en especial por la necesidad de una constante reflexividad y análisis en todos los ámbitos y entre todos los sujetos implicados.

Sin embargo, siendo este el segundo asunto, la propuesta no se asume como un proceso mecánico lineal, reflejo del transpaso de la concepción dialectica marxista a la educación, tal como precisa la crítica de (Torres Carrillo, 2017), en donde -reflejo del contexto de la época- el papel de la educación tomó un carácter iluminista que terminó propendiendo por el desarrollo únicamente de la conciencia de clase como lo más perninentemente políticamente, relegando el papel de lo pedagógico y dando lugar a acciones de mera aplicación de técnicas y tallerismo, que como consecuencia “limitó la autocrítica, la creatividad y la reflexión educativa, estancando la producción de conocimiento pedagógico” (Torres Carrillo, 2017, p. 109). Sino que, tal como se mencionó en anteriormente en este documento, la propuesta se enmarca en el período de

resignificación de la EP en el cual lo pedagógico no es un asunto secundario del proceso educativo.

Teniendo en cuenta lo anterior, esta propuesta busca desarrollarse tomando elementos del diálogo de saberes. Intentando superar el carácter científicista o dicotómico entre el saber científico y el popular, aprovechando -el diálogo- como momento de encuentro y construcción de otro mundo posible y sujetos parte de él, señala (Torres Carrillo, 2017):

No se trata de enriquecer el conocimiento cotidiano con el científico, sino de ampliar la comprensión de la realidad por parte de los sujetos involucrados. Ello pasa por procesos de interacción social y conversacional que involucran dimensiones cognitivas, emocionales, actitudinales y simbólicas [no solamente entorno al saber mental]. (pág. 112)

Baste lo anterior, para exponer unos principios, momentos y horizontes considerados en el planteamiento y puesta en acción de la propuesta pedagógica. Estos principios son retomados de los planteamientos de la Educación Popular, Educación Popular Ambiental y algunos aspectos de la pedagogía decolonial, pero también fueron encaminados a partir de la experiencia pedagógica propia, así:

i) Se tiene como punto de partida y llegada la realidad en que nos encontramos colectiva y personalmente, a partir de la cual se reconoce una historicidad territorial, familiar y personal; ii) ello propenderá por una transformación cultural que no se da unicamente en el espacio de la biblioteca o la huerta o en los tiempos de los encuentros, sino que se reconoce es posible en la cotidianidad de cada quien y conjuntamente, teniendo sus tiempos de estancamiento, retroceso o avance. iii) Rechazo a la idea de que la profesora es la única que enseña o la que manda y los estudiantes quienes aprenden y hacen caso, juntos aprendemos, juntos enseñamos en la búsqueda de recuperar la perdida humanidad, de vincularnos con el resto de la naturaleza; dando lugar a iv) una comprensión acompañada de la realidad, que requiere -así como se

SOMOS NATURALEZA: TRANSFORMANDO NUESTRAS RELACIONES

reconoce el fuego de cada persona- también v) aceptar el o la opresora alojada en los sujetos que nos impiden ser más o ser nosotros, permitiendo con ello vi) la búsqueda del entendimiento de que cada rostro es un historia en un lugar o lugares; vii) el diálogo como encuentro y viii) la recuperación del Cuidado y el Trabajo como formas de ser en el mundo para la continuidad de la vida de todos los seres.

Tabla 1

Andares pedagógicos de los encuentros.

Momentos	Intensiones/Propósitos	Observaciones
1. Saludar. Encontrarnos. Vernos.	Con la pandemia, el capitalismo y el contexto en que se desarrolla la propuesta, este primer punto cobra sentido paulatinamente como parte de disfrutar la alegría de estar juntos. Nadie puede sacar a nadie de la Biblioteca, nadie puede echar a alguien de la huerta, todas las personas que respeten al otro son bienvenidas.	Ningún encuentro puede ser forzado, pero sí darse con esfuerzo. Ha valido la pena insistir en construir lugares que sean para todas las personas, lugares seguros y comunitarios para el encuentro. El sentir humano de compartir con otras personas ha sido mayor a la distancia física exigida por el virus, el capitalismo y lo que de él llevamos dentro.
2. Motivar. Sensibilizar. Recordar	A través de canciones, cuentos, fragmentos de podcast entre otros materiales, se buscó abrir el diálogo, mover los recuerdos, imaginar posibilidades.	La música, la lectura, las imágenes son buenos activadores de la memoria o la imaginación. Sin embargo el contraste con el consumo cultural y el contexto social cotidiano de las niñas y niños hace peso fuerte sobre sus experiencias, motivaciones e incluso prontas desesperanzas. Aunque se solía contrastar entre el contexto cercano y nuestra forma de ser en el mundo como sujetos, es necesario fortalecer pedagógicamente

SOMOS NATURALEZA: TRANSFORMANDO NUESTRAS RELACIONES

		el reconocimiento y crítica al consumo cultural en el que están y estamos inmersos.
3. Educar la voz y la palabra	Conocer, reconocernos y conocernos más. El diálogo como encuentro, como construcción colectiva de conocimiento, desde la horizontalidad y crítica dados alrededor de diferentes temáticas. Tiempo de aprender a escucharnos y aprender a expresarnos mutuamente desde el pensamiento o el sentir, sea éste claro o confuso.	En parte estos momentos oscilaron entre el querer callar al otro, hablar unos pocos y no decir nada, partiendo de esas situaciones se buscó comprender el por qué y para qué de dialogar, escuchar, encontrarnos y aprender. Prestar atención a otros intereses que surgen en medio del diálogo, a las rabias con que llegan o se desatan en los encuentros, porque aunque el diálogo sobre la temática acordada es importante, todos los sentires, palabras y acciones surgidas en el momento necesitan ser atendidas a tiempo, no ignoradas, hacerlo enaltece sin sentido la temática y la descontextualiza.
4. Hacer su experiencia	Como parte o continuación del anterior momento, se buscó evidenciar los diálogos en diferentes ejercicios de pintura, dibujo y trabajo con la tierra, como intento de refleja para las niñas y niños mismos que lo dialogado brindaba acciones posibilitadores de otras formas de ser en el mundo. Teoría-práctica. Imaginar otros mundos.	Fue tiempo de creación, a través de la pintura, trabajo en la huerta o en las acciones y palabras. Aprendo parcialmente los diferentes tiempos y formas de procesar que tiene cada persona. Cuando transitamos por diferentes espacios del barrio fue muy provechoso, fortalecerlo es fundamental, durante el tiempo inicial de la práctica esto se limitó por miedos de la profesora al socializar con nuevas personas o de poner o exponer a riesgos a las niñas y niños, sin embargo nunca

		se ha descartado el requerimiento de explorar y caminar juntos como parte del proceso.
5. Pasos por andar	Proyectamos acciones, hacemos acuerdos. Despertar cotidiano.	La palabra no es solamente de la persona adulta, las proyecciones de qué hacer y futuros encuentros no están nunca dados solo por la profesora, las niñas y niños estando en confianza expresan lo que consideran provechoso para el trabajo en la biblioteca, el barrio y la huerta, son verdaderamente sujetos históricos sentipensantes.

Nota. Realizada por Fernández, E. (2020-2022)

Los horizontes están dados en i) el reconocimiento de la realidad socioambiental y su interiorización en los sujetos y relaciones, en el territorio cercano de su cuerpo, casa, barrio y montaña como del resto del mundo; ii) transformación de las relaciones humanas y con el resto de la naturaleza, permitiendo la iii) construcción de comunidad y defensa del territorio (cuerpo-casa-montaña), siendo apuesta exigente ante la crisis civilizatoria que nos aplasta en la actualidad.

Con todo y lo anterior ahora se buscará exponer los hilos de trabajo y algunos de los encuentros realizados entorno a ellos, cabe aclarar que estos hilos están asociados principalmente al trabajo con las niñas y niños, como se señaló anteriormente, la experiencia educativa y organizativa es analizada y descrita en el capítulo dos de este documento, allí se hace énfasis en el proceso en relación al grupo Semillando o demás personas adultas del barrio.

3.3.1. Primer hilo: territorio (montaña-casa-cuerpo).

En el barrio Rincón del Valle, por lo menos con las personas adultas y niñas que he estado conociendo no se niega el anhelo por construir un nosotros, la dificultad está en saber

cómo hacerlo y desde qué principios, cómo se dan los diálogos, cómo reconocer y cambiar los antidiálogos.

Al hablar de territorio, lo ubico conceptualmente por mí y en el reconocer cómo lo harían quienes lo habitan. Por mi parte y a nivel teórico y práctico ha sido asumido como una relación entre el trabajo y cuidado con la tierra, desde la memoria campesina transmitida en mi familia, como también desde el territorio en un ámbito no solamente campesino sino intercultural, en el que diferentes sujetos sociales pueden participar y construir, sean campesinos, afro, indígenas, sectores populares barriales, entre otros. Conceptualmente retomó el planteamiento de Nuevas Territorialidades, señalado por el profesor Alfonso Torres (2017), en donde el territorio es entendido como:

El espacio apropiado por un grupo social para asegurar su reproducción y la satisfacción de sus necesidades vitales, que pueden ser materiales o simbólicas (Giménez, 2001: 9), el territorio es el conjunto de todas las prácticas materiales, así como las ideas y sentidos que van permitiendo la apropiación social del espacio (Batista, 2010). (...) lugar principal en torno al cual los pueblos (...) garantizan su reproducción material, generan sus vínculos sociales más fuertes, desarrollan sus luchas y construyen sus identidades culturales (...) crean nuevos territorios contestatarios en la ciudad, en la calle, en la plaza, en el campo, donde los sujetos puedan ejercer una ciudadanía autónoma (p. 57).

En cuanto al reconocimiento del territorio en relación a quienes lo habitan de forma permanente podría mencionar algunos asuntos relacionados con mi llegada allí, ha sido necesario preguntarme permanentemente sobre me entrelazaré, conocer sus espacios, quiénes estuvieron y están allí, entender los pasos necesarios para iniciar, continuar o terminar con cada uno de los procesos que se planteen y/o continuar con lo que ya se venía haciendo desde ese lugar, tenía claro que no se trataba de llegar con mi propuesta hecha y ejecutarla, sino que tomaría tiempo aprender, comprender y ahí si proponer conjuntamente. Inicialmente el espacio

que se pensaba aprovechar como lugar de encuentro era en una de las huertas del barrio que se encuentra arriba del parque del barrio, sin embargo, por situaciones que se fueron presentando alrededor del qué hacer en una huerta, se dificultó²³. Entonces se retomó la necesidad de la Biblioteca, este era un lugar en que habían empezado a trabajar otros colectivos antes, luego con la señora Jinneth y Chepe se retomó, significando un nuevo lugar para encontrarnos.

A continuación, se presentan algunos de los encuentros realizados en el trabajo con las niñas y los niños, aunque estos no estén señalados acá necesariamente en orden cronológico.

3.3.1.1. Primer encuentro: el mundo en el barrio

Fue el primer encuentro que tuvimos oficialmente como parte de la práctica pedagógica, la práctica educativa había empezado ya hacía meses con el reunirnos para construir la biblioteca. En esa ocasión el objetivo -era reconocernos como constructores de la biblioteca que veníamos frecuentando, mirarnos, conocer los nombres, las edades, contarnos y escucharnos de qué haríamos parte. Así como también fue tiempo de distinguir inicialmente cuáles eran los problemas que las niñas y niños identificaban, no era necesario preguntar qué problemas tenía el mundo sino ese pedacito de mundo que era el barrio, siendo en algunos aspectos, el “punto de partida el reconocimiento de las problemáticas del contexto histórico y las preguntas que se hacen los sujetos frente a éste” (Torres Carrillo, 2017, p. 37) y que les impiden ser en el mundo, como niños, jóvenes, adultos o mayores.

Utilizamos un papelón, donde todas íbamos a dejar consignadas parte de lo que notábamos frente a lo propuesto, aún con los meses que para ese momento llevaba yendo al barrio y en los cuales se evidenciaba desde las niñas y niños una gran cantidad de problemáticas, las que mencionaron en ese momento se dieron de forma más concentrada y estuvieron ligadas en su mayoría a las relaciones humanas que se deban entre ellos en los espacios externos a la

²³ La relación con algunas personas del barrio se puede nublar fácilmente, en ocasiones parece ser que la disposición de trabajar con entrega es vista por otras personas como adueñarse de algún lugar, o mandar sobre los demás, es imprescindible aclarar las cosas con buena palabra, volumen y gesto. Fernández, E. (diario, febrero de 2021).

SOMOS NATURALEZA: TRANSFORMANDO NUESTRAS RELACIONES

casa, situaciones como el bullying, la falta de alimento, el uso de palabras agresivas entre ellos, la cadena de agresión del que se considera más fuerte al más vulnerable y así mismo una cadena que va de la desvalorización de los sujetos a una escala de dominación, en donde las niñas y niños suelen ser dejados a un lado por parte de los adolescentes y adultos, por parte de las personas con quienes conviven, no se suelen reconocer las infancias como un sujeto real que tiene su forma de reconocer y asimilar el mundo pero también de transformarlo desde sus prácticas; la subordinación, reflejo evidente de un mundo hecho o deshecho solamente para adultos, hombres y personas con capital.

Figura 16

El mundo en el barrio



Nota. Hay algunas anotaciones de mi puño y letra porque no todos saben leer y escribir. Fotografía tomada por Fernández, E. (2021).

3.3.1.2. Segundo encuentro: Cartografía barrial-recorrido de emociones

En esa ocasión se buscó reconocer cuáles eran las emociones asociadas a ciertos lugares que implicaban una relación con la tierra, por lo tanto, inicialmente este recorrido se realizó en las huertas existentes en el barrio, aunque con las semanas se retomó el ejercicio para hacerse en otros espacios del barrio. La cartografía barrial además de buscar mirar cuál era el sentir y actuar relacionado con ciertos lugares también quería evidenciar -como parte de lo que permitía la organización del encuentro- cuál era la idea que se tenía por territorio, que en entre las múltiples palabras a las que le sonaba territorio a las niñas y niños se relacionó con: “*una cosa, algo para la huerta, un animal*”, pero también se llegó a la idea de territorio “*como la tierra en que se está*”, ya con esa idea mencionada por una de las niñas, es que los demás asocian también el territorio como el barrio, que al mencionar como “partes” de éste, se reconoce también las casas, las montañas y en menor medida la quebrada.

El mapa del barrio se realizó tomando como referencia únicamente las vías principales y las “zonas verdes” de las que hace parte como barrio Rincón del Valle, muchos de los niños y niñas que participan del proceso suelen ser de una misma familia, lo cual se aprovechó para ubicar un corazón en aquellos lugares donde viven quienes participaron en estos encuentros, como convenciones se usaron emoticones y con imágenes familiares para ellos se nutrió visualmente el mapa. Este recorrido y a la vez forma de plasmar lo que se vivenciaba me permitió conocer más a las niñas y niños en la forma en que se relacionaban afuera de la biblioteca. Así mismo fue posibilidad de fortalecer el asombro, la pregunta, la curiosidad y la caricia como dimensión del cuidado empezó a abrir espacio dentro de los diálogos, frente a lo que se pronunciaba, se respondía o se discutía entre todas las personas que estábamos en ese momento.

Figura 17

Cartografía Barrial de Emociones



Nota. Se usó un corazón porque llegamos a la conclusión que era algo muy importante que teníamos en común. Fotografía tomada por Fernández, E. (2021).

Por otro lado, fue interesante reconocer la rabia o tristeza de algunos estudiantes asociada por lo general a acciones de otros (por el daño a las plantas o gritar a los demás compañeros), aunque al mismo tiempo ellos mismos hicieran exactamente las mismas acciones, pareciera que en alguna medida la educación bancaria y tradicional educara por lo general a

muchas cosas pero casi nunca a la mirada sobre sí, no para ejercer culpas y juzgamientos, sino entendimiento de lo que se siente y hace consigo y los demás.

3.3.1.3. Tercer encuentro: ¿A dónde va la “basura”?

Este encuentro es pensado como parte de los aprendizajes necesarios en el ejercicio de la agroecología, el aprovechamiento de los residuos orgánicos y el resto de los desechos considerados basura, es un cuestionamiento importante como parte de las ciudades y la conexión de un proceso familiar con uno a nivel de ciudad.

En este ejercicio nos preguntamos qué era basura, a dónde iba lo que finalmente se considera como tal y cómo se debía clasificar. En general las niñas y niños y en especial un niño que hace parte de una familia que recicla, reconoce que no todo lo que en general es desechado es realmente basura²⁴, muchas de las cosas pueden ser nuevamente utilizadas o vendidas como reciclaje, entre las niñas y niños también hay un conocimiento previo del uso de desechos orgánicos para uso de compostaje, el cual describen a todas las personas que estamos presentes.

Entre los lugares donde creía se iba la basura estaba: “*la caneca, no en el piso, el camión de la basura, una bodega de basura, al río*” y en una de ellas a donde *Doña Juana*, a partir de esa mención se hace uso de un vídeo realizado por un niño habitante del barrio Mochuelo Alto, el cual colinda inmediatamente con el Relleno de Doña Juana, en donde expresa que parte de la problemática del Relleno hacia los habitantes campesinos de esa zona y adicionalmente enseña cómo clasificar la que se considera como basura. Entendiendo, en conclusión, que no todo lo que es desechado es basura y que por lo mismo puede ser aprovechado de múltiples formas y que en

²⁴ Esto fue comparado con el uso de la ropa y la práctica de los ricos, medio ricos y mega ricos de botar y comprar nueva ropa, olvidando los graves efectos que tiene sobre el consumo de agua para su producción y lo contaminante que puede ser al desecharse como basura. En el barrio Rincón del Valle se ha tenido como una práctica constante, el uso de ropa de segunda y roperos populares, reflejando un cuestionamiento a la idea de comprar y desechar, aun cuando materiales o ropa pueden tener muchos usos más antes de parar al Relleno. Ello evidencia una Ecología de los Pobres, que según (Vega Cantor, Capitaloceno. Crisis civilizatoria, imperialismo y límites naturales. , 2019) refleja que “los pobres en diversos lugares del mundo y desde hace siglos han desarrollado una racionalidad ecológica acorde con sus necesidades vitales y de sobrevivencia y han mantenido una relación no depredadora con la naturaleza” (pág. 25)

gran parte no reconocer esto puede “*hacer que los ríos se mueran y que los campesinos no puedan vivir felices*”, por lo menos eso refleja nuestra ciudad. Adicional al reconocimiento del uso de desechos orgánicos para el compostaje y el impacto que el mal manejo de basura genera en la ciudad, vimos vídeos sobre la creación de pacas digestoras, proyectamos separar la basura en la casa, hacer nuestras propias pacas y composteras para aprovecharla en la futura huerta.

3.3.1.4. Cuarto encuentro: la casa

El barrio Rincón del Valle tiene en su historia antecedentes de deslizamientos de tierra provocados por la inestabilidad del suelo, muchas familias debieron irse del barrio, algunos volvieron, a unos les dieron una buena casa y a otros no. Cuando hay fuertes lluvias algunas de las niñas llegan a la biblioteca contando la angustia que pasaron en la noche tras la preocupación de que algún derrumbe pudiera ocurrir. La casa es uno de los territorios que se habitan, al que se puede tener arraigo o desprecio, para algunos sí puede ser de acogida y para otros de miedo.

Pensar en la casa como territorio, como uno de los lugares de mayor aprendizaje de prácticas opresoras o esperanzadoras, debe significar una atención en lo que implica reconocerlo como lugares de aprendizaje que deben ser problematizados, cuestionados, valorados y en constante transformación. Para esta ocasión se pensó la casa como vivienda digna y que además lo es en la medida en que es espacio seguro para ser habitada y sin presiones de desalojo o algún tipo de violencia. Para reconocer la Casa, se habló antes del Barrio de cómo es la lucha para conformarse y de los lugares de juego y diversión, se hizo la lectura del libro *La calle es libre* de Ediciones Ekare y se construyeron casas dejando mensajes de lo que significaría una casa digna o una buena casa.

SOMOS NATURALEZA: TRANSFORMANDO NUESTRAS RELACIONES

Entre los mensajes expuestos como casa digna estuvo: *una con piscina y un lamborghini*, aunque no fue lo más importante, el tiempo compartido en familia²⁵, el alimento y un techo estable eran parte de los puntos en común, también la búsqueda de la felicidad en esos entornos. Sobre el riesgo de deslizamientos y el recuerdo de los desplazamientos de familias que habitaban el barrio años atrás, es recurrente la idea por parte de algunos de los estudiantes, sobre: *“qué pasa con las personas que se fueron y por qué algunos vuelven al barrio o qué pasa con quienes les toca irse a vivir lejos de donde vive el resto de la familia, una de las estudiantes reclama que nadie debería tener que irse.”*

Figura 18

La Casa-Territorio



Nota. Fotografía tomada por Fernández, E. (2021).

²⁵ Junto con los ejercicios realizados alrededor de la Casa también dialogamos sobre la familia y el valor que le tenemos al encontrarnos y que en esa posibilidad de reunirnos con los demás logremos contar cómo nos sentimos, qué sueños tenemos, cómo podemos lograrlos y qué exigencias tenemos por hacer.

3.3.1.5. Quinto encuentro: biblio jardín

Construir un jardín frente a la Biblioteca era una de los trabajos que habíamos proyectado conjuntamente con las niñas y niños, lamentablemente con el inicio de una construcción cerca del lugar donde íbamos a territorializar nuestra huerta se dificultó temporalmente nuestro trabajo allí, por lo que decidimos adelantar las labores del jardín, este lugar además sería importante como parte de un corredor natural para la recuperación de un panal de abejas que se encuentra contiguo a la biblioteca y en general para otros animales de los alrededores.

Figura 19

Biblio Jardín



Nota. Fotografía tomada por Fernández, E. (2021).

Este encuentro reflejó los afectos que se han venido gestando por parte de las niñas y niños hacia un lugar que hemos construido y asumido entre todas y desde todas las personas,

SOMOS NATURALEZA: TRANSFORMANDO NUESTRAS RELACIONES

buscando sea libre de violencias, de paso, tiempo y espacio para el aprendizaje; a su vez las y los niños han fortalecido en parte su autonomía y en parte su responsabilidad por cuidar de la biblioteca y sus entornos, que no implica mantener o devolver su orden de las cosas, sino reconocer que los objetos que allí se encuentran han sido hecho por las manos de cada una de las personas que llegan a nuestra Biblioteca. Como cierre de uno de los encuentros realizados para este trabajo se sembró una planta de tabaco, en donde una de las niñas expresa: “*yo quiero esta matica porque es como un abuelito, yo quiero a las maticas porque son seres queridos*”, esto evidencia como a lo largo de los encuentros se ha fortalecido el recuerdo hacia otros seres no humanos con los que vivimos en esta Tierra y el cuidado recíproco entre compañeros y su cuestionamiento al por qué los maltratos hacia los demás que, como dicen, son sus hermanos.

Figura 20

Crecimiento del Biblio jardín



Nota. Fotografía tomada por Fernández, E. (2022).

3.3.2. Segundo hilo: cuerpo

El cuerpo es el lugar donde la naturaleza externa e interna se encuentran, donde a través del alimento, de sembrarlo, cuidarlo y comerlo, tiene la posibilidad de reconocerse como parte de la naturaleza, es en el cuerpo donde los encuentros y rupturas también tiene presencia, desde los esfuerzos, entregas, compañías, dolores y opresiones.

El cuerpo para las niñas y niños se empezó a pronunciar como un territorio que está junto a los otros, pero ese -su y mi- cuerpo era de los primeros en notar y en olvidar, parece tan inmediato el cuerpo, siempre siendo uno, pero también tan dado por el mundo a ser disciplinado y reprimido. El cuerpo en mi aprender inicial a ser educadora ha implicado mirar constantemente mis miedos, iniciar un proceso pedagógico y educativo donde iba a relacionarme con nuevas personas y lugares me daba bastante angustia, no solamente nervios o emoción afanosa sino miedo, del que no lo deja hacer nada a uno. Antes de iniciar el proceso pedagógico de las niñas y niños salía de una situación despertadora y liberadora en mi vida, venía de aprender sobre la verdad y el verdadero cuidado sobre las relaciones con todos los seres y conmigo misma, no lo aprendí precisamente porque eso fuera lo que estuviera haciendo, sino todo lo contrario, entonces abrirme nuevamente me daba y aún me da miedo, es miedo especialmente a hacer daño, un daño del que no siempre se es plenamente consciente pero igual puede terminar generando dolores o muertes emocionales o físicas a alguien más.

El cuerpo como primer territorio en el que tenemos la posibilidad de sanar, aprender, sentir, hablar, actuar y vivir. El cuerpo es encuentro con lo externo natural, observación a lo natural interno y encuentro con otros seres humanos o no humanos, es también ruptura, desvinculación afectiva a través de múltiples violencias, hambres, cansancios o miedos. En palabras del Colectivo Miradas Críticas del Territorio desde el Feminismo, Cruz, et al. (2017):

Para nosotras es muy importante poner el cuerpo en el centro porque lo consideramos un vehículo que nos ayuda a sentirnos libres y felices, y a través de él escuchamos

nuestro territorio y sentir el lugar que habitamos es muy importante porque dependemos de él para vivir. Entonces, creemos que nuestra lucha ha de iniciar en el cuerpo de las personas que más dependen del territorio y muchas veces, esas personas somos las mujeres. Pero no entender el cuerpo sólo como carne y huesos, sino también con su espíritu, con sus miedos, angustias y felicidades; es decir, entender el cuerpo como un territorio político para defender. (...) Es pensar en cómo nuestros cuerpos están unidos a los territorios que habitamos. (p. 20)

En el caso del barrio Rincón del Valle, vemos que muchas veces quienes más se relacionan con y en el territorio, además de los animales no humanos, son las niñas y niños, en lo que se considera *estar en la calle*, se vuelve una interacción para librarse de la casa, para el encuentro o disputa con el otro, para la soledad consigo mismos, para el juego, los andares y múltiples aprendizajes, en donde se desarrolla una cotidianidad desde el cuerpo en relación al otro y al lugar que se habita. A continuación, se detallan algunos de los encuentros realizados en un primer ciclo largo de encuentros, sin embargo, este hilo de *Cuerpo* fue retomado de forma constante en la medida que se requirió, dicho sea de paso que entre los encuentros que tuvimos se dió un diálogo específicamente frente al cuidado del otro, los espacios seguros en el territorio casa-parque-montaña y en el territorio, así como también el cuidado en las relaciones de amistad o de pareja.

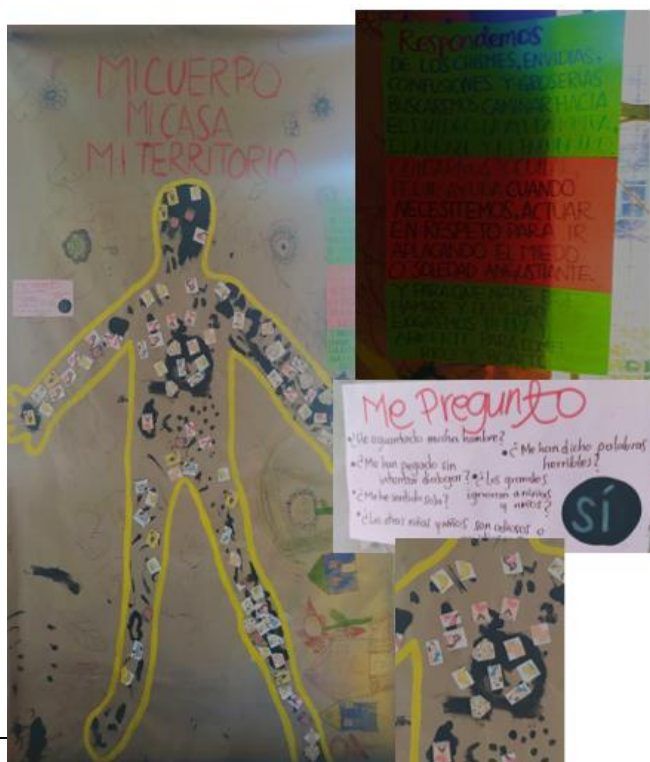
3.3.2.1. Primer encuentro: cartografía del cuerpo

Esta cartografía surge con la necesidad de evidenciar y dialogar sobre las diferentes acciones que afectan la vida de las niñas y niños, al tiempo que se indagan, problematizan y plantean otras posibilidades de asumir dichas situaciones. En esa ocasión se retomó el ejercicio de ubicar el territorio como el barrio, la casa, el cuerpo. Para la silueta de la cartografía dibujamos una parte del cuerpo de diferentes niñas y niños, el cuerpo se iba a pintar de negro en

la parte que cada uno considerara si la respuesta era sí ante una serie de preguntas²⁶, posterior a ello, las niñas y niños agregaban a través de imágenes posibles formas de afrontar lo sucedido y pensar alternativas, entre las que estaba abrazarse a sí misma, pedir ayuda, comer sano, respuestas que correspondían con acciones que de forma personal podrían realizarse, sin embargo, no dejaban de mencionarse como estas acciones podría hacerse en la unión con los demás como por ejemplo señalaron: “*exigir comedor un comunitario más o que más personas pudieran acceder al alimento en el que ya existe, también que los papás y mamás no tuvieran que trabajar tanto para estar con ellos*”²⁷.

Figura 21

Cartografía Corporal



²⁶ Las preguntas alrededor de los cuales se indagó fueron: ¿me aguantado hambre?, ¿me han dicho palabras horribles?, ¿me han pegado sin intentar dialogar?, ¿me he sentido sola?, ¿los grandes ignoran a las niñas y niños?, ¿las otras niñas y niños son envidiosos u odiosos conmigo o yo con ellos?, a partir de ahí se abrían más las situaciones que evidenciaban en su cotidianidad y preguntas de sus propios cuestionamientos frente al mundo que tiene a sus ojos.

²⁷ “Escucharlos a veces me duele mucho, muchos tienen normalizado que no se les escuche, que se les golpee con ira, que se les deje solos. El aguantar hambre los domingos que no hay comedor, no me duele tanto como para sufrir largamente pero sí me despierta. Rosmery me ayuda a entender un poco sobre la acogida, la acogida al migrante, al que tiene familia, pero anda solo, a la que se considera el problema pero lo que tiene es mucho dolor en su interior y en su exterior, acoger con amor y buscar acoger en compañía, colectivamente para que sea recíproco” Fernández, E. (diario 31 de enero de 2021).

Nota. Fotografía tomada por Fernández, E. (2021).

Acceder a un alimento adecuado y soberano, buscar la sanación y el cuidado físico, mental y emocional y caminarlo de forma colectiva es parte del quehacer cotidiano y largo frente a las opresiones del sistema capitalista, frente a las rupturas y errores de humanidad que debemos transformar, sin embargo hay otros elementos de la cultura dominante que aceleradamente influyen agresivamente sobre la formación de la subjetividad de las niñas y niños y que complejizan el ritmo de acciones y reflexiones que el contexto y tiempos exigen, un ejemplo de ello es el uso de la red digital Tik Tok, allí la hipersexualización, los estereotipos, el placer para el hombre hegemónico, genera acciones y relaciones que aceptan como propias y reproducen como reconocimiento de su cuerpo y estética.

Frente a ello y a los procesos acelerados del capitalismo por adentrarse de todas las formas posibles en los sujetos y comunidades, queda por replantear las reflexiones, acciones, organizaciones y transformaciones, buscando entrelazar cada vez más finamente las posibilidades, echar mano, corazón y pensamiento de la Wiñak Kawsay-Creatividad, para superar las múltiples y frecuentes situaciones límite que exigen esta realidad, claramente esto pasa necesariamente por hacerse de forma colectiva, histórica y presente, reconociendo y fortaleciendo la subjetividad rebelde de las niñas y los niños frente a las mutantes opresiones que les consumen.

3.3.2.2. Segundo encuentro: que se respete la vida

En el marco del paro nacional iniciado en el 28 de abril de 2021, tuvimos una serie de encuentros para dialogar sobre lo que estaba sucediendo, en general, la percepción de las niñas y niños estaba muy influenciada por los medios masivos tradicionales, algunas de sus posiciones señalaban que: *“las personas que están en el paro están rompiendo el Transmilenio, no todos*

son venezolanos también hay colombianos”, reflejando una relación que hacían entre las acciones del paro nacional con cosas que no se deben hacer muy desde la estigmatización a la migración venezolana, entre los mismos estudiantes planteaban *“que no todos los que marchaban eran venezolanos, ni eran malos, que tampoco todos los policías eran malos”*. Se evidencia la influencia del llamado cuarto poder, el de los medios de “comunicación” siendo este muy amplio y contundente en la manipulación y confusión. Aún frente a tal panorama, coincidimos en que se debe respetar la vida, reconocimiento de violencias y escuchar a quienes tiene algo por decir, así como también buscar informarse en diferentes medios y comparar lo que dicen.

Figura 22

Territorios, Cuerpos, Casas, Libres de Violencias

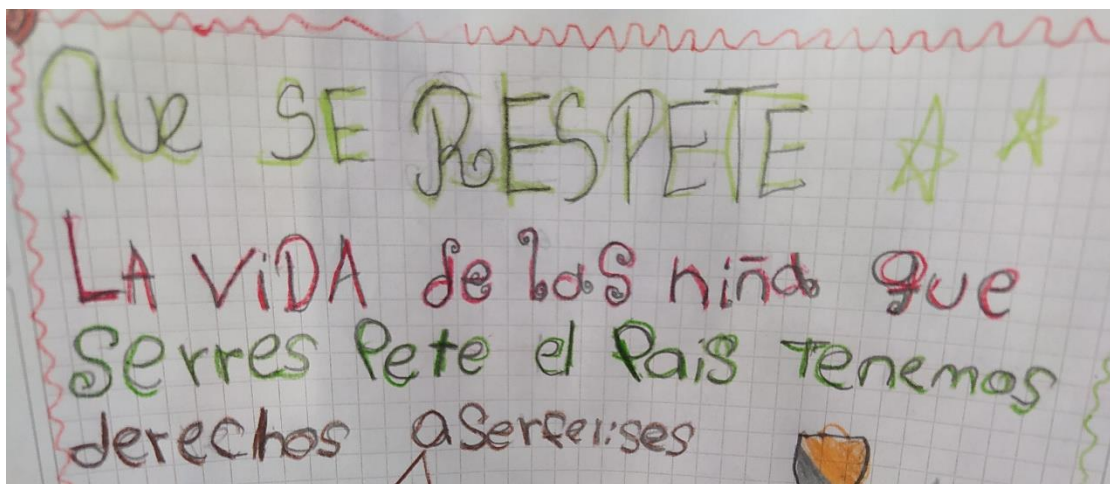


Nota. Fotografía tomada por Fernández, E. (2021).

Como parte del diálogo sobre la violencia que estallaba alrededor de las situaciones del paro nacional, fue propicio entenderlas un poco en el pedacito más cercano de mundo, el barrio o la casa, allí se coincidió en las experiencias de las niñas y niños frente a la violencia física, sexual, verbal, entre otras, las niñas y niños notan patrones dentro de sus familias y se repiten una y otra vez en el barrio o la casa, sin saber completamente como detenerla.

Figura 23

Que se respete la vida



Nota. Fotografía tomada por Fernández, E. (2021).

Recordar críticamente esas violencias fue valioso no solamente como un llamado personal a la protección y cuidado del cuerpo y de la vida sino como denuncia colectiva frente a tales hechos, como exigencia y expresión de anhelo de no repetición en ninguna circunstancia.²⁸

Las acciones violentas, su cuestionamiento y transformación, como en el caso de muchas otras cuestiones que se han intentado señalar en este documento, pasan por el plano de la estructura del sistema capitalista y su reproducción en la formación o deformación de sujetos y

²⁸ “Hoy las niñas y niños contaron que a una de las niñas del barrio le dieron dos mil pesos en el barrio por dejarse tocar, algunos afirmaron que no estaba mal porque ella quería pues le iban a dar plata, la normalización y el conformismo han hecho que olvidemos, nos educan para callar ante la violencia patriarcal, en lo que va del paro al menos seis mujeres han sufrido violencia sexual por parte de la policía, nos matan o nos enferman en vida” Fernández, E. (diario 15 de mayo de 2021)

comunidades. Al respecto y como parte de esta serie de encuentros, me pregunto si aunque a lo largo de la práctica pedagógica se han dado comparaciones, ejemplos, referencias, relaciones, exposiciones, sobre la correspondencia del mundo cercano con la realidad social más amplia y de ambas reproducidas o cuestionadas por los sujetos, familias y comunidades, éstas han sido las suficientes y las adecuadas, me pregunto cuál es el ritmo y el equilibrio teniendo en cuenta la edad, las formas de procesar, la necesidad exigente de despertar y recordar teniendo en cuenta el peso de estos tiempos, de la historia, de las existencias.

3.3.2.3. Tercer encuentro: Yo soy tú, tú eres yo

La forma en que se han estado relacionando las niñas y niños, ha llevado a fuertes tensiones, pronunciar constantemente malas palabras, dejarse solos, golpearse casualmente, ver el espacio de la biblioteca como un lugar de peleas y envidias, muchas veces llegaron con mucho estrés y malgenio, no les gustaba nada de lo que hacían, hablaban con los demás desde el desquite y resignación, querían irse y también quedarse. Es tanta la confusión, se desconocen a sí mismos, al otro, no soportan nada y pareciera que lo que creen como posibilidad de hacer algo al respecto, es imposible. “La colonialidad del ser y la alteridad implica [que] se nos aleje de nosotros mismo y de los otros. El poder [dominante] fractura la alteridad, pues si somos con los otros, [para el capitalismo] hay que evitar ese encuentro” (Guerrero, 2010, p. 111).

Con el encuentro alrededor del planteamiento de que Cada rostro es una historia, se buscaba conocernos un poco más íntimamente, conocer aquellas situaciones que traspasan la cotidianidad y quedan guardadas en la memoria de las personas, ya sea en la esperanza o en el resentimiento de sus acciones. Se tenía como objetivo principal reconocer que cada rostro es una historia que en gran medida no conocemos pero que está ahí, sabemos que los compañeros llegan a la biblioteca o la huerta, pero no sabemos cómo fue su noche, mañana, el año o años pasados, cómo ha estado su familia y demás seres queridos.

SOMOS NATURALEZA: TRANSFORMANDO NUESTRAS RELACIONES

Para este encuentro cada uno de los estudiantes se ubicaba en un extremo alrededor de una mesa e íbamos construyendo una red con lana que era entregada a cada persona en la medida que iban respondiendo, las preguntas estaban asociadas al lugar en el que nacimos y nuestros familiares, un familiar que queremos mucho, otro que extrañamos, decir algo que agradeceríamos, pronunciar un gusto o agrado por algo de alguien más y algo que de sí mismos que fuera necesario aceptar, cambiar, entender o corregir. La red se fue tejiendo con cierta tensión por parte de las niñas y niños, había molestias, dificultad para escuchar, pero en ocasiones una mirada muy comprensiva con el dolor que expresaba el otro.

Figura 24

Yo soy Tu, Tu eres Yo



Nota. Fotografía tomada por Fernández, E. (2021).

En las alegrías y gustos hubo desencuentros, incomodidades, silencios, imposiciones, pero en los dolores, miedos o extrañamientos hubo escucha, ello refleja, -aunque para alguien más sea evidente- que el encuentro entre la mismidad y otredad para descolonizar la alteridad, pasa por reconocer que además de que no conocemos la historia de quien tenemos al frente o quien nos cruzamos esporádicamente, cuando nos abrimos de corazón y mirada a hacerlo, hallamos que tanto bondad, luchas compartidas y alegría, como sufrimientos, traumas, dolores y errores, necesitan ser entendidas aún sin conocerlas completamente, pues al hacerlo se forja el sabernos y sentirnos juntos, reencaminando nuestra necesidad por humanizarnos y *ser más*, siendo el dolor, rabias o tristezas experiencias que no se puede medir para ser comparadas pero que están presentes y muchas veces permanecen insanas, por lo tanto, acompañar nuestros sentires y traerlos al presente en las relaciones fortalece los procesos, sujetos y comunidades, como flor que crece entre las grietas del cemento, resistente y vital.

Señala el profesor Alfonso Torres (1997) que la educación popular afirma y construye sentidos de comunidad, por lo tanto, “las prácticas educativas no deben atender a los individuos, sino también las múltiples relaciones con otras personas (...), apuntando a fortalecer valores, vínculos y sentimientos comunitarios, desde los cuales rehacer y sostener sus nuevos proyectos de vida” (p. 24), reconocer la historia que se encuentra detrás de cada una de las personas permite comprender cuáles son los pasados ignorados al momento de ver, hablar y compartir o no con a la persona, el reto está en mantener vigente tal entendimiento en los momentos de conflicto, choque y tensión.

3.3.3. Tercer hilo: trabajo

El frailejón sigue naciendo al tiempo que sus hojas mueren, la muerte de unas es el nacimiento de otras, ambas son parte del camino para servir a sí, cumplir su tarea compartida en el ecosistema y proveer a una parte de la humanidad de agua. En la muerte de sus hojas que

además se hacen tronco y sostén del resto del cuerpo del frailejón hay un trabajo, una energía entregada a ese proceso.

El trabajo como lo conocemos dentro del sistema capitalista se ha encargado de usurpar la energía y la vida de los humanos, la ha extraído y explotado sin alcanzar a saciar así su avaricia y como vacuna fallida también se ha impuesto y de forma tremendamente desproporcional sobre la vida y energía de los seres naturales no humanos. Esta explotación del cuerpo, de las tierras y aguas está siendo, como ya se ha dicho, el motor del ferrocarril que avanza acelerado al abismo y del que el capitalismo se ha basado para existir. Liberar el trabajo del capital y recuperarlo como forma artesanal de producción de la vida y lo común abriría paso, a la par con otros procesos, a transformar nuestra realidad social y recuperar lo que sea posible de nuestro pasado para construir lo que los nuevos tiempos traigan.

a. Experiencia entorno al trabajo: Movimiento Sin Tierra de Brasil

El trabajo para el Movimiento Sin Tierra es parte importante en relación con la producción, que no necesariamente por hablar de producción se habla de producción capitalista, sino que también se puede reconocer como producción de lo común (como Gutiérrez, 2018. Citado en Torres, 2020), el trabajo se integra dentro de los principios pedagógicos de la educación de los asentamientos, aunque no solo para los asentamientos. El movimiento plantea según Wrobel que:

Para la organización es importante que haya un vínculo real entre educación y trabajo con miras a un trabajo concreto, el trabajo de la tierra en los asentamientos. (Dul Ri, 2008) plantea que “la escuela tradicional no educa directamente para el trabajo de la producción, sino para que el estudiante se convierta en una fuerza de trabajo habilitada para que las organizaciones en el mercado de trabajo. (p. 51)

Por ello el MST plantea el trabajo de la tierra como parte de su lucha por la transformación de la realidad social, el cual está más allá del modelo de producción capitalista,

esto se evidencia en la construcción de sus escuelas en las que se planteó el reconocimiento de las luchas históricas a nivel curricular tanto teórico como práctico; por ejemplo, en el trabajo de la tierra desde el cual también se ejerce una crítica y disputa al latifundio, al agronegocio, a la reforma agraria del neoliberalismo; planteando a su vez alternativas como la agroecología, acordes a los complejos tiempos de trastorno climático y crisis civilizatoria.

b. Experiencia entorno al trabajo: enseñanza del pueblo originario Kichwa

En línea con lo anterior y como visión complemento, el pensamiento y acción andino de las comunidades originarias, expresa: “*Llankayka kushikuypa shunkumi kan*”, como principio del Sumak Kawsay que significa que “*el trabajo es el corazón de la felicidad*”, los humanos nos integramos, según el Buen Vivir, “al mundo que nos rodea a través de la armonía del trabajo, que beneficia a sí mismo y a la comunidad” (Kowii Maldonado, 2014).

Este principio tiene integrado los valores que sostienen el trabajo de morir para seguir naciendo del frailejón y son: *ama killa* -no a la pereza, *ama llula* -no a la mentira y *ama shua* -no al robo. Valores también fundamentales para la base de una educación liberadora y dialógica, “no hay palabra verdadera que no sea la unión inquebrantable entre acción y reflexión y, por ende, que no sea praxis. De ahí que decir la palabra verdadera sea transformar el mundo” (Freire, 1970/1994, p. 99), por eso decir la verdadera, para pronunciar el mundo en un sentido al tiempo transformador, requiere de no robemos la palabra del otro, ni permitamos que nos la usurpen, ni que sea dicha en voz alta sin corresponder la acción de transformación, ni mucho menos que tengamos pereza por pronunciar-crear otro mundo. Y eso es exigencia que este mundo necesita y lo necesita de forma compartida, acogedora y humilde.

Educarnos desde el trabajo como corazón de la felicidad al emprender cualquier tarea pedagógica o educativa de la comunidad que se construye, nos va enseñando el camino de libertad, es esfuerzo, es morir no físicamente pero sí adentro de cada uno, lo que no permite los nacimientos de ideas y sentires alternos al capital y de recuerdo de lo común.

c. Modo de ser cuidado

La ética como ciencia de la moral se encuentra relacionada con la educación que, al ser espacio cotidiano de la ética política, puede brindar desde el cuidado y el diálogo, aportes para la transformación de los sujetos y de éstos con el resto seres naturales.

En un primer momento es necesario hacer la distinción entre ética y moral, la ética es un saber que da cuenta de unas generalidades, reflexiones o cuestionamientos de lo que somos, de la subjetividad humana; mientras que lo que hacemos, nuestras prácticas y formas de relacionarnos, son y constituyen lo que es la moral.

Adicional a ello, tenemos que la moral está enmarcada en un momento histórico específico. Por lo tanto, podemos indagar respecto a la ética como ciencia de la moral, sin que con ello lo hagamos desde la generalidad humana en toda su historia como homo sapiens o prescindiendo “del conocimiento objetivo de las estructuras sociales, de sus relaciones e instituciones que le proporcionan las ciencias sociales” (Sánchez, p. 33) como parte de un tiempo y contexto social.

Teniendo en cuenta lo anterior, la ética y moral de la que se harán las reflexiones en este apartado estarán dadas entorno a la moral burguesa, capitalista moderna, que, aunque Adolfo Sánchez Vásquez las ubica como aparte, evidencian una continuidad en las mismas, esto se menciona para posteriormente abrir paso a horizontes alternativos. En las mencionadas temporalidades se encuentran continuidades como: “el culto al dinero (...) [,] un terreno abonado para que en las relaciones entre los individuos florezca el espíritu de posesión, el egoísmo, la hipocresía, el cinismo y el individualismo exacerbado” (Sánchez, p. 49), entre otras prácticas que tienen por ética justificar los medios para alcanzar objetivos claros, así éstos pasen por encima de lo que son los sujetos y/o seres que conforman la naturaleza de la que todos son parte.

En esa ética y su correspondiente moral se consolidó un ethos dominante particular; entendiendo ethos como “un modo habitual, continuo, de comportarse, de *ser* en el tiempo; forma de estabilidad y persistencia temporal (...) *modo de ser, disposición, (...)* en tanto que *disposición* o actitud es forma de estar *ante* el mundo, ante los otros [, ante sí mismos]: una forma de *relación* (su ser-en-relación)” (González, p. 10). Este ethos dominante particular ha implicado la superioridad del más fuerte, la alteración de los ritmos naturales de la vida y la muerte, la ruptura con el otro ser y con sí mismos, que respaldado por un fortalecido sistema económico, militar, mediático, político y cultural del capitalismo, ha arrinconado e intentado eliminar otros modos de ser en el mundo que significan una amenaza -desde los corazones y las acciones- a la continuidad del sistema capitalista y de lo que de éste tenemos adentro.

Una forma de llamar a aquel ethos que se contrapone al sistema capitalista es el ethos del cuidado, este implica preocupación, responsabilidad y compromiso afectivo por el otro y por sí mismo, confiere al trabajo un ejercicio de interacción y comunión, un reencuentro sujeto a sujeto, desde una práctica no de dominación sino de convivencialidad y reciprocidad. (Boff, 2002)

El cuidado como *Allí Kawsay*- armonía, entre el cielo y la tierra, al interior de cada persona, familia o colectivo, cuidado que se contagia en el entorno, señala (Boff, 2002):

El filósofo que mejor vio la importancia esencial del cuidado, Martin Heidegger (1889-1976), en su famosa obra *El ser y el tiempo*: <<En cuanto totalidad estructural original, el cuidado es existencialmente *a priori* de toda “posición” y “conducta” fáctica del “ser-ahí”, es decir, se halla siempre ya *en ella*>>. Esto significa que el cuidado se encuentra en la raíz primera del ser humano, antes de que haga nada. Y todo cuanto haga irá siempre acompañado de cuidado e impregnado de cuidado. Significa reconocer que el cuidado es un *modo de ser* esencial, siempre presente e irreductible a otra realidad anterior. (p. 30)

Este ethos del cuidado como antagónico al ethos del capitalismo requiere una exigente reflexión y práctica para empezar un camino de su recuperación como modo de ser en el mundo, pasa por un momento de reconocer a conciencia y sentir lo que ahora estamos siendo desde la moral moderna, egoísta y cínica, asumiendo con responsabilidad moral los errores cometidos personal y colectivamente, reconociendo al sistema que los reproduce de forma específica y múltiple en los contextos sociales, familiares y personales. Dando paso así, al desapego, desaprendizaje y sanación de dicho ethos destructivo de las relaciones entre todas las formas de vida.

En este proceso de transformación de la realidad, que parte en gran medida de la ética, la moral y el ethos, es fundamental la educación como espacio de reflexión de las formas de relacionamiento, un ejercicio político -no el único- en donde es posible tanto la asunción de responsabilidad como de cambio subjetivo y objetivo de la sociedad y de cada sujeto, es decir, se entiende que hay unas condiciones objetivas por transformar pero también se reconocen unas condiciones del ámbito subjetivo, personal y colectivo, sin que con esto se quiera llegar a limitar las acciones o caer en posiciones de paciente quietud mientras el mundo es destruido y se soluciona únicamente lo individual. Aquí no se pretende caer, señala (Freire, 1970/1994):

Ni en objetivismo, ni subjetivismo o psicologismo, sino subjetividad y objetividad en permanente dialecticidad. Confundir subjetividad con subjetivismo, (...) es negar la importancia que tiene en el proceso de transformación del mundo, de la historia, es caer en un simplismo ingenuo. Equivale a admitir lo imposible: un mundo sin hombres, tal como la otra ingenuidad, la del objetivismo, que implica a los hombres sin mundo. (p. 42)

De esa manera el proceso educativo, la pedagogía crítica, el diálogo constante, el sincero perdón cotidiano, el pronunciamiento verdadero, la alteridad cósmica, brindan pequeñas pistas de posibilidad para la recuperación del ethos del cuidado, el cual recuperándose en cada sujeto y

así en las comunidades y sociedades, permitirá el mejoramiento o detener el empeoramiento de las actuales condiciones de crisis civilizatoria.

Wawakunaka yurakunashna wiñan, allí wachikpika allí wiñan, mana allí wakichikpika mana allí wiñankachu. Se suele decir que las personas crecen igual que las plantas; si los cuidados son adecuados, su crecimiento y sus frutos son buenos; si no se los cuida, entonces los frutos tampoco serán satisfactorios. (Kowii Maldonado, 2014, p. 167)

Bien se dice que el cuidado de las plantas y de los humanos, es el uno reflejo del otro y parte de todo, el pronunciamiento de la palabra como pronunciación del mundo, bien nos ha enseñado Freire y la realidad en que estamos, solo es verdadera cuando la palabra se afirma y corresponde con las acciones, así mismo el cuidado desde las dimensiones en que se expresa, constituyen acciones generadoras de otro modo de ser en el mundo.

Estas dimensiones del cuidado: ternura, caricia, amabilidad, compasión, amor y no competencia (Boff, 2002) mencionadas, dialogadas, ignoradas, cuestionadas y/o concretizadas paulatinamente en las acciones entre las niñas y niños y con el resto de seres (por ahora principalmente plantas y algunos insectos), ha permitido conectar y recordar el cuidado materno y/o paterno que en sus primeros años sintieron con fuerza para abrazarlo y practicarlos en presentes y futuras lejanas o cercanas situaciones.

d. El alimento, vínculo originario de la humanidad con el resto de la naturaleza

Como parte de la necesidad de transformar las relaciones humanidad- naturaleza, toma importancia realizar una mirada atenta sobre el alimento, entendiendo este como la comida, emociones, pensamientos, energía, que constantemente nos nutre de forma provechosa o no; es el alimento una de las formas de conectarnos y reconocernos como parte de la naturaleza, tanto

por el proceso de producción como de nutrición, por el papel importante que juega en el cuidado de la vida como semilla y como cuerpo humano.

Con relación a la crisis alimentaria, la tendencia del capitalismo está dada en convertir absolutamente todo en mercancía, entre esto, el alimento, es así como las semillas y quienes históricamente han trabajado con ellas han sido introducidas en variados mecanismos de control y usurpación. Los autores (Novoa & Vega Vantor, 2016) en el libro Geopolítica del despojo: biopiratería, genocidio y militarización, exponen la creación de organismos de investigación agrícola reunidos en el Grupo Consultivo sobre Investigaciones Agrícolas Internacionales CGIAR, el cual a su vez es una red creada por organismos supranacionales como la FAO, el BM y el PNUD hacia comienzos de la década del setenta, esta red está conformada por 15 Centros Internacionales de Investigación Agrícola (CIIA), distribuidos alrededor del mundo, uno de ellos se encuentra en el Cauca en Colombia.

Estos centros reflejan el constante esfuerzo de la ciencia por adueñarse de la vida, que apoyándose en el cientificismo busca generar leyes, que desligadas de la realidad social intentan tomar control de casi todo, para así ponerlo al servicio de unos pocos que ya acumulan gran capital en el planeta, es así como los CIIA, señalan los autores, manejan alrededor de 6000 muestras de semillas como parte de un proceso de acumulación de germoplasma, que se refiere a la genética de múltiples plantas y semillas de todo el mundo, “la extracción de germoplasma se ha convertido en una violación sistemática de los saberes de los pueblos y de sus plantas, y en una estrategia de *biosaqueo*” (Novoa & Vega Vantor, 2016, p. 40).

Esto es muy alarmante, se evidencia cómo actualmente y resultado de muchos años de consolidación del sistema capitalista, se ha cooptado y logrado acceder tanto a espacios recónditos de la tierra, como profundizar en el espacio personal referido al cuerpo, ya no basta la explotación en el trabajo, sino que se suman las difíciles condiciones de vida en las ciudades, y

como lo anterior indica también por medio del alimento nos usurpan, enferman y desligan de la tierra.

Por otro lado, se habla de la carencia de alimentos para la población y que resultado de eso es el hambre o baja nutrición que viven millones de personas en el mundo, sin embargo, esto está relacionado no tanto a una carencia de alimentos asociado a un problema de producción, sino que su causa está en la distribución y dar atención a eso, pone los ojos sobre la acaparamiento y privatización del suelo.

En otras palabras, el actual control sistemático que se ejerce sobre las semillas no es por el hambre que no es saciada ante la ausencia de comida, porque comida sí hay y existen las condiciones para su siembra y posterior cosecha, tanto en Colombia como en muchas más partes del mundo, el problema, como ya se mencionó, está en su distribución que, según (Novoa & Vega Vantor, 2016):

Tiene que ver con el asunto de la propiedad del suelo y de la agricultura capitalista. En ese sentido, la industrialización de la agricultura, el incremento de grandes monocultivos para las industrias “alimenticias” y la sustitución de combustibles fósiles para agrocombustibles, han aumentado el robo de tierras de las comunidades campesinas, indígenas y afros en los países dependientes por parte de los agroindustriales locales y transnacionales. (p. 41)

Robo de tierras que se maquilla con el discurso de espacios sostenibles con el medio ambiente o los tratados de libre comercio que tanto daño hacen a las economías campesinas, tratados que se convierten en malvados acuerdos desiguales en donde el gran beneficiado es el capitalista o transnacional de alimentos que al facilitarle las exportaciones, llega a un país como el nuestro y termina por debilitar aún más la frágil economía local que sostiene parte de su “crecimiento” en la agricultura.

Como parte del control sistemático que se ha venido consolidando sobre el suelo, la figura del lobby agrícola, un lobby es conocido normalmente como grupos de presión sobre la administración pública para favorecer en gran medida a unas ya enriquecidas empresas transnacionales en el mundo²⁹. Las empresas transnacionales profundizan su acumulación de capital convirtiéndose en un actor fundamental para la economía capitalista pero también como agente de usurpación de las comunidades y sus conocimientos, esto se debe al sutil poder que son capaces de ejercer de variadas maneras, (Carrión & Verger , 2007) señalan que:

Al tener como objetivo central garantizar su dominio en un mundo globalizado como el actual, las ETN [Empresas Transnacionales] se han convertido en actores influyentes en el diseño de las reglas del juego de la economía global. Para ello inciden en los Gobiernos de los Estados-nación y en las instituciones internacionales para que jueguen a favor de sus intereses. (p. 12)

Las Empresas Transnacionales por el afán y competitividad que caracterizan al sistema, optan por asumir distintos mecanismos aunque muchos de ellos no sean los adecuados en tanto honestidad, entre estos la inversión en campañas políticas, al tiempo que crean estrategias de miedo sobre la campaña de oposición y que no favorecería el negocio de la ETN, la creación de lobbies o el actuar bajo el fenómeno de puerta giratoria, referido a algún empresario que empieza a participar en política, además de esto también acciones mucho más ilegítimas como

²⁹ Con respecto a la acaparación de la semilla es necesario señalar: “En el mundo, solo unos pocos consorcios aglutinan el sector agropecuario y la industria alimentaria. En su producción de alimentos -en su manufactura, pero sobre todo en su comercio a nivel internacional-, estos consorcios amplían cada vez más su poder de mercadeo, al tiempo que controlan los factores centrales de producción: tierra, semillas, pesticidas y fertilizantes. A ello se suma el control jurídico sobre los títulos de tierra, agua y la propiedad intelectual, como en el caso de las semillas. En realidad, esto se expresa en que solo tres consorcios controlan más de 50% del mercado comercial de las semillas: Syngenta, Monsanto y Dupont Pioneer. (...) Los seis gigantes -BASF, Bayer, Dow, Dupont, Monsanto y Syngenta- cuyas ventas de agroquímicos, semillas y biotecnología suman más de 65.000 millones de dólares (cifras 2013), controlan 75% del mercado mundial de agroquímicos, 63% del mercado de semillas comerciales y más del 75% de todas las iniciativas privadas de investigación de semillas y pesticidas. Solo diez empresas se reparten 90% del mercado mundial de pesticidas. Por supuesto, el objetivo del poderoso lobby de semillas, los pesticidas y los fertilizantes es asegurarse continuidad de ese poder en el mercado” (Furh et al., 2016, p. 51)

los sobornos, manipulación de los medios de comunicación e incluso el financiamiento de grupos armados.

Como parte de dicha utilización como mercancía del alimento, las semillas, elemento fundamental para el desarrollo de la vida no solo de humanos sino de otros seres, empieza a verse afectada, incluso hasta a ser apropiada por esos conglomerados empresariales, bajo la idea de patentar y certificar para supuestamente mejorar la producción, terminan afectando los cultivos y comunidades que se sostienen de la tierra, esta apropiación intelectual realiza modificaciones tecnológicas e impone la obligación de pagar por las semillas que históricamente han sido trabajadas por los propios campesinos “las patentes sobre las semillas, características y métodos de mejora, a menudo basados en variedades locales, son el siguiente paso a la privatización del patrimonio común de la humanidad” (Kaiser, 2013, p. 49), el patrimonio común o propiedad comunal como también ha sido llamada es característica que han tenido por miles de años pueblos de todo el mundo y que lucharon por mantenerlo aun cuando el surgimiento del capitalismo se estaba dando y hoy todavía mantienen su disputa frente a éste, es por ello por lo que es importante crear o fortalecer aquellos espacios comunitarios y dar lugar al alimento como una forma de reencuentro con el resto de la naturaleza.

A partir de aquí, luego de exponer algunos elementos entorno a los pilares del Cuidado y el Trabajo en la práctica educativa y pedagógica, se mostrarán algunos de los encuentros de este hilo, el cual tiene una constante relación con la tierra y la semilla que somos.

3.3.3.1. Primer encuentro: Nadie se educa solo, nos educamos entre sí mediatizados por el mundo

El título de este apartado claramente es recordando una de las máximas de Paulo Freire que recoge por una parte lo que implicó este proceso de aprender y enseñar sobre el Trabajo y Cuidado de la tierra, el territorio, el cuerpo, los hogares y la vida en general. Para este hilo - Trabajo- de la propuesta se tomó como una de las categorías a desarrollar, la agroecología, este

enfoque de trabajo en la tierra es tomado de la Vía Campesina, para vivir la vida de forma digna en el campo y la ciudad, desde allí se plantea que la agroecología “es un enfoque tecnológico subordinado a objetos políticos profundos, y por lo tanto, la práctica necesita ser: colectiva, orgánica al movimiento, solidaria, ajustada a las condiciones materiales y políticas concretas”. (2018)

Esta forma de trabajo de la tierra fue una de las evidencias de cómo se dio el aprendizaje sobre una serie de temáticas de las que aparentemente no teníamos muchos conocimientos³⁰, se trató de ampliar conjuntamente la comprensión de la realidad desde el trabajo con la tierra en la cual todas y todos aprendíamos y enseñábamos, siendo imprescindibles como propuestas ante la crisis en la que nos encontramos y que permitirían conectar los diferentes procesos planteados alrededor del cuerpo, el territorio y la casa u hogares de vivienda.

La agroecología surge también como un cuestionamiento a la agricultura que se alimentó del canon científico para reconocerse tecnificada y aprovechable para abastecer a la sociedad, así, con la industrialización de la agricultura dejó de contemplarse el papel de la distribución y la producción comunitaria y ecológica de los alimentos, se privilegió la producción y distribución desigual del alimento; mientras que “la agroecología por su parte, sienta las bases sobre el conocimiento ecológico tradicional o local de los campesinos y pueblos indígenas, el cual es esencial para el resguardo de la herencia biocultural y la innovación agrícola” (Ibarra et al., 2019, p. 22), la cual permite en la práctica y en la reflexión atender las problemáticas sociales y ambientales que pasan por la transformación de las relaciones humanidad con el resto de la

³⁰ “Mi mamá y papá son campesinos que ahora están en la ciudad, desde la juventud tuvieron que venirse a buscar formas de sobrevivir, aunque el pasado campesino no es idílico y de hecho puede traer grandes tristezas, sí logra despertar en mí a través de sus narraciones, lo que es bonitez y aprendizaje profundo del aprender con la tierra, con ella hay enseñanzas que se manifiestan por sí mismas en la emoción de cada niña, hombre o abuela.” Fernández, E. (diario 8 de noviembre 2020). “El recuerdo de cómo lo hacían los antepasados está siempre presente y, por esas acciones de la oralidad, se produce un espacio, de conservación y soberanía alimentaria a nivel familiar; conversando se conserva” (Ibarra et al. 2019, pág. 10)

naturaleza, que en este caso pueden ser desarrolladas en un lugar de huerta familiar o comunitaria.

El trabajo con la tierra trae sobre todo la posibilidad de una práctica contextualizada con la creación de la huerta en donde las luchas del campo por el acceso a la tierra, a la alimentación y a una buena vida digna son retomadas, el trabajo de la tierra o del campo recoge y comparte con las luchas campesinas del MST y según (Torres Carrillo, 2017) que:

Están a contrapunto tanto al silencio del Estado como también a las propuestas de la llamada “educación rural”; es un proyecto que se enraíza tanto en la trayectoria de la educación popular (Paulo Freire) como en las luchas de las clases trabajadoras del campo. (p. 66)

En esta práctica el trabajo de la tierra significó aprendizajes de ella, del suelo, de sus plantas, de las lluvias, de su cuidado o descuido, de cómo en su trabajarle con el cuerpo y luego alimentarse de ella, de ser uno en el cual el cuerpo siendo cuidado y trabajo estaban siendo una muestra de la unidad humana con el resto de la naturaleza.

Cabe señalar, que aunque a lo largo de este documento se haya expresado al alimento como siembra, el trabajo de la tierra, el cuidado del cuerpo, casa y territorio como una forma de reconocer las actuales condiciones de las relaciones humanidad naturaleza y al mismo tiempo asumir búsquedas para su transformación, ésta no es la única forma en que se expresa y permite la ampliación de la comprensión de la realidad social y ambiental, dentro de cada sujeto y con los otros en antagonismo al sistema capitalista, sino que además de la forma o elementos, las acciones que se realicen deben garantizar y propender de corazón por la garantía de la vida en un contexto amplio territorial, corporal, hogareño, personal y colectivo, que contemple que humanos y no humanos somos todos hijos y parte de esta Tierra.

3.3.3.2. Segundo y tercer Encuentro: semilla bien común y casa de semillas

Este apartado expresa una serie de encuentros que buscaban reconocer el lugar de la conservación de semillas como parte de un amplio proceso de soberanía alimentaria que es llevado a cabo por las comunidades y que nos confiere una responsabilidad mayor a la que comprenden nuestras memorias sobre esta existencia. Allí se hizo la lectura de un cuento acerca del robo de semillas por parte de grandes empresarios y cómo lo lograron por medio de las mentiras, con ello se abordaron los tres valores principales del Sumak Kawsay y que “se sintetizan en la importancia del trabajo como eje fundamental para garantizar el bienestar individual, familiar y colectivo” (Kowii Maldonado, 2014, p. 166), estos son *Ama Killa*-no a la pereza, *Ama Llulla* -no a la mentira y *Ama Shua* -no al robo.

El cuento llamado *Armando problemas* fue uno de los primeros que leímos entre todos, uno de los primeros momentos por intentar escucharnos y leer entre todas y todos, el cuento fue leído y dialogado entorno a lo que implica lo común, en especial las semillas, cómo estas han sido de todas y todos y que nadie tiene por qué acapararlas para unos pocos.

Figura 25

Amaranta narrando parte del cuento Armando Problemas



Nota. Fotografía tomada por Fernández, E. (2021).

SOMOS NATURALEZA: TRANSFORMANDO NUESTRAS RELACIONES

Varias de las niñas y niños tienen cercanía con mujeres que trabajan la tierra o ellos mismos se han acercado a procesos relacionados a las huertas, muchos de ellos cuestionan “*que nadie tiene por qué robarse el trabajo de otras personas porque si quieren pueden sembrar también pero no coger la comida sin haber hecho nada*”, esto podría tener alguna limitante y es la negación del compartir a aquellos que lo necesitan o a quienes se quiere, cuestión que sí fue mencionada por una de las niñas, pues se justifica con la idea de que no trabajó para conseguirlo, sin embargo también hubo lugar para hacer la claridad solidaria, aunque un poco desde la rabia decía otra de ellas que “*no se tiene que ser envidioso porque pueden tener hambre, la mamá quedarse sin trabajo o no poder ir al comedor comunitario*”, la solidaridad y compasión surge en este caso desde el conocimiento real de la propia experiencia, el plus de su contexto que se aprovecha en la comprensión de nuestro presente.

Adicionalmente construimos nuestra Casa de Semillas La Alegría, cada una de las personas aportó en alguna parte y entre todas compartimos semillas para conservar en nuestra casa y utilizarlas cuando fuera el momento de siembra, proyectamos encontrarnos con otras personas para recibir donaciones de semillas o intercambiar si teníamos las suficientes; a través de libros y fotografías se expuso sobre comunidades campesinas alrededor del mundo y los intercambios y festivales que se hacen alrededor de la semilla. La práctica de conservar la semilla y llevarla a la Casita se ha mantenido y fortalecido, aunque la técnica en el proceso de secado y separación está todavía en proceso de aprendizaje, pero del cual entre todas nos recordamos.

Figura 26

Casa de Semillas La Alegría, este no es un banco.



Nota. Fotografía tomada por Fernández, E. (2021).

3.3.3.3. Cuarto encuentro: Somos naturaleza

Aunque las relaciones humanidad-naturaleza eran la categoría central de la propuesta investigativa y pedagógica y se plantean de manera transversal a lo largo del documento en los diferentes hilos conductores de la propuesta, en este encuentro se buscaba distinguir puntualmente qué reconocían como naturaleza las niñas y niños. Como en otras ocasiones algunos, sea por temor, indiferencia, quietud o pena no pronuncian su palabra se recurría a un papelón en el cual pintar o dibujar.

En un primer momento dibujaron naturaleza no humana, plantas, animales, agua, etc., sin embargo en un punto uno de los niños dibujó una persona, se cuestionaron *si los humanos eran o no naturaleza*, unos señalaban que *no lo eran porque destruían*, otros que sí porque *estaban en la naturaleza todas las personas*, es reflejaba su entendimiento alrededor de la idea de que una persona era parte de la naturaleza o no, en la medida y en relación con el daño o

cuidado que tenía en ella, siendo de gran interés la relación con que si somos naturaleza no le haríamos daño o no le haríamos daño a una parte de *nosotros porque si matan pajaritos y cazan es porque no quieren la naturaleza*, es decir que la ven por separado pero esa separación igual la mencionan relacionada a un hecho de maltrato hacia lo no humano de la naturaleza.

En otro momento alguien agregó una casa en el dibujo muchos dijeron que no era parte de la naturaleza porque *la casa estaba hecha de cemento que dañaba la tierra*, sin embargo la niña que la dibujó insistió en que sí era parte de la naturaleza porque *es donde las personas viven*, esto es muy valioso porque implica un reconocimiento del entorno más cercano dentro de la cotidianidad familiar, la misma niña mencionaba que *en la casa se podían cuidar las plantas, sacar los residuos para el compostaje*, entre otras cosas.

La casa como parte de la naturaleza es necesario recordarla, no solo como posibilidad de conocer acerca de la bioconstrucción, sino también como las casas y familias tienen la posibilidad de integrarse de la mejor forma con el ecosistema en que se encuentran, como parte de la sanación del vínculo de las personas con el resto de la naturaleza. Incluso algunos reconocen como la huerta que tienen sus familiares está dentro de la casa o cercano a ella, en la cual se evidencia una fortaleza en las múltiples formas en que se expresa que somos naturaleza, humanos y no humanos parte de ella.

Figura 27

de un ecosistema y comunidad, “mientras el profesor suele ser el referente exclusivo de la educación hegemónica, en la educación popular todo espacio y situación que se presente es pretexto pedagógico: un jardín para sembrar la huerta, una botella de plástico para componer música” (Torres Carrillo, 2017, p. 136).

Las plantas compañeras hacen referencia a la alelopatía, la cual implica aprovechar ciertas plantas en compañía de otras para potenciar sus beneficios o protegerle de plagas y demás, así mismo existe una alelopatía de plantas que juntas terminan por hacerse daño y aplacar a la otra con la que se encuentra. A partir de ello, averiguamos información en libros e internet sobre las plantas que son compañeras y se aprovechó como comparación con las acciones que como sujetos nos aportan y sanan o nos dañan y lastiman; el entendimiento sobre la reciprocidad, ayuda mutua, la *makipuránina*, el estrechar la mano, el tejer los vínculos.

En este encuentro se fortaleció el valor de la caricia como dimensión del cuidado, entre las niñas y niños se suelen recordar amable o bruscamente aún, *con cuidadito, sin arrancarla, no hay que halarlas, ellas también sienten*, y han tratado con más respecto a las abejas que tenemos de vecinas y que constantemente aparecen muertas o enfermas, las respetan, en caso de estar muertas las llevan a la tierra y si están enfermas las acercan a las flores, hay una mayor sensibilidad con aquellos seres más frágiles, aunque no por ellos débiles, tanto de las niñas y niños hacia los más pequeños como de éstos hacia las plantas e insectos, se pone de cabeza la escala de dominación y se camina la comprensión, transformación y emancipación de los sujetos en colectivo.

3.3.3.5. Séptimo encuentro: nuestra huerta-diseño

En estos encuentros hicimos reconocimiento de lo que es la huerta de lo que necesitamos para tener una, fuimos al lugar donde se iba a ubicar nuestra huerta y decidimos nombrarla. El nombre que le dimos fue buscando algo que todas tuviéramos en común, algún sueño que tuviéramos juntos, en general algo que reflejara a todas y todos los niños. Yo tenía en mente

Huerta el Corazón, las y los estudiantes propusieron Huerta La Risa y Huerta La Felicidad, finalmente quedó Huerta La Felicidad, aunque claramente esperamos que la Felicidad y la Risa hagan presencia en nuestra huerta y en todos los lugares habitables y vivibles para nosotras.

En uno de esos encuentros -como lamentablemente en muchos otros, pero en este con mayor agresividad y por razones que a totalidad desconozco- una de las estudiantes quería ser la única en arar la huerta, sembrar, organizar y hablar, cuando alguien más propone querer hacerlo ella les amenaza con callarlos y de forma violenta, la situación es momentáneamente resuelta y dialogada³¹ y se proyectan ejercicios compartidos para trabajar con mayor profundidad esos asuntos. Lo anterior se ató para mí nuevamente a la crisis de la subjetividad humana y de la forma en que establece sus relaciones sociales, una exaltación que “potencia el no ser, la no existencia, la des-ontologización humana. El ser humano se multiplica por o y desaparece, no tiene valor, no existe” (Ortiz Ocaña et al., 2018, p. 35), la reproducción del capital, el silenciamiento gubernamental a líderes sociales, la dominación patriarcal en las familias, la eliminación de la otra persona y al mismo tiempo el vínculo con ella, fracturan las posibilidades de existencias otras.

Continuando en línea con el desarrollo de este encuentro, es de señalar que es marcó otro momento dentro del proceso pedagógico porque era también el momento de trabajar directamente con la tierra y observar cuál era el lugar donde íbamos a trabajar como parte de un largo caminar dentro de la tierra. “Las huertas, aunque generalmente pequeñas en superficie, pueden transformarse en verdaderos espacios de resistencia contra los rápidos procesos de homogeneización cultural, agrícola y alimentaria” (Ibarra, Caviedes, Barreau, & Pessa, 2019, p. 18). La huera, la pedagogía de la tierra, tiene sus propias exigencias y rápidamente nos muestra que solas y solos no podemos trabajarla, que compartiendo las tareas, los esfuerzos, la

³¹ A veces es difícil optar por el diálogo y la resolución de conflictos en la vida cotidiana, todos están permanentemente atados a nuestra historia como país y humanidad, como memoria familiar, como parte de un lugar.

organización, imaginando juntos, es como se mantiene la huerta *naciente*, los procesos y las relaciones.

Figura 28

Diseñando la huerta



Nota. Fotografía tomada por Fernández, E. (2021).

Lamentablemente meses después de haber iniciado nuestro proceso de huerta el arreglo a la vía contigua a la huerta limitó nuestro trabajo, una excavadora puso dos montañas en la entrada a la huerta, que junto con el alambre de púas que la rodeaba hizo muy difícil tener acceso al espacio sin que ello implicara un riesgo para las niñas y niños. Pese a que con la niñas y niños fuimos a hacer el reclamo ante las personas encargadas de la construcción nunca tomaron medidas celeras para garantizar nuestro ingreso a la huerta que estábamos construyendo.

3.3.3.6. Octavo y noveno encuentro: semillero y manos a la tierra

Cuando fue oportunidad del Semillero nos distribuimos para su utilización, fue la primera ocasión en que sembramos juntos, sembramos chocho, frijol, flores, caléndula, un poco de medicinal, alimento, flores únicamente para el sol y rábano sabanero para alimentar las

SOMOS NATURALEZA: TRANSFORMANDO NUESTRAS RELACIONES

abejas y nutrir el suelo. Este fue uno de los momentos de más asombro para ellas y donde también aprendieron acerca del cuidado y la responsabilidad, cada una se llevó una de las plantas de rábano sabanero con el objetivo de aprender el proceso de cuidado durante una semana, a la siguiente semana solo una de las 9 plantas sobrevivió pero pese a ello cada persona llegó con una reflexión sobre los motivos de la muerte de su plántula, *se me olvidó echarle agua, no me acordaba dónde la había dejado, se pudrió, hizo mucho sol y se quemó, otra niña me la quería quitar, se cayó y se murió, se la regalé a alguien que vive lejos*, allí fue propicio recordar los principios no a la pereza, no a la mentira y no al robo, esos valores fundamentales para la asunción del trabajo como corazón de la felicidad nos recuerda que junto a eso y siendo cuidadosos es que se mantiene la vida, la madre y el padre no pueden hacer eso con sus bebés, ni la gallina con sus pollitos, se necesita un tiempo, una atención.

Figura 29

Semillando



Nota. Fotografía tomada por Fernández, E. (2021).

Al trabajar la siembra se permitió profundizar más en las implicaciones de la soberanía alimentaria y su relevancia en la salvación del mundo desde una práctica personal, familiar y colectiva, la cual está más allá de la seguridad alimentaria promovida por algunas entidades institucionales, gubernamentales o internacionales, señala Ibarra junto a otros autores (2019):

La seguridad aunque cuida el hambre no se preocupa necesariamente de que los pueblos sean autónomos en la obtención de sus alimentos, es decir, la seguridad no implica soberanía,(...) [tampoco implica a la seguridad alimentaria preguntarse] ¿qué, por qué, cómo cultivan de forma sostenible, accesible y culturalmente adecuados”, [es allí donde la soberanía como uno de los principios de la agroecología] debe velar por ser una construcción de conocimiento “de abajo hacia arriba”, una práctica que necesita más apoyo que liderazgo. (p. 21)

Figura 30

Trabajo en la huerta La Felicidad



Nota. Fotografía tomada por Fernández, E. (2021).

Nadie tiene que pasar hambre, nadie debe tener toda la comida, nosotros somos nuestros alimentos, podemos sembrarlos, cuidarlos, compartirlos y nutrirnos de sus aprendizajes y

SOMOS NATURALEZA: TRANSFORMANDO NUESTRAS RELACIONES

beneficios, con la creación y fortalecimiento de huertas familiares y comunitarias se fortalecen los lazos entre las personas para construir comunidad y de ellas con el resto de la naturaleza para el reconocimiento y defensa del territorio cuerpo-casa-montaña-barrio.

Conclusiones

El proceso investigativo y educativo entorno a las relaciones humanidad naturaleza era una inquietud que venía conmigo desde hacía algunos años, situar esta inquietud en el barrio Rincón del Valle fue muy significativo, me permitió evidenciar con claridad la constante disputa entre la profundización del sistema capitalista y patriarcal en todos los rincones y dimensiones de la vida en el planeta y la voluntad de *ser más* por parte de los sujetos personales y colectivos, los cuales se niegan a dejar de intentar disponer su reflexión y acción en torno a apuestas de otras formas de ser en el mundo, en las que las relaciones humanas y de éstos con el resto de la naturaleza puedan ser distintas a los impuestas por el sistema.

Para indagar entorno a los referentes que permiten comprender el caos de la actual crisis civilizatoria fue oportuno, impactante y esclarecedor el uso de las autoras y autores mencionados en el capítulo uno, a su vez, estos referentes me permitieron relacionar los asuntos que se iban evidenciando en la práctica y ponerlos bajo la lupa del pensamiento crítico y la reflexividad, sin embargo, hubo una carencia en ahondar en experiencias esperanzadoras que nutrieran la voluntad desde el pensar, sentir y actuar, estos asuntos estuvieron más bien dados de forma individual y compartidos esporádicamente. Así pues, considero ahora fundamental, enriquecer el análisis crítico de la realidad, pero también el terreno de la esperanza, al ser esta primordial en los momentos de mayor dificultad de los procesos llevados a cabo hasta ahora o que se puedan realizar en adelante, tanto desde la vivencia personal, familiar y comunitaria.

En esta misma línea, entorno a los referentes en el barrio, reconocidos acá como sujetos educadores, es imprescindible mencionar lo necesario que es considerar el proceso investigativo, tanto entorno a la subjetividad como la objetividad, como bien se mencionaba desde Freire (1997), desentender la reflexión o la acción de una parte o de la otra termina repercutiendo en ciclos inestables del proceso educativo como proceso que busca ser liberador. Allí es útil rescatar las unidades de análisis como la casa, territorio y cuerpo, pues estas lograron articular la

observación tanto de los movimientos que se daban a nivel social-barrial como de los aspectos internos, subjetivos de estos sujetos educadores, como sujetos históricos, transformadores y contradictorios.

Cada práctica educativa y/u organizativa coyuntural o cotidiana fue aprovechada para adquirir mayor certeza frente a la oportunidad adecuada de entablar un diálogo, profundizar, escuchar o hablar sobre los distintos temas que se iban presentando, de este modo el saber pedagógico como profesora en formación significó un valor importante mí, pues desde allí pude vislumbrar también, las distintas maneras en que como sujetos miramos la realidad y la forma en que lo expresamos, es por ello, que finalmente en este documento el uso de las palabras específicamente, *humanidad-naturaleza*, sus rupturas y vinculaciones no se usaron como una camisa de fuerza sino que se acogieron también desde otras formas de ser nombradas, en las que, por ejemplo, el reconocer y defender el territorio a la par que se construye comunidad fueron utilizados, pues allí también estuvo presente ver la realidad del territorio como algo en lo que los humanos están inmersos y la comunidad no solo en cuanto a las personas sino también al lugar del que se es ser.

Pese a esta valoración, no se quiere negar, el aún largo camino por no dissociar los procesos no humanos, de los procesos humanos, de la comprensión de la realidad crítica de la naturaleza, como una realidad crítica también de los humanos, que aunque pueda analizarse por partes -lo humano y lo no humano-, estos asuntos siempre tendrán una causalidad y consecuencia interdependiente, nuevamente, entre humanos y entre humanos con el resto de la naturaleza, negar esta realidad interdependiente y plantear procesos educativos, organizativos y pedagógicos desde allí, desde esta negación, lo único que termina fortaleciendo es la ruptura del ser humano con el resto de la naturaleza, que por consiguiente, ampliará la ruptura de los vínculos comunitarios, familiares, de pareja y de cada ser humano como sujeto individual, lo que a su vez directa o indirectamente contribuye a la ampliación y profundización del patrón de

dominación del hombre sobre el resto de la naturaleza y de los humanos sobre los otros, sean estos niños, ancianos, personas no escolarizadas, en condición de discapacidad, pobres, migrantes, etc.

A lo largo del proceso también pude entrever el requerimiento de asumir las relaciones desde el profundo desconocimiento del otro ser, ante el cual hay que adentrarnos cuidadosamente, así mismo, hay aceptar que pese a que se quisiera, en algunos lugares del mundo, la resistencia no le está haciendo frente al capitalismo en la misma magnitud en que este se desencadena, esto no significa una aceptación conformista sino una aceptación comprensiva, en la que se asume la limitación en los tiempos para actuar a gran escala pero no se niega la posibilidad para asumir en los contextos más cercanos, tanto en lo barrial, como en lo familiar e individual desde los cuales también se puede tejer la revolución desde adentro y para todos.

Frente a las disputas puntuales del barrio Rincón del Valle relacionadas específicamente con el alto riesgo y la expansión del parque Entrenubes, es importante resaltar la urgencia de potenciar los procesos educativos como grupo de trabajo, ante los cuales se requiere una exigencia mayor que implica niveles de decisión y voluntad a escala muy pequeña, que sin desconocer la realidad subjetiva y objetiva de cada uno, indiscutiblemente sí terminan influyendo directamente en la posibilidad o imposibilidad de darle rigurosidad a lo que se tiene por decir, influyen la concreción de las acciones a largo plazo y en el mejoramiento de las prácticas educativas y pedagógicas y su vez de la transformación de las relaciones humanidad naturaleza actuales. Es decir, pese a que ya se concretan importantes avances, en donde la reflexión y acción ha sido fructífera, crítica, responsable, en la que nos sobreponemos a las constantes situaciones límites, ésta puede terminar quedando allí, en un punto muerto en el que la opresión interna y externa sea tal que no se pueda reponerse de ella.

Esta mayor exigencia, requiere también mayor fluidez, en la que los principios, sentidos y horizontes son los que mantienen también los lazos entre quienes se plantean procesos como los evidenciados en esta experiencia, en donde el educarnos exige un rigor específico a cada uno y que debe ser asumido.

Allí, resalto el transversal y continuo llamado a forjarme como *runakay*, *runa* (persona) *kay* (ser), “saber ser persona” (Kowii, 2014), que encuentro profundamente ligado al forjarme como profesora, pues implica aprender a aprender, aprender a enseñar, reconocer lo que hay que desaprender con una misma y con las demás personas y seres con los que se cruza en los días y las noches, ver los rostros e historias, aceptar la inmensidad que se desconoce, reconocer la carencia aun cuando se avanza, trabajar en ello se me hace una exigencia que recibo con agrado y agradecimiento, como una necesidad que me permite descubrir qué es vivir para ser persona, que quiere sonar en equilibrio y armonía, pero que aún tiene grandes lapsos de caos destructivo en mínima, mediana o gigante escala.

En el trabajo con las niñas y niños, muchas ocasiones uno desconoce realmente cual sea el significado o el aprendizaje que tengan como parte del proceso educativo y pedagógico en que el mutuamente nos hemos inmerso como parte de esta propuesta y como parte de la construcción de la Biblioteca y de la Huerta; son siempre múltiples los factores y variables que inciden y determinan una persona y que además varían si se está en su niñez o acercándose más a la adolescencia, varía también según el contexto social y cotidianidad familiar, sus miedos, traumas, dolores y esperanzas.

En ello, entonces es y era más seguro para mí poder ver lo que ellos me enseñaban como profesora y persona para entender las dificultades, los límites, lo que está por venir, pero lo que a ciencia cierta sucedía dentro de ellos no solía expresarse con palabras directas, sin embargo, en las prácticas cotidianas, en los encuentros y reencuentros sí se podía notar una postura distinta frente a las relaciones entre ellos y con la naturaleza no humana, una puesta en duda

SOMOS NATURALEZA: TRANSFORMANDO NUESTRAS RELACIONES

frente a lo que se venía normalizando y una apertura a pronunciar un mundo distinto y mejor concebido por ellos mismos, en donde se nutrían vitalmente las pequeñas revoluciones que nos permitían seguir intentando el encuentro.

Nuestros cuerpos casas territorios no pueden ser lugar para que se continúe reproduciendo el sistema capitalista, ellos son lugar de resistencia, rebeldía, creación y recuerdo de unidad y relaciones recíprocas entre los humanos y de estos con el resto de la naturaleza, claramente no es tarea fácil pero tampoco imposible, en la cual desde el trabajar cuidadosamente y amar rigurosamente podremos experimentar una realidad distinta y mejor.

Referencias

- Alcaldía Mayor de Bogotá D.C. (2010). *Diagnostico Local con Participación Social 2009- 2010*. Bogotá D.C.
- Alimonda, H. (2011). La colonialidad de la naturaleza. Una aproximación a la política de estado la ecología política latinoamericana. En H. Alimonda, *La naturaleza colonizada. Ecología política y minera en América Latina*. Argentina: Editorial Ciocus, grupo de trabajo Clacso. .
- Arias, M., Ortiz Ocaña, A., & Pedrozo Conedo, Z. (2018). Decolonialidad de la Educación. Emergencia/urgencia de una pedagogía decolonial. En M. Arias, A. Ortiz Ocaña, & Z. Pedrozo Conedo, *¿Qué es la colonialidad?* (págs. 51- 58). Santa Marta: Unimagdalena.
- Boff, L. (2002). *El cuidado esencial. Ética de lo humano compasión por la tierra*. Madrid, España.: Editorial Trota.
- Carrión, R., & Verger , P. (2007). Amistades peligrosas: Empresas transnacionales, poder político y poder mediático. En R. Carrión, & P. Verger , *Empresas Transnacionales en la Globalización* . España: Paz con Dignidad y Observatorio de Multinacionales en América Latina.
- Consejo Local de Gestión de Riesgo y Cambio Climático. (2018a). *Caracterización General de Escenarios de Riesgo: Riesgo por quemas prohibidas con posible afectación de vegetación nativa*. Bogotá D.C.
- Consejo Local de Gestión de Riesgos y Cambio Climático. (2018b). *Caracterización General de Escenarios de Riesgo: Movimientos en masa*. Bogotá D.C.
- Cruz, D., Vázquez, E., Ruales , G., Bayón , M., & García-Torres , M. (2017). *Mapeando el cuerpo-territorio. Guía metodológica para mujeres que defienden sus territorios*. Quito, Ecuador: Clacso.

SOMOS NATURALEZA: TRANSFORMANDO NUESTRAS RELACIONES

Estébanez Álvarez , J. (2000). *Lecturas Geográficas Homenaje al profesor José Estébanez Álvarez*. España: Editorial Coplutense.

Fals Borda, O. (2009). Cómo investigar la realidad para transformarla. En *Una sociología sentipensante para América Latina* (págs. 253- 301). Bogotá D.C: Siglo del Hombre Editores CLACSO.

Freire, P. (1970/1994). *Pedagogía del oprimido*. . Tierra Nueva, Uruguay: Siglo XXI Editores.

Furh, L., Fatheuer, T., & Ummumbig, B. (2016). *Economía verde por dentro*. México: Editorial Fundación Heinrich Boll.

González, J. (2017). Sobre ethos y daimon. En J. González, *El ethos, destino del hombre* (págs. 6- 28). Mexico D.F: Fondo de Cultura Económica.

GPAD Grupo Permanebte de Alternativas al Desarrollo. (2016). *Más allá del desarrollo*. Quito: Fundación Rosa de Luxemburgo.

Guattari, F. (1996). En *Las Tres Ecologías*. España: Editorial Pre-Textos.

Gudynas , E. (1999). Concepciones sobre la naturaleza y el desarrollo en América Latina. *Revista Persona y Sociedad*, 101-125.

Gudynas, E. (2011). Debates sobre el desarrollo y sus alternativas en América Latina: Una breve guía heterodoxa. En M. Lang, & D. Mokrani, *Más allá del desarrollo*. . Quito: Ediciones Abaya Yala. Fundación Rosa Luxemburgo. .

Guerrero, P. (2010). Corazonar desde las sabidurías insurgentes el sentido de las epistemologías dominantes, para construir sentidos otros de existencia. *Sophía. Colección Filosofía de la Educación. Universidad Politécnica Salesiana*, 101-146.

Guerrero, P. (s.f.). Corazonar desde las sabidurías insurgentes el sentido de las epistemologías dominantes, para construir sentidos otros de la existencia. .

- Herrero, A. (2017). Navegando por los turbulentos tiempos del Antropoceno. *Revista de Ecología Política. Cuadernos de debate internacional.*, no. 53.
- Ibarra, J., Caviedes, J., Barreau, A., & Pessa, N. (2019). Huertas familiares y comunitarias: refugios bioculturales para la soberanía alimentaria en el campo y la ciudad. En J. Ibarra, J. Caviedes, A. Barreau, & N. Pessa, *Huertas familiares y comunitarias: cultivando soberanía alimentaria* (págs. 17- 30). Santiago de Chile: Ediciones Universidad Católica de Chile.
- Jara Holliday, O. (2018). *La Educación Popular Latinoamericana. Historia y claves éticas, políticas y pedagógicas*. San Jose: Centro de estudios y publicaciones Alforja.
- Jara Holliday, O. (2018). Quinto período: Del I Foro Social Mundial Porto Alegre: "Otro mundo es posible" al XIII Foro Social Mundial, Salvador, Bahía: "Resistir es crear, resistir es transformar" (2001-2018). En O. Jara Holliday, *La educación popular latinoamericana. Historia y claves éticas, políticas y pedagógicas*. (págs. 186-206). San José: Editorial Centro de estudios y publicaciones Alforja. .
- Kaiser, G. (2013). Las semillas como patrimonio común protegido. *Revista Cuadernos de Ecología Política.*, 48-57.
- Kowii Maldonado, W. (2014). Sumak Kawsay . En *Sumak Kawsay Yuyay. Antología del pensamiento indigenista ecuatoriano sobre Sumak Kawsay*. Huelva y Cueca, Ecuador.: Editores Hidalgo Capitán Antonio Luis; Guillén García Alejandro; Deleg Guazha Nancy.
- La Via Campesina. (Mayo de 2018). *La Via Campesina movimiento campesino Internacional*. Obtenido de <https://viacampesina.org/es/para-la-via-campesina-la-agroecologia-es-un-enfoque-tecnologico-subordinado-a-objetivos-politicos-profundos/>
- Lander, E. (2010). Crisis civilizatoria, el tiempo se agota. En I. León, (*Comp*) *Sumak Kawsay, Buen Vivir y cambios civilizatorios*. (págs. 27-40). Quito: Editorial FEDAEPS.

SOMOS NATURALEZA: TRANSFORMANDO NUESTRAS RELACIONES

- Lefebvre, H. (1978). *El derecho a la ciudad*. Panínsula MR.
- Lowy, M. (2008). Crisis ecológica, crisis económica, crisis civilizatoria: la alternativa ecosocialista. . *Razón y Revolución no. 29*.
- Lowy, M., & González, S. (2014). Crisis ecológica y lucha política: la alternativa ecosocialista . *Revista CEPA*, 63- 69.
- Mendez, R., & Molinero, F. (1984). *Espacios y sociedades: Introducción a la Geografía Regional del Mundo*. España.
- Molano , M. (2015). Experiencia estética de la naturaleza y concepción de progreso en la Comisión Corográfica. *USTA, vol. 12, no. 32*.
- Novoa, F., & Vega Vantor, R. (2016). *Geopolítica del despojo: biopiratería, genocidio y militarización*. Colombia: CEPA Editores.
- Proad, f. c. (2018). *Proad*. Obtenido de <https://proad.com.co/proad/ctc-corredor-tunjuelo-chiguaza/>
- Quijano, A. (2000). Colonialidad del poder, eurocentrismo y América Latina. Argentina.
- Quimbayo Ruiz, G. (2012). Parque Entrenubes: ciudad, conservación y movimientos sociales al sur de Bogotá. *HALAC volumen II, numero 2, 24-46*.
- Restrepo, E. (2016). *Etnografía: alcances, técnicas y éticas*. Bogotá D.C: Enviñón Editores.
- Reyes Mate, M. (2009). *Medianoche en la historia*. . Madrid: Editorial Trotta.
- Rodriguez Brandao, C. (2018). *El niño que leía el mundo*. Bogotá D.C: Desde Abajo.
- Romero Picón, Y. (2003). Derecho a la ciudad: derecho a negociar por unas condiciones materiales de vida. *Revista Territorios 9, 33-49*.
- Sánchez Vásquez, A. (1969). *Ética*. Barcelona: Editorial Crítica.

SOMOS NATURALEZA: TRANSFORMANDO NUESTRAS RELACIONES

Santos , J. (7 de mayo de 2015). *Períodico Desde Abajo*. Youtube. Obtenido de Educación popular ambiental : <https://www.youtube.com/watch?v=qT3UEgX9TD8&t=2s>

Simbaña, F. (2011). Sumak Kawsay como poroyecto político. En M. Lang, & D. Mokrani, *Más allá del desarrollo*. Quito: Ediciones Abya Yala / Fundación Rosa Luxemburgo.

Smith, N. (2012). *La nueva frontera urbana. Ciudad revanchista y gentrificación*. Traficantes de sueños.

Torres Carrillo, A. (1997). *Enfoque Cualitativos y Participativos en Investigación Social. Aprender a investigar en comunidad II* . Bogotá D.C. : Facultad de Ciencias Sociales Humanas, UNAD.

Torres Carrillo, A. (2007/2011). *Educación Popular. Trayectoria y actualidad* . Venezuela: Dirección General de Promoción y Divulgación de Saberes.

Torres Carrillo, A. (2009). Investigar (desde) las fronteras: de lo popular y lo comunitario. *Maguaré*, 207-222.

Torres Carrillo, A. (2015). Vigencia y vigor de la educación popular en los inicios del siglo XXI. *Revista Decisio*.

Torres Carrillo, A. (2017). *Educación popular y movimientos sociales en América Latina*. Buenos Aires: Editorial Biblos.

Torres Carrillo, A. (2019). *Pensar epistémico, educación popular e investigación participativa*. Coyoacán, México: Editora Nómada.

Torres Carrillo, A. (s.f.). *Viejos y nuevos sentidos de comunidad en la educación popular*. Bogotá D.C: Universidad Pedagógica Nacional.

- Torres Carrillo, A. (2020). *Comunidad en movimiento. Persistencias, renascencias y emergencias comunitarias en América Latina*. . Bogotá, Colombia: Ediciones Desde Abajo.
- Urrea , D. (2 de 11 de 2014). *Vivaagua*. Obtenido de Educación Popular Ambiental : <https://www.youtube.com/watch?v=RE7qqT3-Kkc&t=4s>
- Vega Cantor, R. (2011). *Geopolítica del despojo: biopiratería, genocidio y militarización. Vol 2: Capitaloceno, tecnociencia y ecocidio planetario*. . Colombia: CEPA Editores.
- Vega Cantor, R. (2011). *Un mundo incierto, un mundo para aprender y enseñar. Vol 2: Capitaloceno, tecnociencia y ecocidio planetario*. Colombia: CEPA Editores.
- Vega Cantor, R. (2019). *Capitaloceno. Crisis civilizatoria, imperialismo y límites naturales*. . Colombia: Editorial Teoría y Práxis.
- Walsh, C. (2009). Interculturalidad crítica y educación intercultural. *Interculturalidad y educación intercultural*. La Paz.
- Walsh, C. (s.f.). Interculturalidad crítica y pedagogía decolonial: Apuestas (des)de el in-surgir, re-existir y re-vivir. . 1-29.
- Wrobel , I. (2014). El MST de Brasil y la construcción de un sistema educativo autogestionado . *Revista de la Red Intercátedras de Historia de America Latina Contemporánea*, 93-105.

Palabras finales

Este documento final quizás debió ser mejor, más completo, más ordenado, más digno del trabajo y esfuerzo práctico que ha tenido durante estos años, más recíproco con lo que me ha brindado este lugar; múltiples circunstancias sociales, familiares y personales, han hecho de este documento lo que se verá a continuación. Una pandemia, un paro, un cambio de gobierno, un mundo vacío y en picada, rupturas, locuras, pero en medio de todo, una humana con esperanza que no está sola y que busca alumbrar desde adentro en comunidad. Unas disculpas a las personas de mi corazón por tanto desorden en el tiempo y en la energía.

Dedicatoria

Esto está dedicado a la búsqueda que hacemos por hacernos y ser humanos, para nosotras y las otras personas, a la búsqueda que hacemos por el conocimiento o aún mejor por la sabiduría, sea sembrando, manejando, consintiendo, llamando al rigor, aconsejando, bailando, en la universidad, en la casa o en la calle, en el trabajo fuera del hogar o criando a los hijos y nietos, siendo amigos, hermanos o pareja. Está dedicado a quienes buscan con pausa o sin pausa aprender y compartir lo aprendido, quienes buscan transformarse y transformar el mundo.